

ESTRATEGIAS Y PROCESOS QUE
INCORPORAN LOS SABERES
TRADICIONALES A LA PROTECCIÓN Y
MEJORAMIENTO DE LA QUEBRADA

DOÑA JOSEFA

YUTO, CHOCÓ



ESTRATEGIAS Y PROCESOS QUE INCORPORAN LOS SABERES TRADICIONALES A LA PROTECCIÓN Y MEJORAMIENTO DE LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA , YUTO, CHOCÓ



• Fig. 2. Fotografía de la parte media de la quebrada Doña Josefa vista desde la ventana de una vivienda. Elaboración propia.



• Fig. 3. Bosque húmedo tropical de Yuto, Chocó.

Maestría en procesos urbanos y ambientales

Universidad EAFIT

EQUIPO DE TRABAJO

Autores

Carlos Felipe Barreneche Ospina	Arquitecto
Hansel Córdoba Moreno	Ingeniero ambiental

Director

Juan Sebastián Bustamante Fernández	Mg. Paisaje, medio ambiente y ciudad
-------------------------------------	--------------------------------------

Asesores

Carlos Delgado	Ph. Ecología urbana
Andrés Casas	Mg. Filosofía
Andrés García	Antropólogo
Sergio Mosquera	Director fundación Muntú Bantú
Elías Córdoba	Ingeniero agroforestal
Isabel Basombrio	Mg. Procesos urbanos y ambientales
Camilo Restrepo	Mg. Urbanismo y cultura urbana
Alejandro Echeverri	Ph. Urbanismo
Natalia Castaño	Mg. Paisaje, medio ambiente y ciudad

Colaboradores

Laura Jaramillo Orrego	Arquitecta
------------------------	------------

Maestría en Procesos Urbanos y Ambientales
Universidad EAFIT
Centro de Estudios Urbanos y Ambientales - URBAM
Medellín - Colombia
Noviembre de 2016

AGRADECIMIENTOS

Éste trabajo de investigación se realizó gracias al apoyo de un grupo de personas que hicieron aportes muy valiosos. Principalmente agradecemos a la comunidad de Yuto, que desde el momento en el que llegamos a la población abrieron sus brazos para atendernos y ayudar en todo cuanto fue posible, a los líderes de los saberes tradicionales, los señores, Vitalino Palacios, Adelaida González, Valentín Córdoba y Darcio Palacios por haber sido una guía muy importante en el trabajo de campo. Igualmente a Hernando Ortiz, Elizabeth Moreno, Elías Chaverra y a la señora “mella”, porque las historias de hermandad contadas por ellos, nos inspiraron a proponer estrategias de participación comunitaria.

A los señores Juan Gonzalez, Jacinto Córdoba, y Margully Córdoba, por ser nuestro norte en el territorio y enseñarnos acerca de las dinámicas ocurridas en la quebrada Doña Josefa y el río Atrato, lo cual fue de mucha ayuda para hacer un análisis del territorio. Al capitán Palacios, director de la Escuela Departamental de Policía del Chocó, por poner a 15 de sus hombres a nuestra disposición y acompañarnos en el recorrido exploratorio en la quebrada Doña Josefa; al señor alcalde Crescencio Bejarano por su hospitalidad y haber facilitado las reuniones con él.

Igualmente agradecemos a los señores Juan Guillermo y Guillermo Barreneche, y Nelly Ospina, por la disposición para escuchar y nutrir la investigación, con aportes valiosos que hicieron desde sus experiencias y conocimientos. A Sebastián Bustamante por ser más que un mentor y ayudarnos en este recorrido por la cultura Chocoana, quién además nos orientó para tener la suficiente sensibilidad en el abordaje del componente social del lugar.

En general, agradecemos a todos aquellos que nos acompañaron en este proceso e hicieron posible que éste proyecto se realizara.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1. Chocó, Agua y Hábitat	11
Chocó Riqueza Natural	
Acción Colectiva y Liderazgo	
Recursos de Uso Común: El monte como elemento vinculante	
Cultura y Saberes Tradicionales : Ancestralidad	
Capítulo 2. Comprendiendo a Yuto: Acciones Colectivas, Saberes Comunitarios y Recursos Naturales	39
Yuto	
Problemas y oportunidades	
Quebrada Doña Josefa	
Saberes tradicionales	
Capítulo 3. La quebrada Doña Josefa desde los saberes tradicionales	113
Estudios de caso	
Escenario no deseado	
Estrategias y procesos basados en saberes tradicionales	
Conclusiones	161
Referencias bibliográficas	164

INTRODUCCIÓN

Al hablar del Chocó es inevitable remitirse a sus características naturales, a su folclor y a sus habitantes, personas cargadas de identidad y de una cultura que se enmarca intrínsecamente en todas sus manifestaciones y sus vivencias cotidianas. Habitar allí, en esa selva exuberante atravesada por líneas de agua, se convierte en una experiencia que remite sin lugar a dudas a la relación del chocoano con el medio natural, a irse atrás en el tiempo para encontrar cómo el contacto entre hombre y ecosistema fue tejiendo de manera acertada una manera de vivir, manifestada mediante costumbres y prácticas que de ninguna forma se muestran ajenas con su entorno, y que por el contrario evidencian de manera significativa una conexión ad hoc con ese mundo natural que los rodea.

Sin embargo, dentro del territorio chocoano se ha venido perdiendo paulatinamente esa conexión tan fuerte con los lugares que habitan, deteriorando las costumbres que construían una cultura enmarcada en una sinergia con el medio natural, como consecuencia de procesos de urbanización que son ajenos a sus prácticas tradicionales y que desconocen completamente las dinámicas del hábitat de la comunidad chocoana, y por otro lado como producto de la depredación de recursos naturales llevada a cabo por procesos como la minería y la tala exhaustiva de árboles que ocasionan que los recursos naturales no se manejen de manera sostenible. Es por esto que en la historia chocoana se tienen casos como el del reasentamiento de la población de Bojayá como consecuencia de la masacre realizada por integrantes del grupo armado de las FARC y las AUC, dentro del cual se trasladó a la población a un kilómetro del antiguo pueblo, haciendo caso omiso a la voz de sus habitantes que pedía quedarse en el mismo lugar en el que se asentaron inicialmente; de esta manera se habla de que Bojayá actualmente es un pueblo fantasma y de que la población nunca pudo adaptarse al nuevo lugar; Urbam (2015) concluye sobre los procesos de reasentamiento que se han dado en el Chocó como el de Bojayá:

Es por esto que es importante alumbrar que los procesos de reasentamiento que se han dado en el territorio han sido traumáticos, desconocen las tradiciones y medios de subsistencia de los habitantes, generando “aculturamiento”. Antes de los reasentamientos en general los habitantes estaban habituados a vivir de cierta forma y en muchos casos se vieron obligados a modificar sus medios de subsistencia. (p.177)

Por lo anterior se plantea el problema de que los procesos de urbanización que no tienen en cuenta las formas de vida existentes, en territorios de gran riqueza ambiental como el Chocó, ocasionan una pérdida de la biodiversidad y de la cultura, causando que las maneras tradicionales de relacionarse con el entorno se rompan y ocasionando conflictos entre el hábitat humano y el natural.

Por ello, se tiene la hipótesis de que en lugares con una marcada riqueza ambiental, es posible anticiparse al deterioro de sus recursos naturales, si se plantean estrategias y procesos que incorporen los saberes tradicionales que existen en las comunidades.

Para desarrollar la hipótesis, este estudio se centró en Yuto, cabecera urbana del municipio del Atrato ubicado en la región del alto Atrato. Partiendo de un deseo por dar valor y retomar los saberes tradicionales de su población, y por anticiparse al deterioro ambiental que se empieza a evidenciar en la quebrada Doña Josefa, fuente hídrica que atraviesa el área urbana en su costado norte, producto de una urbanización que si bien actualmente no representa un tamaño preocupante, podría tornarse alarmante si se continúa ocupando dicho lugar de la misma manera. Es así como surge la pregunta de ¿Cómo los saberes tradicionales de la comunidad de Yuto, Chocó, pueden aportar a la protección y mejoramiento de la quebrada Doña Josefa?

De esta forma se busca generar un conjunto de estrategias y procesos que incorporen los saberes tradicionales a la protección y el mejoramiento de la quebrada Doña Josefa, siendo éste el objetivo general de la investigación, y así construir un escenario participativo de identidad local en donde se le dé valor a dicha fuente hídrica como un valioso recurso de uso común para los habitantes de Yuto, como un estructurante natural que integra el saber hacer de la población y que refuerza la importantísima relación del chocoano con el agua y el sistema natural.

Así, ésta investigación tiene tres objetivos específicos enmarcados dentro de las dimensiones ambientales socio cultural y físico espacial, complementando el objetivo general y desarrollando la idea de integración de los saberes tradicionales a cada uno de ellos:

- Integrar estrategias que permitan el mejoramiento ambiental de la quebrada Doña Josefa a partir de los saberes tradicionales de la comunidad teniendo en cuenta los problemas y potencialidades de la misma.

- Contribuir al reconocimiento y valoración de los saberes tradicionales de la población de Yuto Chocó y el fomento del trabajo participativo de la comunidad.
- Incluir las prácticas de los saberes tradicionales al sistema de espacio público de la quebrada Doña Josefa.

Teniendo en cuenta el alcance del trabajo de investigación y los objetivos que se han planteado, ésta tesis se encuentra enmarcada dentro de un enfoque cualitativo, ya que está orientado a la comprensión de fenómenos del entorno de la población de Yuto y permite comprender lo que ocurre en el lugar desde el pensamiento de la comunidad y teniendo en cuenta sus saberes. Según Galeano Marín (como se citó en Saldarriaga, 2006):

Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. (p.23)

Por ello se consideró que este enfoque era el más adecuado para ir construyendo de la mano de la comunidad una metodología, que desde sus saberes tradicionales, permita anticiparse al deterioro de la quebrada Doña Josefa y que muchas de sus prácticas se puedan integrar a este entorno de importancia para ellos; sobre todo porque la participación comunitaria y el reconocimiento y valoración de sus saberes son el punto central de la investigación.

Con las herramientas utilizadas en la realización de las actividades se buscaba que las personas de la comunidad tuvieran una participación muy activa en cada una de las etapas de la investigación, ya que esto hace que sea pertinente en la metodología a emplear. Las herramientas utilizadas en la etapa de campo brindan la posibilidad de responder a la pregunta de investigación principal.

Las herramientas utilizadas fueron las siguientes:

Recorridos por la población

Durante los 3 días de recorridos por la población, se contó con el acompañamiento de 15 alumnos de la escuela departamental de policía del chocó y de personas de la comunidad quienes iban dando explicación a muchas de las dinámicas que ocurren en la población y sobre todo, aquellas que tienen que ver con la fuerte relación que hay entre la comunidad y el agua. Este primer recorrido sobre la quebrada Doña Josefa se realizó el día 21 de marzo del 2016, donde se observó de cerca las condiciones de la fuente en el momento de la visita y los usos que los pobladores

le dan. El día 22 de marzo, se hizo otro recorrido con 2 habitantes de la población por el río Atrato para observar los cambios que se van presentando en diferentes tramos del río en el recorrido que éste hace por la población, e igualmente se quiso observar las características de la quebrada Doña Josefa al desembocar en el río Atrato, evidenciando que está afectada por la presencia de residuos sólidos.

Conversatorios y talleres de imaginarios

Los conversatorios y talleres de imaginarios, se llevaron a cabo durante dos días, y se contó con la presencia de los vecinos de la fuente hídrica y otras personas de la comunidad quienes quisieron acercarse a escuchar de qué se hablaba y a aportar ideas y comentarios que nutrieron las charlas. El primer día se hizo con las personas que residen en la parte media baja de la fuente y el segundo día con quienes viven en la parte media alta.

Esta herramienta se convirtió en el escenario propicio para que los asistentes, quienes eran de diferentes grupos étnicos, hablaran de cómo ha sido el proceso de consolidación de la población y la relación que guarda con el deterioro de muchos de sus recursos; además tuvieron la oportunidad de expresar la manera como se han habitado en la población, cuáles son los usos que le dan y cuáles son las aspiraciones sociales y ambientales de ellos en relación a la quebrada.

Igualmente se pudo establecer una conversación con el alcalde de la población, Crescencio Bejarano quien expresó que “la quebrada Doña Josefa es uno de los principales elementos naturales de la población y donde la administración se ha fijado la meta de intervenir de manera tal que se puedan mejorar sus condiciones”.

Los conversatorios se realizaron con el objetivo de conocer a fondo la relación de las personas con la quebrada a través del tiempo y fueron claves para generar confianza entre la comunidad y los investigadores, y de esta manera poder hacer un diagnóstico completo que fuera más allá de lo que se podía extraer a través de la observación del entorno. Igualmente, fue uno de los ejercicios más interesantes y de los que más participación se logró por parte de la comunidad, permitiendo que el trabajo de los investigadores pudiera ser complementado de una manera más fácil ya que en ésta investigación hemos tenido como premisa construir una metodología de la mano de la comunidad, complementado con el conocimiento técnico de los profesionales. (Ver anexo 1).

Grupos focales

Ésta actividad se planteó con el objetivo de tener la percepción de los líderes de los saberes tradicionales, donde cada uno habló de lo que a través del tiempo ha hecho en la comunidad teniendo en cuenta el campo en el que son expertos.

Los participantes fueron:

Adelaida González: lideresa de la botánica

Valentín Córdoba: líder de cultura

Darcio Córdoba: líder de Construcción

Vitalino Palacios: Guía de Liderazgo

La conversación con este grupo fue importante para poder seleccionar cuales son las actividades que ellos saben hacer y de esta manera tener un directorio de saberes establecido. Estos temas se abordaron con preguntas como las siguientes:

¿Qué opinan de los procesos en los que no se tiene en cuenta lo que la gente sabe hacer?

¿Por qué es importante rescatar las tradiciones de la población?

¿Qué es lo que más saben hacer?

¿Por qué los jóvenes de esta generación no saben todas aquellas tradiciones que ustedes sí?

¿Cómo se imaginan que puede ser la quebrada Doña Josefa en unos años?

¿Qué aportarían desde lo que saben hacer?

Este grupo permitió dar un paso muy importante para ir enmarcando la tesis dentro de lo que se espera con el segundo objetivo específico que es contribuir al reconocimiento y valoración de los saberes tradicionales de la población (Ver anexo 2).

Revisión bibliográfica

Por medio de la revisión bibliográfica se pudo establecer un marco conceptual que respondiera a la manera de abordar el territorio, frente a la pregunta de investigación que se había planteado desde el inicio, teniendo en cuenta que habían temas centrales como los recursos de uso de común, modelos mentales sociales, riqueza natural, acción colectiva y organización comunitaria, lo cual direccionó a los investigadores a estudiar a autores como Elinor Ostrom, Carlos Andrés Meza, Juan Camilo Cárdenas, Eduardo Restrepo y Crhysostomos Mantzavinos. Así mismo se

revisó el trabajo hecho por Urbam sobre cartografías socio territoriales del medio Atrato, lo que permitió comprender la manera de abordar un territorio tan único desde lo ambiental y lo social. Finalmente la revisión de los estudios de caso de la quebrada la Yesca y el caso de Filipinas se convierten en referentes importantes de lo que se espera que ocurra y del escenario que se debe evitar.

De esta manera se podía tener un respaldo sobre los elementos que han sido tenidos en cuenta para el diagnóstico general y la estrategia para abordar el territorio una vez analizada la información.

Entrevistas a expertos

Luego de haber analizado información del territorio con los trabajos realizados en campo y descritos anteriormente, se decidió entrevistar a un grupo de expertos en temas urbanos y en temas de la cultura chocoana, quienes han participado en trabajos realizados en el chocó como el docente Sergio Mosquera quien además es el director de casa Muntú-Bantú, una fundación social afrocolombiana que rescata la memoria de la herencia africana, el antropólogo y docente universitario Andrés García, el ingeniero agroforestal y escritor chocoano Elías Córdoba y la arquitecta y magister en Procesos Urbanos y Ambientales Isabel Basombrio. Las entrevistas con este grupo de expertos fueron de gran apoyo para el curso de la investigación, ya que dieron bases para entender la sensibilidad que se debe tener a la hora de trabajar con tradiciones ancestrales por la complejidad social que aquello representa, e igualmente se fortaleció la idea de que el entorno ambiental para la comunidad chocoana representa un espacio de vida.

En ese sentido, éste documento se estructura en tres capítulos complementarios entre sí. En el primer capítulo se construye un marco conceptual direccionado en primer lugar a resaltar la importancia del Chocó en temas de biodiversidad y recursos naturales, apoyándose en escritos como las Cartografías socio territoriales del medio Atrato, elaborado por el centro de estudios urbanos y ambientales (urbam); seguido a esto se recurre a la economista y nobel en el mismo campo Elinor Ostrom y al antropólogo Carlos Andrés Meza, para entender y comprobar mediante ejemplos como los planteados por la teoría de juegos, cómo las instituciones creadas y manejadas por la comunidad revisten de gran importancia y pueden en ocasiones ser mucho más efectivas que las tipologías tradicionales de organizaciones hegemónicas estatales y privadas, de esta manera se encuentra en la acción colectiva una forma de institución autoorganizada y efectiva que ha sido empleada en el territorio chocoano mediante mecanismos como la mano cambiada o la minga; luego de entender esto se seguirá trabajando de la mano de los autores mencionados anteriormente y del profesor en economía de la universidad de los Andes Juan Camilo Cárdenas, para plantear cómo las situaciones de acción colectiva son efectivas a la hora de manejar recursos naturales de uso común, y de cómo el

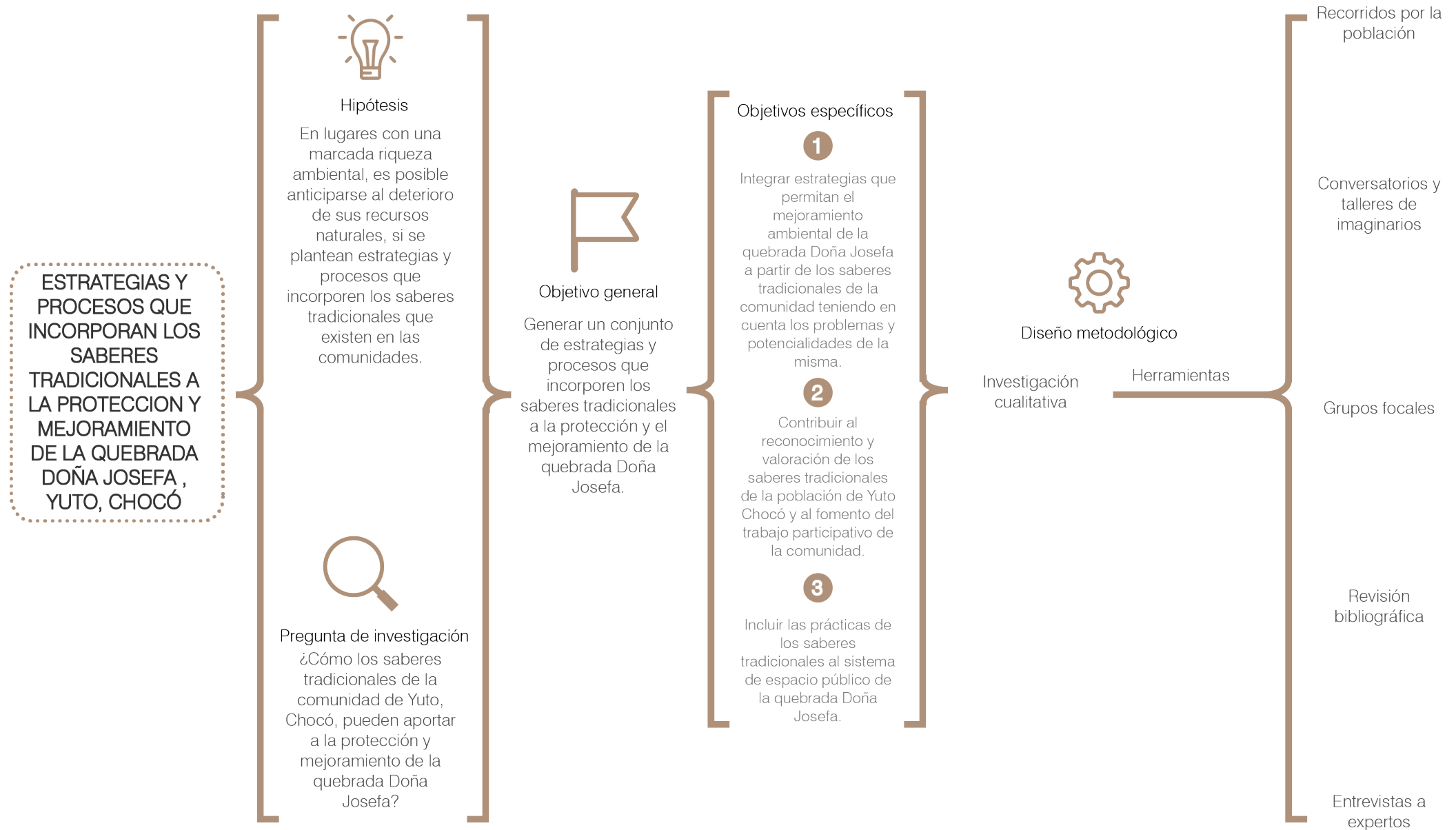
reconocimiento de dichas situaciones puede romper teorías como la racional y la de la tragedia de los comunes, que desvirtúan el trabajo comunitario e incorporan agentes externos que pueden ser perjudiciales tanto para la población como para los recursos naturales; posterior a esto se trabajarán autores como Meza, Eduardo Restrepo y el profesor de filosofía de la universidad de Atenas Chrysostomos Mantzavinos, para entender cómo los saberes tradicionales chocoanos son en sí mismos una forma de conocimiento que se ha desarrollado mediante la cultura y su estrecha relación con el entorno natural. Finalmente se evaluarán dos casos de estudio, uno en Filipinas que evidencia un resultado positivo a la hora de manejar recursos naturales de uso común mediante la autoorganización comunitaria y los saberes tradicionales, y otro en la quebrada la Yesca en Quibdó, mostrando como mediante la planificación tradicional, el desconocimiento de los saberes de la población y el mal manejo de los recursos naturales se puede llegar a un resultado sumamente negativo, que termina por debilitar tanto la fuente hídrica como el tejido social comunitario.

En el segundo capítulo se empleará la metodología trabajada por urbam para lograr entender el territorio de Yuto y el alto Atrato, incorporando tanto los componentes del hábitat humano como los componentes naturales; de igual forma se resalta el valor del trabajo con la comunidad, pues fue muy valioso tanto a la hora de recopilar información que estaba ausente en la literatura consultada, como para obtener testimonios de primera mano acerca del lugar y la relación de la población con él. De esta manera se logrará identificar en la quebrada Doña Josefa un nicho de trabajo que es de suma importancia para los habitantes de Yuto pues es un espacio que resume gran parte de su identidad, y por otro lado, se lograrán identificar los saberes tradicionales que operan en el municipio y los habitantes que poseen dicho conocimiento, encontrando que en la botánica, la cultura, el liderazgo y la construcción, se evidencia una manera de resolver problemas que ha sido perfeccionada con el paso del tiempo, y que se ha desempeñado mediante ciertas prácticas que son notorias tanto en el espacio físico como en la esfera social yuteña. Luego de esto, se identificará la relación de dichos saberes con la quebrada Doña Josefa, encontrando que actualmente ella opera como un contenedor de algunas de las prácticas que realizan, y que por ende es un espacio que guarda una relación latente entre las costumbres, el entorno natural y el hábitat de Yuto.

En el capítulo tres se hará una proyección de un escenario bajo las lógicas de la ocupación actual y la planificación tradicional, encontrando en él un imaginario que muestra un deterioro en la calidad ambiental de la quebrada doña Josefa, y que no obedece al futuro que desean los habitantes de Yuto para su hábitat en la fuente hídrica. Posterior a esto se realiza un ejercicio de planificación no convencional en la quebrada, haciendo uso de los conceptos analizados en el capítulo uno y del entendimiento del territorio y el inventario de las prácticas de los saberes tradicionales en el capítulo dos, mediante el planteamiento de un juego de planificación que

por un lado ponga en valor el conocimiento y las herramientas que son usadas por los habitantes de Yuto cotidianamente, y por otro, que permita planificar la quebrada mediante el imaginario colectivo de la comunidad, logrando de esta manera anticiparse al deterioro ambiental que, aunque en proporciones pequeñas, ya se empieza a evidenciar. Así, se construye una metodología de planificación no convencional que obedece a las lógicas planteadas por el juego, y que pone

en evidencia la capacidad de los yuteños para autoorganizarse y anticiparse a los problemas que pueden surgir en un futuro, ligados a la urbanización convencional. Finalmente, se arrojarán los resultados de la investigación, encontrando desenlaces positivos que animan la posibilidad de que las costumbres tradicionales de la población puedan ser integradas a las estrategias y procesos que se dan en las dinámicas de urbanización.



• Fig. 4. Síntesis de la metodología de investigación. Elaboración propia



• Fig. 5. Ilustración de un campesino chocoano navegando en el río Atrato. Elaboración propia.

1 CHOCÓ, AGUA Y HÁBITAT

En este capítulo se pretende mostrar al lector la importancia de elaborar el trabajo de investigación en un territorio cuya riqueza natural, conserva una diversidad única, la cual es habitada por hombres y mujeres que se relacionan con el entorno de una manera poco convencional a través de sus costumbres y saberes tradicionales. Esta condición invita a que el lugar sea reconocido como un santuario natural y cultural cuyo valor está precisamente en la manera como la gente vive en estos espacios.

Así mismo, se muestra la importancia de que lugares como éstos, sean administrados desde una lógica de acción colectiva que responda a la manera como tradicionalmente sus habitantes los han ocupado, lo cual debe dar la directriz a la hora de planificar el manejo de sus recursos de uso común, toda vez que la planificación tradicional pocas veces reconoce a los saberes que se han ido acumulando durante siglos en éstos lugares, como punto de partida a la hora de generar intervenciones en el espacio físico.

Chocó, riqueza natural

Chocó biogeográfico es la denominación dada al conjunto de ecosistemas que conforman la región comprendida en forma longitudinal entre la provincia del Darién, al este de Panamá, hasta el noroeste de Ecuador. Incluye, además, la región de Urabá; un tramo del litoral Caribe en el noroeste de Colombia y noreste de Panamá, y el valle medio del río Magdalena y sus afluentes Cauca-Nechí y San Jorge. Transversalmente, en la parte Norte va desde las costas del mar Caribe hasta las del mar Pacífico. En Colombia y Ecuador va desde la costa Pacífica y en forma irregular se interna a la parte andina de la cordillera occidental, aunque en gran parte de su recorrido de sur a norte toma como límite la divisoria de aguas de la misma. (IIAP, 2011)

Una región como esta reviste mucha importancia a nivel mundial por la cantidad de servicios ecosistémicos que ofrece. Su complejidad biológica debe interpretarse no solo desde el punto de vista netamente ecológico, sino también desde su riqueza cultural y de ésta manera también ir entendiendo las variaciones que ocurren en su interior. IIAP (2011) refiere que a pesar de que el Chocó Biogeográfico se percibe como un territorio homogéneo a escala regional, vale la pena resaltar que posee a nivel local una variedad de ecosistemas propios (manglares, ciénagas, bosques inundables, bosques secos, húmedos y nubosos, y páramo), enclaves de una diversidad específica y particular que se enriquece por el recambio de especies a medida que se pasa de un ambiente a otro, contribuyendo así con la alta diversidad regional. De esta manera se debe reconocer a esta región natural como un espacio indispensable para la salud de muchos ecosistemas a nivel mundial debido a que posee características como por ejemplo su potencial hídrico, que lo convierten en un lugar propicio para el desarrollo de muchas especies de flora y fauna. De esta manera, IIAP (2011) afirma que el clima es de los más lluviosos del mundo y su punto más húmedo registra hasta 13.000 mm por año; en ningún punto de la región es menos de 3.000 m/año. La alta pluviosidad, la condición tropical y su aislamiento (separación de la cuenca amazónica por la Cordillera de los Andes) han contribuido para hacer de la región Chocó Biogeográfico una de las más diversas del planeta: 9.000 especies de plantas vasculares, 200 de mamíferos, 600 de aves, 100 de reptiles y 120 de anfibios. Hay un alto nivel de endemismo: aproximadamente el 25% de las especies de plantas y animales de las registradas en Colombia.

Todas las bondades mencionadas anteriormente han llevado a que según Urbam (2015) Colombia sea considerado como el segundo en presencia de áreas de endemismo en el caso de grupos como las aves, y como el lugar en donde ocurren

dos de los más importantes 'puntos calientes' o "Hotspots" de biodiversidad identificados en el planeta: Los Andes y el Chocó Biogeográfico.

Todo este potencial natural aumenta su valor cuando se pone en contexto el hecho de ser habitado por etnias que tradicionalmente se han relacionado con el entorno de una manera amigable, lo que puede ser la razón principal por la que la mayoría de estos ecosistemas se han conservado. Dicho esto, esa forma en que estas culturas se han relacionado con el entorno debe servir de ejemplo para futuras intervenciones dentro de un ecosistema tan singular. La riqueza de flora y fauna, además del potencial hídrico con que cuenta el departamento del Chocó lo convierten en un espacio con enorme potencial ambiental y un lugar clave para la conservación de muchas especies de importancia ambiental a nivel mundial.

Por otra parte, hablar de la riqueza natural del departamento del chocó, obliga a reconocer lo importante y estratégico que es este lugar no sólo en términos ambientales sino también en términos de la riqueza étnica y de conocimientos ancestrales dentro de un entorno tan singular, ya que ha sido esta particular forma de relacionarse con la naturaleza lo que ha permitido que sus habitantes a través de sus costumbres y saberes tradicionales tengan maneras amigables de sacar provecho de los elementos que brinda el medio para su supervivencia.

La interacción entre la historia geológica, ubicación geográfica, dinámica hidrológica y climática, permite la conformación de diferentes ecosistemas de alta importancia. Éstos ecosistemas corresponden a las condiciones naturales originales de la región, las cuales además, son el sustento de gran cantidad de especies y constituyen la base para la provisión de servicios ecosistémicos de importancia a escala regional, nacional y mundial (Urbam Eafit, 2015, p.30). Esta diversidad de ecosistemas y los servicios que de ellos se derivan han sido utilizados históricamente por los moradores del chocó para proveerse de alimentos, para la aplicación de medicina tradicional y la construcción.

Una de las características más predominantes de la región es la riqueza hídrica; tanto por la cantidad de fuentes como por las lluvias frecuentes. Urbam (2015) afirma que las poblaciones se han relacionado tradicionalmente con éste ecosistema de alta precipitación e inundaciones frecuentes, permitiendo incluso que la precipitación abastezca de agua a un gran número de familias. Por ejemplo, en Vigía del Fuerte, las familias colectan agua lluvia (en tanques), para diferentes actividades, tales

como riego, cocción de alimentos y baño. Igualmente, ésta característica define otros aspectos importantes de la cotidianidad de los habitantes, como por ejemplo los lugares en donde están los asentamientos y las actividades económicas como la pesca y la agricultura.

Aunque habitar territorios con éstas características inundables, rodeados además de una selva espesa con animales salvajes, podría verse como un espacio difícil para subsistir, sus habitantes han podido adaptarse a esos espacios físicos y para ello han dispuesto de materiales que les da el entorno como por ejemplo la madera con la cual construyen sus viviendas en palafito y así protegerse de las inundaciones, construyen canoas para movilizarse por el río, entre otros usos. En la actualidad, la extracción y uso de la madera está ligada con actividades de una economía más extractivista.

El aprovechamiento forestal que inicialmente fue destinado para la construcción de viviendas, canoas, canales y la elaboración de diversos utensilios de uso doméstico y de labranza, presenta en la actualidad una fuerte demanda para la comercialización de distintos tipos de madera. Ante la falta de otras oportunidades económicas y una agricultura básica de subsistencia que no genera excedentes, la presión sobre los bosques y la tala intensiva aumenta, destinándose la producción principalmente a grandes empresas madereras que operan en la región, así como para los aserríos locales y regionales. La sobreexplotación de los bosques ha causado la desaparición de especies de flora y fauna, alta erosión y la afectación a los nacimientos de aguas. (Urbam Eafit, 2015, p.42).

La dinámica hidrológica define gran parte de los procesos naturales en el Chocó biogeográfico. Los vientos cargados de humedad provenientes del océano encuentran una barrera en la Cordillera Occidental, donde la vegetación se encarga de capturar la humedad y liberarla lentamente formando pequeñas quebradas que luego se unen y forman ríos. Al descender de la cordillera, el agua encuentra diferentes tipos de suelos, que permiten una infiltración diferencial del agua lo que constituye unas condiciones ambientales únicas para el desarrollo de ecosistemas y especies de gran importancia (Urbam Eafit, 2015, p.32).

El poeta chocoano Arnoldo Palacios dijo: “separar a un chocoano del agua es como separar al hablante del habla” lo cual es una indiscutible realidad ya que las fuentes hídricas en el departamento del chocó son muy importantes y han sido siempre los principales ejes de transporte y de crecimiento poblacional; al mismo tiempo definen la vida productiva y la identidad social del territorio chocoano. Jimeno, Sotomayor y Valderrama (1995) afirman que:

La región del chocó es el epítome de la selva húmeda tropical y es el único lugar del neotrópico en donde se encuentra el verdadero “bosque húmedo tropical”. Única en términos ecológicos, esta región es muy probablemente la más lluviosa del globo y es igualmente probable que en alguna parte de su geografía se encuentre el punto más húmedo del planeta.(p.35)

Por ello se hace importante que el interés por explorar estas tierras no esté movido únicamente por el deseo de explotar su riqueza y desarrollar empresa; sino que el interés general sea lograr la sostenibilidad de sus ecosistemas que tienen importancia a nivel nacional y mundial; al tiempo se debe garantizar que las personas que habitan estos lugares tengan una alternativa de supervivencia en la forma de medicinas, alimento, esparcimiento entre otras. Toda esta riqueza descrita anteriormente invita a conservar este tipo de lugares y a resaltar la importancia que tiene el conocimiento ancestral acumulado por los habitantes de estas zonas para el buen uso y manejo de los elementos ambientales, y para que sigan teniendo el derecho de vivir y administrar sus territorios desde lógicas que correspondan a sus saberes tradicionales y a la manera como ancestralmente se han relacionado con el entorno, primando sobre las distintas formas de intervención humana que han venido modificando con celeridad el ambiente natural.



• Fig. 6. Chocó biogeográfico en Suramérica y en Colombia. Elaboración propia.

Afectación a la Riqueza Natural

En esta sección se busca poner de manifiesto los daños a los que han sido sometidos muchos de los recursos en la región debido a la sobreexplotación. Aunque la minería, la tala de árboles y la pesca son actividades que han venido realizando los hombres y mujeres del Chocó de manera ancestral como parte de sus sistemas tradicionales de producción, ha sido la explotación intensiva producto de la presencia en el lugar actores externos, lo que junto con la falta de oportunidades económicas de la región han llevado al deterioro de sus principales elementos naturales.

Jimeno et al.,(1995) afirman que:

El esplendor natural chocoano y la variedad de sus recursos están estrechamente relacionados con las culturas de las poblaciones que allí habitan, con la manera como los conciben y el papel que ocupan en la continuidad de sus patrones culturales de vida. Pero nuevas alternativas de explotación cada vez más extendidas, plantean disyuntivas entre conservación o desarrollo (p.38).

Cabe resaltar que gran parte de las actividades extractivistas que se llevan a cabo en el departamento del chocó son desarrolladas por agentes externos que afectan el entorno natural y al tiempo van borrando del imaginario colectivo la importancia que tiene seguir relacionándose con la naturaleza de la manera como se ha venido haciendo por años.

Las principales actividades extractivistas desarrolladas por actores externos se remontan a épocas prehispánicas hasta la actualidad. Urbam Eafit (2015) refieren que españoles, comerciantes cartageneros, comerciantes siriolibaneses y compañías mineras extranjeras de EEUU y Gran Bretaña, los paisas y finalmente los grupos armados, han sido parte de una transformación del territorio que ha tenido un mismo tema a lo largo de la historia: una lógica extractivista resultado de su ubicación estratégica y una gran abundancia de recursos.

La minería y la deforestación se encuentran entre las principales actividades extractivistas intensivas que han venido afectando la riqueza natural del departamento del Chocó y de paso rompiendo con formas ancestrales de relacionamiento entre el hombre chocoano y su entorno.

según el IIAP (como se citó en Urbam Eafit, 2015):

el uso de los bosques nativos para extracción forestal ha sido una actividad ancestral realizada por los pueblos indígenas y negros de manera artesanal. Sin embargo, la actividad a escala tecnificada o industrial ha sido más extensa e intensiva en los últimos años. (p.40).

Ésta actividad se realiza con maquinaria tecnificada y la mano de obra que se utiliza es de habitantes de los lugares, a quienes se les cambia la idea de extraer de la madera lo que solo se necesita, para sacar cantidades enormes que satisfagan las necesidades de otros lugares hacia los que se exporta la madera. Según proyecto Biopacífico (como se citó en Urbam Eafit, 2015) la explotación de madera es la actividad extractiva más generalizada en la región. El auge de la extracción maderera en la región, asociada a grandes empresas comerciales de madera, se presenta a partir de 1960. La mayor presión se ejerce sobre los bosques con especies dominantes como el cativo, o sobre bosques donde se destacan especies comerciales como el abarco, el chanul, el guino, y el choibá. (p.40).

Por otra parte, la minería de oro en el departamento del chocó es otra de las actividades que han soportado el desarrollo económico de sus pobladores. Según proyecto Biopacífico (como se citó en Urbam Eafit, 2015) El oro se explotó bajo el régimen esclavista desde el siglo XVI hasta la abolición de la esclavitud en 1851. La extracción minera anteriormente se practicaba de forma artesanal (barequeo, sambullidero y los hoyaderos) utilizando herramientas sencillas. La minería artesanal fue la única forma de explotación utilizada a todo lo largo de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX (p.46). Estas formas sencillas de extracción del oro aún se siguen realizando por parte de muchos habitantes del Chocó que ven en el barequeo, por ejemplo, una manera sencilla de llevar el sustento diario a sus hogares. Ésta técnica de barequeo o mazamorreo es fácil de realizar de manera artesanal debido a que en el Chocó gran parte del oro se encuentra en las arenas superficiales de los lechos y playas de los ríos las cuales se lavan con bateas para separar y recoger el metal.

Desde siempre, la minería, la pesca, la tala de árboles y la agricultura han sido actividades que el hombre chocoano ha realizado como mecanismos de subsistencia, pero como se mencionó anteriormente, en la región se han introducido métodos extractivos que requieren el uso de maquinaria pesada como dragas, motobombas y retroexcavadoras por parte de empresas foráneas. Según la contraloría general de la república (como se citó en Urbam Eafit, 2015) la intensidad de este tipo de minería ha originado consecuencias funestas a ésta zona, entre ellas: modificación paisajística, destrucción de bosque, afectación a la calidad de agua (por incremento de sustancias químicas como el mercurio, por ejemplo), alteración y pérdida de suelos orgánicos, pérdida de biodiversidad, afectación atmosférica por material particulado, pérdida de territorios ancestrales e identidad, pérdida y deterioro de los recursos pesqueros, entre otros. (p.46).

Acción colectiva y liderazgo

En esta sección, primeramente se expondrán las posturas de la economista Elinor Ostrom en relación al entendimiento de la diversidad institucional tras reconocer a la acción colectiva, y en general a las formas autoorganizadas comunitarias como un tipo de institución que merece la pena tener en cuenta, validando sus estrategias y cuestionando algunas teorías que plantean la única existencia de dos tipos de institución: la estatal y la privada. En la parte final se confrontará, lo planteado por Ostrom con lo dicho por el antropólogo Carlos Andrés Meza, cuyo trabajo en el Chocó permite que el conocimiento en materia de tradiciones y cultura en dicha región pueda darse a conocer.

Cuando miembros de una comunidad unen esfuerzos para lograr una meta común se habla de acción colectiva. Esta situación deriva de la conformación de un tipo de institución, tal vez no tan reconocida como las instituciones que son producto de contextos hegemónicos en los que se tiene una dependencia casi absoluta del estado, o como las instituciones privadas en donde se confía plenamente en el *laissez faire* del mercado como herramienta de solución tanto a dinámicas organizativas como operativas. En este caso, se habla de un tipo de organismo cuya materia se basa en el capital social, y Ostrom (2005) al definir las instituciones, proporciona una arena amplia e incluyente, logrando expandir el término de las ataduras que suponen sus dos formas más reconocidas, para lograr entender la diversidad institucional:

Hablando en líneas generales, las instituciones son prescripciones que los seres humanos usamos para organizar todas las formas de interacciones repetidas y estructuradas, incluyendo las que acontecen en familias, barrios, mercados, empresas, clubes deportivos, iglesias, asociaciones privadas y gobiernos a todas las escalas. (p.39).

De esta manera, se hace una reflexión sobre las instituciones desde las razones que tiene la sociedad para organizarse y trabajar junta, y así dar reconocimiento a algunas tipologías que se salen del yugo hegemónico del estado y de la privatización.

No obstante, dichas formas de institución autoorganizadas han tenido muchos detractores que se basan en la teoría racional para justificar que en una situación de acción que no se encuentre fundamentada en el estado o en el privado, los participantes de ella caerán en dinámicas egoístas, buscando sólo el bien de cada participante. Ante esto, Ostrom realizó algunos experimentos de laboratorio para determinar si bajo esas condiciones los participantes se comportarían como

bien lo denomina, egoístas racionales, o si por el contrario ellos mismos eran capaces de autoorganizarse mediante acuerdos comunes para lograr un bienestar compartido que busque mejorar la situación inicial de cada uno de ellos. Uno de los experimentos realizados por Ostrom y su equipo se llevó cabo siguiendo las bases de un juego elaborado por Joyce Berg, John Dickhaut y Kevin McCabe (1995) denominado el juego de la confianza, en el cual se tienen dos participantes (ambos son desconocidos entre sí), uno de ellos asume la posición de inversor y el otro de depositario, al principio se le entrega una cantidad de dinero al inversor y se espera que éste entregue una cantidad de él, la que elija, al depositario; de esta manera se esperan tres posibles escenarios, el primero de ellos se daría cuando el inversor no entrega dinero al depositario, el segundo estaría sujeto a que el inversor entregue dinero al depositario pero éste no devuelva dinero al inversor, y existe un tercer escenario en el que el inversor entregue dinero al depositario y este lo retorne al inversor con ganancias extra. Los juegos iniciales planteaban una situación en la que ninguno de los dos participantes conocía las jugadas del otro y la información sobre la productividad del dinero invertido también era desconocida. Los resultados iniciales arrojaron datos que contradecían lo planteado por la teoría racional y el juego del hurto al encontrarse con que la mayoría de participantes decidían invertir dinero favoreciendo una situación de confianza en la que ambos participantes podían recibir ingresos, Ostrom (2005) expone algunas conclusiones a las que llegaron con este experimento:

Se espera que el depositario, como jugador racional que es, no devuelva nada al inversor, y se supone que el inversor no confiará en un extraño proporcionándole suma alguna. Como en todos los dilemas sociales, esta predicción deja a todos los participantes en una situación peor de la que podrían haber alcanzado. Las múltiples repeticiones del experimento en las que se mostró un nivel importante de confianza cuestionan seriamente la validez universal del modelo de elección racional del individuo. (p.126)

Otro de los experimentos importantes llevados a cabo por Ostrom y su equipo se basó en el tipo de interacción que tenían los participantes cuando el juego se basaba en el aprovechamiento de un recurso de uso común:

Un recurso de uso común, como un lago, un océano, un sistema de riego, una pesquería, un bosque, Internet o la estratosfera, es un recurso natural o artificial del que es difícil excluir a los usuarios o limitarlos, toda vez que el recurso lo proporciona la naturaleza o lo han producido los seres humanos. (Ostrom, Gardner y Walker, 1994)

Así mismo, Ostrom (2005) complementa la definición hablando de la relación entre los apropiadores y el recurso de la siguiente manera: "El consumo de unidades de recurso – como agua, peces o árboles- por una persona disminuye las unidades disponibles para los demás. Los árboles talados o los peces capturados por un usuario ya no están disponibles para el resto." (p.128). En este caso, se pretendía verificar si bajo estas condiciones los participantes podían caer fácilmente en un dilema de los comunes explicado por Ostrom (2005) así:

Uno de los problemas fundamentales a los que se enfrentan los usuarios de un recurso de uso común es lo que se conoce como "dilema de los comunes" debido a los incentivos potenciales presentes en todos los recursos de uso común explotados conjuntamente para que los individuos se apropien de más unidades de recurso cuando actúan independientemente de las que se apropiarían si establecieran algún modo de coordinar sus actividades de apropiación. (p.129)

O si por el contrario mediante la modificación de algunos parámetros los participantes podían ser capaces de autoorganizarse y llevar a cabo un aprovechamiento sostenible de los recursos. En el experimento realizado por Ostrom en la Universidad de Indiana tenían un grupo de participantes sin ninguna relación entre sí y con la condicionante de estar incomunicados, a ellos se les entregaba un número de fichas con la idea de invertirlos en un mercado (ficticio), de esta manera los participantes ganaban dinero por cada unidad de producto que recibían tras invertir las fichas en un determinado recurso de uso común. Si los participantes invertían todas las fichas en un mercado, sus ganancias se verían reducidas por saturación del mismo y sobreexplotación del recurso de uso común. En un principio el juego arrojó resultados en los que los participantes no tendían a pensar a futuro y buscaban maximizar sus ingresos a costo de sobreexplotación del recurso, causando que sus ganancias se disminuyeran por no trabajar en conjunto ni considerar la capacidad de carga que tenía el recurso para el experimento.

En futuros experimentos se fueron modificando ciertos patrones como la introducción de un nuevo tipo de participante artificial denominado agente, el cual tenía la tarea de sancionar a los participantes y de imponer reglas para evitar que se cayera en la sobreexplotación del recurso pero los resultados en éste caso no fueron diferentes a los primeros ensayos; posterior a esto, se propuso cambiar la situación por una en la que los participantes pudieran comunicarse mutuamente y tener información sobre sus jugadas, luego de esto se intentó incluir al experimento medidas sancionatorias y pactos definidos por los mismos participantes para verificar que el recurso no fuera sobre explotado y que las inversiones se hicieran de manera adecuada para maximizar las ganancias. Como consecuencia de las últimas modificaciones se logró un escenario en el que tanto el recurso de uso común como los participantes se vieron beneficiados incrementando sus ganancias y evitando que el recurso fuera sobreexplotado para garantizar su subsistencia y flujo de unidades de recurso; ampliando la información sobre los resultados de los experimentos, Ostrom (2005)

hace la siguiente anotación:

En consecuencia, los sujetos que emplearon la oportunidad de pactar entre sí para acordar una estrategia conjunta y escogieron su propio nivel de sanciones revivieron resultados muy cercanos a los óptimos, basados enteramente en sus propias promesas y en su propia disposición para vigilarse y sancionarse mutuamente cuando era necesario. (p.142)

Como conclusión de los experimentos, Ostrom (2005) arroja conclusiones valiosas que deberán ser tomadas en cuenta a la hora de plantear instituciones basadas en la acción colectiva:

1. En un juego de la confianza de dos personas, tanto los inversores como los depositarios presentan un comportamiento más cooperativo que el que se puede predecir empleando un modelo de comportamiento basado en beneficios puramente monetarios.
2. El nivel de confianza y reciprocidad que se alcanza en el juego de la confianza depende de muchos factores vinculados a la posición relativa de los sujetos, la información que poseen y el tipo de sanciones que los participantes tienen a su disposición.
3. Cuando los participantes en un dilema de los comunes de N personas se separan y no se les permite comunicarse cara a cara (o a través de cualquier sistema de señales viable entre dos personas), el recurso de uso común se ve sobreexplotado.
4. Los participantes emplean inicialmente la oportunidad de comunicarse con otros para compartir su conocimiento de cómo sus acciones influyen en los resultados colectivos y llegar a un entendimiento común respecto a la mejor estrategia colectiva disponible.
5. Los participantes están deseosos de comprometerse con otros que consideran dignos de confianza para adoptar un plan de acción conjunto. La mayor parte de los individuos mantiene sus promesas (en situaciones en las que se pueden lograr importantes ventajas de no cumplirlas).
6. Si los acuerdos se rompen, los individuos se indignan y emplean castigos verbales cuando pueden. También están dispuestos, cuando tienen la oportunidad de escoger esta opción, a usar sanciones que le resultan costosas e incluso tienden a abusar de ellas.
7. Los participantes emplean heurísticas cuando tratan problemas complejos.
8. Las heurísticas varían en su capacidad para hacer frente a configuraciones cambiantes de acciones del resto de participantes.
9. Cuando se les proporciona la posibilidad de comunicarse entre sí, de elaborar sus propias reglas y de sancionar su infracción, algunos grupos deciden hacerlo. Mediante su propio esfuerzo, estos grupos alcanzan resultados cercanos a los óptimos. Quienes dan la espalda a esa oportunidad no son capaces de mantener un rendimiento alto. (p.147)

Dichas conclusiones hablan, sobre todo, de cómo cuando se invierte en una buena relación entre los participantes se puede fomentar una buena capacidad de gestión, haciéndolos autosuficientes en el sentido de tomar medidas para poder garantizar el bienestar común. Cuando los participantes son capaces de confiar entre sí, de pactar acuerdos, reglas y sanciones (consensuadas conjuntamente por los mismo participantes), se pueden lograr unos resultados que no comprometan ni la integridad del recurso de uso común ni las ganancias de los participantes, por el contrario, un buen manejo del recurso puede conllevar incluso a incrementar los ingresos de los participantes si se compara con una situación en la que el uso que se le dé a éste se lleve a cabo de manera individual. Por otro lado, cuando se incentiva a que los participantes puedan definir sus propias estrategias, se tienen como beneficio algunas externalidades positivas, como el fortalecimiento institucional, la autoorganización, el empoderamiento y el mejoramiento del tejido social en relación a la corresponsabilidad existente entre los participantes con el recurso y su entorno.

Siguiendo la línea del trabajo de Ostrom, y su metodología ADI (análisis de desarrollo institucional), un punto de gran importancia a la hora de entender las instituciones fundamentadas en la acción colectiva se basa en la creación, aplicación y modificación de reglas para el funcionamiento de dichas organizaciones. Dentro de su desarrollo, Ostrom (2005) desagrega la estructura de las reglas, para encontrar primero las bases que fundamentan las condiciones normativas que debería tener una institución de este tipo, ellas son: reglas de posición, de frontera, de elección, de agregación, de información, de pago y de alcance; inicialmente se plantea que estas reglas deben existir en una condición por defecto: existe una posición, cualquiera puede ocupar esa posición, todos los jugadores pueden emprender cualquier acción físicamente posible, los jugadores actúan de modo independiente, todos los jugadores pueden comunicar cualquier información a través de cualquier canal presente en la situación, cualquier jugador puede mantener cualquier resultado que pueda obtener o defender físicamente, cada jugador puede influir en cualquier variable del entorno en tanto que sea físicamente posible, respectivamente a las reglas enunciadas anteriormente. Pero este tipo de reglas tan genéricas no son suficientes para administrar y manejar adecuadamente una situación de acción colectiva, en especial porque abre la puerta a un sinnúmero de acciones que no se encuentran reguladas con dichos enunciados y que según Ostrom (2005):

Son las que emplearía un participante u observador en un sistema legal general que presuponga la libertad generalizada a menos que una regla prohibiese específicamente o impusiera un acto o suceso... a diferencia de lo que ocurriría en un sistema basado en el Derecho Romano, que presupone que la mayor parte de las cosas están prohibidas a menos que se permitan explícitamente. (p.282)

Es decir, para lograr que una institución basada en la acción colectiva funcione de manera adecuada se debe ser más específico, evitando de esta manera propiciar

condiciones que por falta de regulación o de reflexión puedan atentar contra el buen desarrollo de un proceso o desencadenar una sobreexplotación de los recursos (en el caso de los recursos de uso común).

Por lo anterior se hace necesario para las instituciones autoorganizadas, estudiar la relación de los habitantes con su entorno para lograr que sean ellos mismos los que planteen sus reglas, pactos y sanciones, en lugar de necesitar que el estado, como agente externo, imponga reglas que muchas veces las comunidades pasarán por alto o no reconocerán como suyas; por otro lado, al lograr que la comunidad se involucre en este tipo de temas se estaría teniendo información de primera mano para poder lograr ese estado tan específico que requieren las reglas en este caso. En cuanto a esto, Ostrom (2005) plantea:

No debemos suponer que todos los funcionarios públicos son “santos” y asumir al mismo tiempo que todos los usuarios de recursos son “pecadores”. Ni tampoco presuponer que los funcionarios tienen todo el conocimiento relevante para gestionar sistemas dinámicos complejos mientras que los apropiadores locales carecen de él. La base de conocimientos de los funcionarios públicos pudiera, en realidad, no ser mejor que la de los apropiadores locales que han usado un recurso específico durante años y conocen sus características con un considerable grado de detalle. (p.313)

Así mismo, Ostrom (2005) plantea, refiriéndose al trabajo con reglas comunitarias para el manejo de recursos de uso común, que:

Hay una extensa investigación empírica que ha descubierto que los apropiadores de recursos son capaces, potencialmente, de autoorganizarse para gestionar recursos de uso común de manera sostenible, mientras que muchos sistemas estatales centralizados han mostrado menos rendimiento del que se suponía en mucha de la bibliografía. (p.294).

Ahora bien, Ostrom (2005) clasifica las reglas para las instituciones basadas en la acción colectiva según el objetivo que se pretende alcanzar de la siguiente manera: reglas de posición, reglas de frontera, reglas de elección, reglas de agregación, reglas de información, reglas de pago y reglas de alcance. En cuanto a las reglas de pago, Ostrom (2005) las define como aquellas que “asignan bonificaciones o sanciones externas por realizar determinadas acciones o por alcanzar determinados valores en las variables de estado de los resultados” (p.278). Situándonos en el Chocó, es de notar la relación de lo planteado por Ostrom con las situaciones típicas que suceden al interior del territorio, por ejemplo, y siguiendo con el tema de las reglas de pago, Meza (2010) habla de cómo en la región chocoana del alto Baudó, después de la creación de los consejos comunitarios, existen una serie de mecanismos para la aplicación de sanciones si se detectaba a algún infractor:

En el Alto Baudó, si el pueblo está “enmontado”, los infractores de faltas como hurtos, calumnias o daños en propiedad ajena son enviados a rozar o limpiar los alrededores, por ejemplo, una cancha deportiva. Si en tiempos de invierno hay demasiado pantano en las zonas de embarque y desembarque del río, el castigo consiste en echar bultos de arena al pantano para hacerlo transitable. También existen multas en dinero. La reincidencia en la falta o la negación del amonestado o amonestado a pagar la sanción da pie para reunir a la asamblea de la comunidad, que es la máxima autoridad del consejo. Esta asamblea determina un castigo aun mayor por el desacato o exhorta al culpable a cumplir la pena. Los problemas que involucran a dos comunidades, cada una con su propio consejo local, implican la presencia del consejo mayor o consejo general, cuya junta directiva toma las medidas para determinar la sanción. (p.222)

De esta manera se puede hablar de un sistema de reglas que funciona en el territorio porque fue producto desde los mismos habitantes del Chocó, evitando de esta manera que agentes externos fueran los que elaboraran un sistema de sanciones y así caer en un campo ajeno a su comportamiento y propiciar situaciones de infracción repetitivas que terminan debilitando su estructura social e institucional. Por otro lado, dicha situación relatada por Meza da cuenta no sólo de una estructura de reglas que rigen el comportamiento en sociedad, sino también de una organización a su interior basada en el respeto, en el sentido en el que las sanciones son impuestas por los miembros mayores de la comunidad; así mismo, se detecta cómo se hace referencia a un modelo institucional escalonado que evacúa las situaciones que se presenten en relación a la gravedad de la infracción. De esta manera se ponen en valor las instituciones comunitarias autoorganizadas en el Chocó y su eficacia a la hora de resolver problemas en la esfera social.

Meza a su vez, también hace mención acerca de las formas asociativas de trabajo existentes en el Chocó, encontrando mucha relación con lo planteado por Ostrom. Por lo anterior, se encuentra en el Chocó un territorio que ha venido implementando instituciones que se basen en la acción colectiva, pues es de notar como en dicha región han existido diversas manifestaciones de trabajo comunitario como las mingas y la mano cambiada, ambas instituciones creadas por la comunidad chochoana para resolver problemáticas cotidianas, teniendo como principio rector a la reciprocidad entre los actores involucrados creando así vínculos de confianza y logrando beneficios colectivos en relación a los logros que las partes deseen alcanzar. Meza habla de este tipo de prácticas en el alto Baudó:

En el alto Baudó la minga es una forma de trabajo asociado que sigue siendo vigente para llevar a cabo una socola o para construir una embarcación. Por su parte, la mano cambiada es un intercambio de trabajo que se da en especial entre miembros de un mismo grupo familiar. La reciprocidad es el principio que mantiene estas dos instituciones, sumamente frágiles a los cambios que puedan presentarse en las formas de aprovechamiento de la selva..., así como de las transformaciones en el tamaño de la población y en la economía política de la región.” (Meza, 2010, p.216)

El mismo autor a su vez, hace referencia de cómo la minga fue el mecanismo mediante el cual se construyó el barrio Santander en Nuquí y de cómo en Guapandó la mano cambiada es una herramienta de suma importancia para llevar a cabo las labores agrícolas. Sumado a esto, y entendiendo que para que dichas instituciones no convencionales puedan subsistir es necesario que se encuentren cobijadas dentro de un marco normativo más jerárquico, se encuentra en la legislación de las comunidades afro un terreno fértil que avala las propuestas de autoorganización planteadas por diversos miembros de la comunidad, pues en la Ley 70 se encuentra gran material que permitiría a los chochoanos conformar éste tipo de instituciones, a la vez que facilita la gestión de temas como por ejemplo la tenencia del suelo. Por lo anterior, las comunidades chochoanas son muestra de cómo cuando ellas se autoorganizan y plantean sus propias reglas bajo un marco institucional de acción colectiva, se logran resultados favorables y situaciones de confianza y reciprocidad para lograr tareas conjuntas, de esta manera se demuestra como cuando la comunidad chochoana logra ponerse de acuerdo para “hacer juntos” alguna tarea se evita caer en situaciones de beneficio individual para así pensar en comunidad y en el bien colectivo.

Recursos de Uso Común: El monte como elemento vinculante

Según Ostrom, (1990) “el término recursos de uso común alude a un sistema de recursos naturales o creados por el hombre, lo suficientemente grande como para volver costoso (aunque no imposible) excluir a beneficiarios potenciales” (p.77).

En áreas con gran riqueza de elementos naturales como el departamento del chocó, los recursos de uso común como el agua y el bosque tienden a verse afectados al no pertenecer a propietarios privados que lo administren y restrinjan su uso. Es este precisamente el reto que tienen quienes de manera conjunta administran bienes comunes: cuidar el patrimonio ambiental del área en el que desarrollan su vida. Para ello es importante que los individuos se comuniquen entre sí acerca de cómo se debe administrar un recurso que todos utilicen. Esto atendiendo a que según Ostrom, (1990) “los factores que mejoran la capacidad de los usuarios para reunirse o escucharse entre sí, mientras participan en actividades de apropiación, tienden a disminuir los costos de monitoreo y la imposición de las reglas” p.65. De esto se deduce que quienes manejan recursos de uso común deben desarrollar mecanismos de apropiación que permitan que estos recursos no caigan en lo que Hardin, (como se citó en Ostrom, 1990) llamó la tragedia de los comunes donde afirma que: “la ruina es el destino hacia el cual todos los hombres se precipitan, persiguiendo cada uno su propio interés en una sociedad que cree en la libertad

de los bienes comunes”. (p.37). Éste tema, ha despertado gran interés en muchos escritores, ya que más de una década antes del artículo de Hardin, Gordon (como se citó en Ostrom, 1990) describió la misma dinámica de Hardin que afirma que: parecería, entonces, que hay cierta verdad en la máxima conservadora según la cual la propiedad de todos es la propiedad de nadie. Nadie valora la riqueza que es gratuita para todos, porque el que es lo suficientemente arriesgado para esperar que llegue el tiempo propicio para su uso, sólo encontrará que ese recurso ya ha sido tomado por otro [...] Los peces en el mar no tienen valor para el pescador, porque no hay ninguna garantía de que estarán esperándolo mañana si hoy los deja ahí. (p.37).

El nivel de organización de los administradores de recursos de uso común pueden definir la manera como estos elementos se utilizan y su sostenibilidad en el tiempo. Para ello es muy importante entender el comportamiento de los apropiadores y según Grupo Banco Mundial (2015) hay tres principios de las decisiones humanas que sirven de orientación para comprender el comportamiento y se resumen en: “pensamiento automático” que es cuando los individuos adoptan la mayoría de sus decisiones de manera automática y no deliberativa. pensamiento basado en modelos mentales: donde los individuos de una sociedad determinada comparten una perspectiva común sobre el mundo que los rodea y sobre sí mismos. Y por último se define que el modo en que las personas actúan y piensan suele depender de lo que hacen y piensan quienes los rodean; a lo que llaman pensamiento social.

Se espera que éste tipo de comportamiento se utilice a favor del manejo que se le debe dar a los recursos que son de uso común por parte de sus apropiadores, partiendo del principio de que las normas y los significados sociales de las que formamos parte, nos empujan hacia ciertos marcos y patrones de conducta colectiva (Grupo Banco Mundial, 2015). La ventaja de este comportamiento social es que va llevando a los individuos a entender la importancia de actuar en equipo y a establecer entre ellos mismos las normas y códigos para su aprovechamiento, ya que esas normas empiezan a configurar su conducta y pueden ser más efectivas que otras normas externas, al tiempo que pueden servir de base para entender que quienes se apropian de los recursos son quienes deben velar por la sostenibilidad de los mismos.

El cumplimiento de normas y compromisos que surjan de la autoorganización de los individuos será más fácil de llevar a cabo, toda vez que ellos participaron en la construcción de las mismas y por ende han creado unos compromisos con quienes comparten el espacio físico; así por ejemplo Ostrom, (1990). Afirma que:

Cuando un individuo ha internalizado plenamente una norma relacionada con el cumplimiento de promesas, tendrá vergüenza y culpa al romper una promesa personal. Si se trata de una norma compartida, el individuo también estará expuesto a la censura social por llevar a cabo una acción que los demás consideran incorrecta. (p.85).

Aunque esto no siempre garantiza un comportamiento de honestidad por parte de los apropiadores ya que Ostrom, (1990) también afirma que: “la adopción de normas de comportamiento no eliminará la conducta oportunista. Dicho comportamiento es una posibilidad que todos los apropiadores que tratan de resolver problemas de recursos de uso común tienen que tomar en cuenta”. (p.86).

Para los administradores de recursos comunes es un desafío utilizar este tipo de recursos sin que su uso lleve a la extinción de los mismos ya que les proveen los elementos necesarios para vivir y son claves para el desarrollo sostenible y la conservación de áreas con ecosistemas frágiles como el Chocó.

El hombre y el monte

La relación entre el hombre del chocó y el bosque es antigua. Un bosque húmedo tropical al que le llaman “monte” y el cual les proporciona elementos que ayudan a mejorar su economía, les brinda medicina, alimentos y materias primas para la construcción; todos los vínculos que el hombre chocoano tiene con este espacio físico dan cuenta de la estrecha relación que por años han tenido con una selva (aunque para muchos agreste y difícil para la supervivencia), de la que ellos han hecho una lectura de las situaciones que ocurren en este espacio y a través de sus mitos, su espiritualidad y sus costumbres lo han usufructuado y al mismo tiempo lo han cuidado. Este monte ha sido para ellos un espacio que les representa el soporte para llevar a cabo todas sus actividades.

El 11 de febrero de 1998, el gobierno colombiano entregó títulos colectivos por cerca de setecientas mil hectáreas de tierra en la costa Pacífica al Consejo Comunitario Mayor del Medio Atrato, ACIA, que agrupaba en su momento 119 comunidades rurales y cerca de 8 mil familias. Esta entrega de títulos de propiedad es quizá la mayor titulación de tierra comunitaria que gobierno nacional alguno haya realizado en la historia reciente. (Cárdenas, 2009.p 1). Se espera que la titulación de estas tierras a las comunidades afrodescendientes que han venido habitando estos territorios, no sólo sirva para reconocerles sus derechos colectivos, sino que a largo plazo permita la conservación de esa diversidad cultural y biológica propias de estos lugares; e igualmente se espera que quienes son los encargados de administrar este tipo de recursos entiendan la responsabilidad que de ello se deriva, ya que el uso que le den a esos recursos puede afectar a otro grupo de personas cuya subsistencia o la realización de sus actividades dependen también de estos elementos. Según Cárdenas, (2009) el valor ecológico, económico y cultural de estos espacios es innegable no sólo para el desarrollo sostenible del país, sino para el resto del planeta, y por ello la importancia de comprender los mecanismos mediante los cuales se logra la acción colectiva necesaria para su mantenimiento. (p.5).

Teniendo en cuenta que uno o varios miembros de una comunidad se pueden ver tentados a sobre explotar los recursos y a saltarse las normas de grupo que se hayan pactado para el manejo de estos recursos, una vez se hayan diseñado las estrategias de acción colectiva que propendan por el cuidado de los recursos colectivos de una comunidad se deberá hacer hincapié en que estas estrategias no desincentiven a ningún miembro a proteger estos elementos. Cárdenas, (2009) afirma. “el reto está entonces en encontrar mecanismos de coordinación social que solucionen el dilema, de manera que tanto en el plano individual como en el colectivo resulte más atractivo cooperar en la conservación que en la sobreexplotación de estos ecosistemas”. (p.57).

Estas estrategias o mecanismos de coordinación social deben conversar con las realidades no solamente del entorno físico sino también cultural de las regiones, ya que en el caso del departamento del Chocó, muchas de las comunidades poseen conocimientos sobre la administración de su entorno que, aunque son desconocidas por muchos, podrían dar nociones interesantes sobre cómo puede ser el manejo de los recursos de uso común, garantizando así la sostenibilidad en el tiempo de estos, así como de los beneficios que de ellos se derivan. Cabe aclarar que aunque muchos de estos conocimientos pueden ser reforzados con conocimientos técnicos, son los conocimientos tradicionales, las que deben servir de base para el diseño de mecanismos que le apunten a la conservación de los recursos de uso común.

Cultura y saberes tradicionales: Ancestralidad

Teniendo en cuenta la fuerte relación de la cultura chochoana con sus saberes tradicionales y la manera cómo éstas relaciones se dan en la región e influyen en su comportamiento social, en esta sección se intentará dar un explicación, llevada de la mano por Chrysostomos Mantzavinos, acerca del proceso cognitivo de los individuos, luego se los relacionará con su esfera social para desarrollar ideas acerca del aprendizaje colectivo. Posteriormente se introducirá el término “cultura” para entender cómo el entorno es en sí mismo una manera de originar y guardar el conocimiento. Por último, se relacionará la teoría anteriormente mencionada con la situación del Chocó, bajo las premisas de los autores Carlos Andrés Meza y Eduardo Restrepo, comprendiendo que la naturaleza es un elemento muy importante de su acervo como grupo étnico y que de su relación con los individuos nace un tipo de conocimiento denominado como tradicional que es capaz por un lado de aglomerar la cultura chochoana y por otro de lograr un acercamiento con su entorno.

En primer lugar, es necesario indagar un poco sobre el comportamiento de los

individuos en relación a un marco de solución de problemas, es decir, la actividad del ser humano puede ser descrita, en cierta parte, desde sus capacidades a la hora de encontrar salida a problemáticas cotidianas. Ante esto, Mantzavinos (2001) plantea:

La afirmación principal es que toda la gama de actividades humanas puede ser vista como una actividad de resolución de problemas. Las personas continuamente se enfrentan a problemas, y movilizan su energía en tratar de resolverlos. Los problemas surgen desde el entorno del individuo, y cada solución a un problema genera nuevos problemas. (p.7)

De esta manera, la actividad de solucionar problemáticas genera en sí misma un tipo de aprendizaje al entender que el individuo se enfrenta a retos que debe resolver, y que esto de alguna forma, puede explicar el comportamiento de él en su entorno en la medida en que la solución de problemas es un aspecto inherente al ser humano y que éste está inscrito en sus dinámicas habituales. Por ello Mantzavinos (2001) afirma que:

Los seres humanos están principalmente interesados en solucionar sus problemas; ellos perciben la realidad, aprenden de su entorno, y eligen y actúan de acuerdo a su situación problemática. No hay percepción per se, pero siempre percepción en relación a un problema. Y tampoco hay aprendizaje per se, pero siempre aprendizaje acerca de las maneras para solucionar problemas. (p.8).

Así mismo, el individuo tiene motivaciones para solucionar sus problemas cotidianos, dicha condición es planteada por Abraham Maslow (1970) en su teoría humanística del crecimiento motivacional, explicada por Mantzavinos (2001) cuando se refiere a que Maslow “en contraste con la motivación deficitaria, en la que los individuos buscan restaurar su equilibrio físico y psicológico, con el crecimiento motivacional, en el que los individuos buscan principalmente alcanzar su máximo potencial” (p.10). De esta manera, el buscar una superación personal y encontrar las vías para que cada día el individuo pretenda mejorar, es un planteamiento que logra que la solución de problemas cotidianos se lleve a cabo de manera más sencilla y que anima a la tarea de encontrar salida a los traspiés que vayan surgiendo; por su parte, Mantzavinos (2001) arroja la siguiente conclusión: “cada individuo se esfuerza por lograr aumentar su propia utilidad” (p.11). Por lo cual, encontramos que el proceso de solución de problemas en base al comportamiento humano, da puntadas para entender cómo se relacionan los individuos con su entorno, en relación al aprendizaje que conlleva el deseo de búsqueda por mejores soluciones y así lograr un crecimiento personal.

Profundizando en lo anterior, y teniendo en cuenta el marco de solución de problemas como aspecto importante para entender el comportamiento de los individuos, es necesario profundizar sobre cómo se lleva a cabo el proceso de aprendizaje. Ante

esto, Mantzavinos menciona 11 tesis acerca de la teoría del aprendizaje: el aspecto pragmático, las reglas como unidades elementales de conocimiento, la mente como un sistema de clasificación, clusters de reglas, jerarquías por defecto, modelos mentales, competencia entre reglas, retroalimentación del entorno y aprendizaje dinámico, almacenaje de soluciones a problemas e inconciencia, saber qué y saber cómo, y conocimiento tácito. Mantzavinos (2001).

De las tesis enunciadas, se considera de gran relevancia la de los “modelos mentales” en el sentido en el que es mediante este proceso que los individuos logran almacenar varias reglas, ordenadas jerárquicamente, y así poder usarlas en determinado momento según los retos que se enfrenten, Mantzavinos (2001) ofrece una definición más amplia de los mismos:

Un número de reglas y de clúster de reglas organizados en forma de una o más jerarquías por defecto dan lugar a un modelo mental. Un modelo mental es un conjunto coherente pero transitorio de reglas que permite al organismo formar predicciones del entorno basadas en el conocimiento disponible. (p.26)

Así mismo, la tesis del “almacenaje de soluciones a problemas e inconciencia”, brinda información importante a la hora de entender el proceso de aprendizaje porque es mediante ésta tesis que se explica cómo los individuos pueden hacer uso de experiencias pasadas en cuanto a la solución de problemas, y de esta manera generar una retroalimentación para mejorar el proceso de búsqueda de salidas a los mismos; cuando se encuentran varias soluciones que dieron resultados positivos en cuanto al tratamiento de un problema, nos encontramos con lo que Mantzavinos (2001) denomina como “rutina” en el sentido en el que se alcanza un estado de inconciencia por la confianza que produce el saber que las reglas aplicadas para la solución de una situación fueron probadas anteriormente con resultados positivos. Otra tesis importante es la del “saber qué y saber cómo”, definida en su terminología por Gilbert Ryle (1949) como “conocimiento teórico” y “conocimiento práctico” respectivamente; en esta tesis se esclarece la diferencia entre estos dos tipos de conocimiento, encontrando que por un lado el saber teórico tiene como gran representante al conocimiento científico, en la medida en que este tipo de conocimiento es objetivo y nos brinda las herramientas para determinar qué es algo, Mantzavinos (2001) amplía la explicación:

Aquí pertenece todo nuestro conocimiento de las relaciones causales. Todos nuestros esfuerzos para identificar los objetos particulares de nuestro entorno y clasificarlos como “gatos”, “perros”, “profesores”, y así sucesivamente son de este tipo de conocimiento, es decir, que tales y tales características constituyen el modelo mental respectivo de “gatos”, “perros”, “maestros” y así sucesivamente” (p.30)

En cuanto al saber práctico, estamos enfrentados a un tipo de conocimiento que es más ligado a acciones, realizadas mediante la aplicación de un conjunto de reglas prácticas existentes; uno podría leer en un libro cómo jugar fútbol, pero sin embargo eso no garantiza que mediante esas lecturas se pueda llevar a cabo la actividad pues el tipo de conocimiento necesario para hacerla es distinto; para Mantzavinos (2001), la principal diferencia en cuanto a los dos tipos de conocimiento yace en su nivel de comunicabilidad:

El conocimiento teórico puede comunicarse por medio del lenguaje. Utilizando una serie de símbolos, el conocimiento en forma de eventos u objetos singulares y de conocimiento acerca de las relaciones causales puede ser transmitido de una persona a otras. Es sólo a través del lenguaje que podemos comunicar este tipo de conocimientos a los demás. Con el conocimiento práctico, la transmisión no es tan fácil como con el conocimiento teórico. Las habilidades y las artes no pueden ser comunicadas por el lenguaje simbólico (o lenguajes). La forma más común en la que el “saber cómo” puede ser compartido por otras personas es aprender con el ejemplo, es decir, el aprender imitando. (p.31).

Volviendo sobre los modelos mentales, se tiene hasta ahora sólo una explicación de cómo se forman en relación a cada individuo, mas queda todavía la incógnita acerca de lo que puede pasar cuando los individuos se relacionan entre sí, cuando comparten sus experiencias, sus reglas para la resolución de problemas y también acerca de la posibilidad de producir aprendizajes compartidos; pues bien, ante esto Mantzavinos (2001) explica dicha situación mediante la formación de modelos mentales compartidos:

Cuando un individuo enfrenta un nuevo problema, siempre posee al menos un camino posible para resolverlo: utilizar soluciones confeccionadas a partir del entorno. Éste hecho de aprendizaje directo en lugar de crear nuevas alternativas ex nihilo cada vez que un nuevo problema surge significa, por supuesto, que el individuo se comunica con otros individuos en su entorno. El producto directo de esta comunicación es la “inserción de reglas” en la forma de soluciones a los problemas introducidos en el sistema cognitivo de otros individuos. En un modelo simple de comunicación, podemos asumir que las reglas cognitivas de un remitente son adoptadas por un receptor, con el efecto de que después de que la comunicación ha tenido lugar, tanto el emisor como un receptor posee las mismas reglas cognitivas. Los actos de comunicación entonces conducen a reglas compartidas entre los individuos y dan lugar a jerarquías predeterminadas correspondientes y, al final, a modelos mentales compartidos. (p.68).

De esta manera, mediante los modelos mentales compartidos podemos lograr entender las interacciones sociales, ya que ellos captan en sí mismos la realidad social al brindar una interpretación compartida del entorno, por ende, estaríamos comprendiendo cómo se comporta el individuo en comunidad tras existir reglas compartidas; por ello Mantzavinos (2001) afirma que:

El aspecto estático de estos modelos mentales compartidos es que proporcionan el marco de una interpretación común de la realidad. En otras palabras, el primer efecto de que dos o más individuos compartan sus estructuras cognitivas comunes, tales como los modelos mentales es que direccionan la entrada sensorial de la misma manera. Si se generaliza éste modelo y se aplica a la comunicación entre varias personas en un grupo o sociedad, entonces es claro que una interpretación común de la realidad se convierte en la base de cualquier interacción social. La primera función importante (estática) de los modelos mentales compartidos entre los miembros de una sociedad es la aparición de una realidad social en los cerebros de los individuos. (p.68)

Siguiendo lo anterior, es de anotar que los individuos de una comunidad que generan modelos mentales compartidos y por consiguiente aprendizaje colectivo se insertan en determinada área de la tierra en la cual comparten una cultura y unas costumbres, por consiguiente, la cultura puede ser vista como una manera de transmitir el conocimiento en la sociedad, Mantzavinos (2001) afirma lo siguiente: “El proceso de evolución cultural se refiere al crecimiento y la transmisión del conocimiento en el tiempo a nivel social. Por lo tanto, la evolución cultural puede considerarse como un proceso de “aprendizaje colectivo” (p.73). Cuando la comunicación entre individuos se repite continuamente y ésta es basada en un entorno físico y social en común, las reglas conjuntas se convierten entonces en parámetros de comportamiento para la vida social, de esta manera, la realidad tiende a ser homogenizada en relación a que no sólo los patrones para solucionar problemas se usan entre individuos de manera compartida, sino que también los problemas tienden a ser comunes ya que estos se insertan bajo el mismo entorno, bajo la misma cultura; Mantzavinos (2001) por su parte afirma que:

Los actos repetidos de comunicación entre los miembros de una comunidad conducen a la difusión de éste conocimiento de los objetos singulares y eventos y, al final, a los modelos mentales compartidos de las características particulares de los entornos sociales y físicos (p.76)

De esta manera, la cultura es capaz de aglomerar las experiencias pasadas de las comunidades, ofreciendo una visión compartida que ayuda no sólo a que las relaciones entre individuos se lleven a cabo de una manera más sencilla, sino también a lograr comprender nuevos fenómenos que puedan existir en el entorno, y al final, entendiendo que los modelos mentales compartidos hacen parte de una cultura en común y de un aprendizaje colectivo, esto privilegiará la creación de más modelos mentales compartidos; por lo que Mantzavinos (2001) refiere que:

El hecho de que las personas con la misma cultura reconozcan algunos símbolos comunes y compartan la misma historia facilita la percepción común y la interpretación de nuevos objetos y eventos... Por lo tanto, mientras más modelos mentales compartidos sean formados, la atención, la percepción y, al final, la interpretación de ciertas características del

entorno tenderá a ser más homogénea, y por lo tanto más modelos mentales compartidos emergerán. (p.77)

Habiendo entendido cómo se produce el conocimiento de manera colectiva y cómo la cultura puede significar en sí misma una vía de aprendizaje, encontramos que en el Chocó la naturaleza, o como denominarían los chocoanos “el monte”, se muestra como un elemento perteneciente a la cultura chocoana y capaz de generar conocimiento compartido, cultural y tradicional. Meza (2010) describe dicha situación de la siguiente manera:

La ecología cultural, un paradigma teórico de la antropología social que hace énfasis en la forma como las sociedades utilizan su acervo cultural para adaptarse a condiciones ambientales con características particulares. La idea de la cultura como una estrategia de adaptación al medio permite explorar los ajustes progresivos que explican los mecanismos de naturaleza social y cultural que las sociedades humanas crean o recrean para usar, manejar o explotar su ambiente. (p.38)

Por su parte, Restrepo (2013) expone también el vínculo tan importante que representa el entorno natural para la cultura chocoana, al referirse al hábitat en el Chocó y a su territorio como un espacio de vida:

Uno de los conceptos de territorio que ha marcado con mayor fuerza el proceso de etnización ha sido el de territorio como espacio de vida... la noción de territorio como espacio de vida ha sido desarrollada desde el movimiento organizativo para dar cuenta de la estrecha relación entre las poblaciones locales y su entorno natural. Así, por ejemplo, un historiador y activista de PCN originario de Palenque de San Basilio afirmaba que el territorio de las comunidades es ante todo un espacio de vida donde se han establecido y transmiten una serie de prácticas (socio-culturales, mítico-religiosas, políticas productivas y económicas)... La noción de territorio como espacio de vida se refiere a todas aquellas condiciones naturales y sociales ligadas a un lugar determinado que posibilitan la existencia y desarrollo de las comunidades negras como grupo étnico con una tradición y cultura específicas. Esta noción supone un modelo de interacción de las poblaciones locales con su entorno, donde unos conocimientos ancestrales y una serie de normatividades sociales han permitido la adecuada utilización de los diferentes ecosistemas en ritmos y a partir de unas tecnologías y racionalidad que han garantizado la permanencia del entorno natural en el tiempo pero también la reproducción de estas poblaciones. (p.227)

Dentro de lo enunciado por Meza y Restrepo, además de argumentar que la naturaleza es un componente vital de la cultura chocoana, también se hace referencia a que mediante ella y los saberes tradicionales se ha originado un tipo de conocimiento ecológico muy en relación con su entorno.

Dichos conocimientos van muy ligados a la tradición, vista como la experiencia de los individuos al enfrentarse a diversos problemas, repetidamente y encontrar soluciones, en el caso de la cultura chochoana, muy en relación con su entorno natural; Meza (2010), habla del concepto de la tradición chochoana desde la teoría hermenéutica, mezclando la dimensión cognitiva de la experiencia histórica social, con las elaboración de narrativas y memorias en el sentido de expresar pensamientos comunes:

La tradición es una reflexión que aglutina la experiencia de los pueblos a partir de sus historias regionales, acervos, conocimientos y sistema de símbolos, haciéndose dinámica y procesual cuando se convierte en un pasado pensado y actuante en el presente. En otras palabras, el cambio vivido, tanto como la posibilidad de que esto suceda, ratifican y construyen la tradición. (p.52)

De esta manera, se podría hablar de los saberes tradicionales chochoanos como un modelo que por un lado logra almacenar conocimiento mediante la búsqueda de soluciones a problemáticas comunes, y por otro lado, como una manera en la que culturalmente se ha venido realizando un proceso de aprendizaje en relación a su entorno biótico circundante, como bien decía Restrepo refiriéndose a la importancia del sistema natural para los habitantes del Chocó: son ecólogos por naturaleza. Restrepo (2013).

Es así como en el Chocó encontramos muchas muestras de saberes tradicionales contruidos históricamente desde procesos culturales que entendían muy bien las condiciones físicas en las que se encontraban como medida para subsistir en su territorio. Meza (2010) habla de la pasería en la región del Baudó como un saber tradicional chochoano que permitía primero que todo hacer una lectura de los lugares transitables del Chocó y por otro lado, lograba llevar a cabo el transporte de mercancías, la recolección de alimentos y la comunicación con distintos asentamientos humanos del lugar:

El oficio de la pasería (...) puede catalogarse como un "saber tradicional", y esa es una categoría que le confieren las familias de paseros o cargueros, no precisamente exaltando o idealizando ese oficio, si no la capacidad adaptativa y creativa de quienes han ideado formas de movilidad para vencer las adversidades del medio, en el marco de la exclusión y la marginación reflejadas en la ausencia del Estado en cuanto a este tema. Pese a lo inhumano de un trabajo que arriesga la integridad física y que disminuye la esperanza de vida de las personas, quienes se ganan la vida de esta forma no se imaginan otros horizontes de trabajo cuando los pueblos del Baudó ya no requieran más paseros para poderse conectar con el resto del Chocó". (p.55)

Así mismo, se encuentra en el oficio de la medicina, un saber tradicional estructurado que igualmente ha realizado una lectura no sólo del entorno, sino de la materia social

en relación a las enfermedades que sufren, a las bendiciones que sean necesarias para garantizar su buena fortuna y en últimas, a garantizar el bienestar de una población que habita un entorno en el que el monte brinda la materia prima necesaria para llevar a cabo dicha tarea; Meza (2010) se refiere a los sistemas médicos:

Los sistemas médicos ancestrales afrochocanos deben entenderse como un conjunto reconocible y más o menos organizado de tecnologías (materia médica/drogas, hierbas o procedimientos, como la adivinación, la cirugía)- y practicantes (médicos, enfermeras, farmacéuticos, brujos, curanderos, hueseros, herbolarios, parteras), integrado por un sustrato ideológico de conceptos, nociones e ideas; todos ellos interconectados y formando parte indisoluble del repertorio cultural de la sociedad. (p. 223).

Por lo anterior, el Chocó se muestra como un territorio que alberga gran cantidad de conocimiento, uno que ha hecho históricamente una lectura de su entorno, del monte como lugar en el que se han resumido las vivencias de sus habitantes, del que se ha aprendido para lograr crear una sinergia con él y así poder subsistir. Por esto, el entorno reviste de gran respeto para ellos como cultura, y es importante anotar que los saberes tradicionales se muestran como un tipo de conocimiento que parte de la base de ser un modelo mental compartido, alimentado culturalmente por la relación con la naturaleza, siendo ésta la determinante a la hora de la construcción de conocimiento. De esta manera, los saberes tradicionales deberían de mantenerse vivos en el Chocó ya que en sí mismos hablan de la cultura chochoana y de su relación con el monte, de cómo a medida que la historia fue dando pasos, estas lecturas del entorno que buscaban la solución a diversas problemáticas se fueron perfeccionando de la mano del aprendizaje que implicaba volver los ojos hacia él, ya que de lo contrario se estarían desconociendo los fundamentos de los habitantes del Chocó como sociedad y grupo étnico; en cuanto a esto, la educación en los saberes tradicionales debería de fortalecerse, como una herramienta para garantizar el conocimiento local; Meza (2010) habla de esto cuando se refiere a que en algunos lugares del Chocó las escuelas educan a los niños con textos como el Diccionario por imágenes de los oficios, realizado por Émilie Beaumont y Catherine Gaudin como una estrategia para instruir a los a niños que no obedece al contexto del chochoano:

Un diccionario de imágenes de personas blancas, ejerciendo actividades propias de las ciudades, en el que no tienen cabida las comadronas, los curanderos y las cantaoras de alabaos y que además cumple la función de "ilustrar y enseñar" los oficios a los niños, se convierte en instrumento de educación descontextualizada, de currículo homogeneizador, que lleva a la asimilación, al desconocimiento y la desvalorización de lo propio. Se trata de una forma de discriminación, cuyos efectos más funestos se reflejarían en la autoestima y en la conciencia étnica de los niños y niñas". (p.298)

Así, es necesario dar valor a los saberes tradicionales y garantizar la permanencia

de ellos y su disponibilidad para futuras generaciones, logrando que su identidad siga estando ligada a un entorno con el que se saben relacionar. En el capítulo 2, ahondaremos sobre los saberes tradicionales de la botánica, la construcción, el liderazgo y la cultura intentado hacer un directorio de las prácticas ligadas a estos saberes y así poder entender la lógica de los conocimientos que se pueden forjar en relación con el entorno.



• Fig. 7. Embarcación pequeña sobre el río Atrato en su paso por Yuto, Chocó.



• Fig. 8. Ilustración de Yuto, Municipio del Atrato, Chocó. Elaboración propia

2 COMPRENDIENDO A YUTO: ACCIONES COLECTIVAS, SABERES TRADICIONALES Y RECURSOS NATURALES.

Con el objetivo de conocer un poco más el área sobre el cual se pretende validar la tesis propuesta, en este capítulo se dará a conocer elementos importantes del entorno natural y de los atributos sociales de un lugar en el que el saber hacer de la comunidad ha marcado un referente importante en la manera como se ha consolidado el territorio. Igualmente este capítulo muestra como el medio ambiente además de ser un espacio importante para generar convergencia, es también un espacio que integra los saberes tradicionales toda vez que actúa como despensa para el desarrollo de actividades y como escenario donde se desarrollan las mismas.

Yuto

Yuto es la cabecera municipal del municipio del Atrato en el departamento del Chocó. esta población se encuentra a 30 minutos de la ciudad de Quibdó, y según su EOT (2004-2015) éste municipio está situado en la región de las calmas ecuatoriales y se presentan dos zonas de vida, la primera llamada Bosque Húmedo Tropical representada en un 90,91% ubicada en todo el municipio excepto en la zona más al norte, en donde se encuentra la segunda zona, el Bosque Muy húmedo Tropical representada en un 9,09%.

Limita al norte con el municipio de Quibdó, al oriente con el municipio de Lloró, al occidente con el municipio de Río Quito y al sur con el municipio de Certegui.

Esta población es conocida en la región como “Puerto Pastel”, debido a que durante mucho tiempo y debido al paso del ferry que transportaba a los vehículos que se dirigían a la región del San Juan y los departamentos del sur del país, la población se había consolidado como un puerto donde el comercio mayoritariamente estaba formado por la venta de comidas típicas dentro de las que se destacan los pasteles, lo que en otros lugares se conoce como tamales, pero en este caso están preparados a base de arroz y de los condimentos básicos de la comida chocoana.

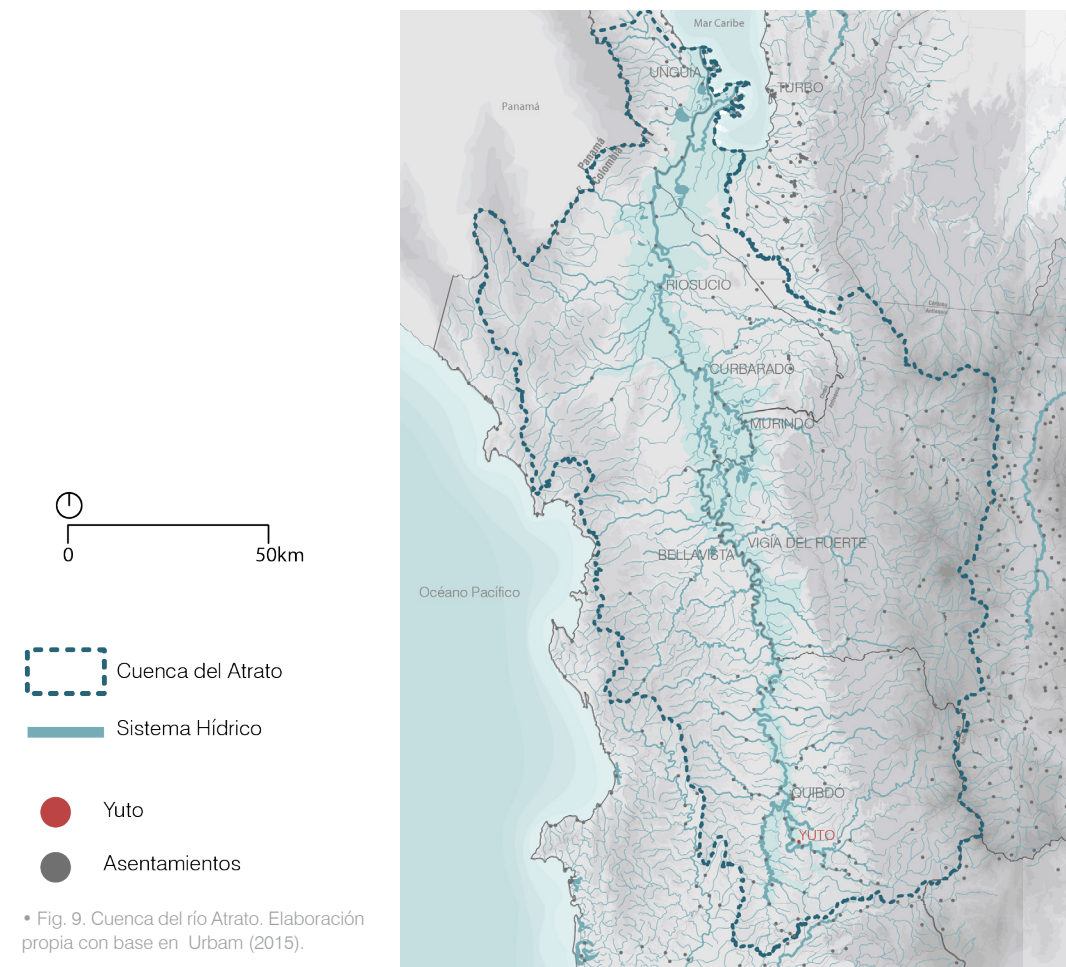
Río Atrato y quebrada Doña Josefa

El río Atrato se muestra como un componente vital para la cultura chocoana. Gracias a sus condiciones de fauna y flora, esta fuente hídrica de primer orden es capaz de abastecer a las comunidades del Chocó contribuyendo a que se originaran actividades de vital importancia para su subsistencia como la pesca y la agricultura. Adicional a esto, desde épocas pasadas fue usado como eje de movilidad por los habitantes del Chocó, siendo éste el que permitía comunicar los distintos asentamientos humanos en sentido norte y sur para luego alimentarse de sus afluentes y poder extender una red de navegación en el territorio; en la actualidad, a pesar de la construcción de infraestructuras de tipo vial y aeroportuaria, el río Atrato se sigue mostrando como un elemento muy importante para la movilidad y el aprovechamiento de recursos en la región. (Urbam, 2015)

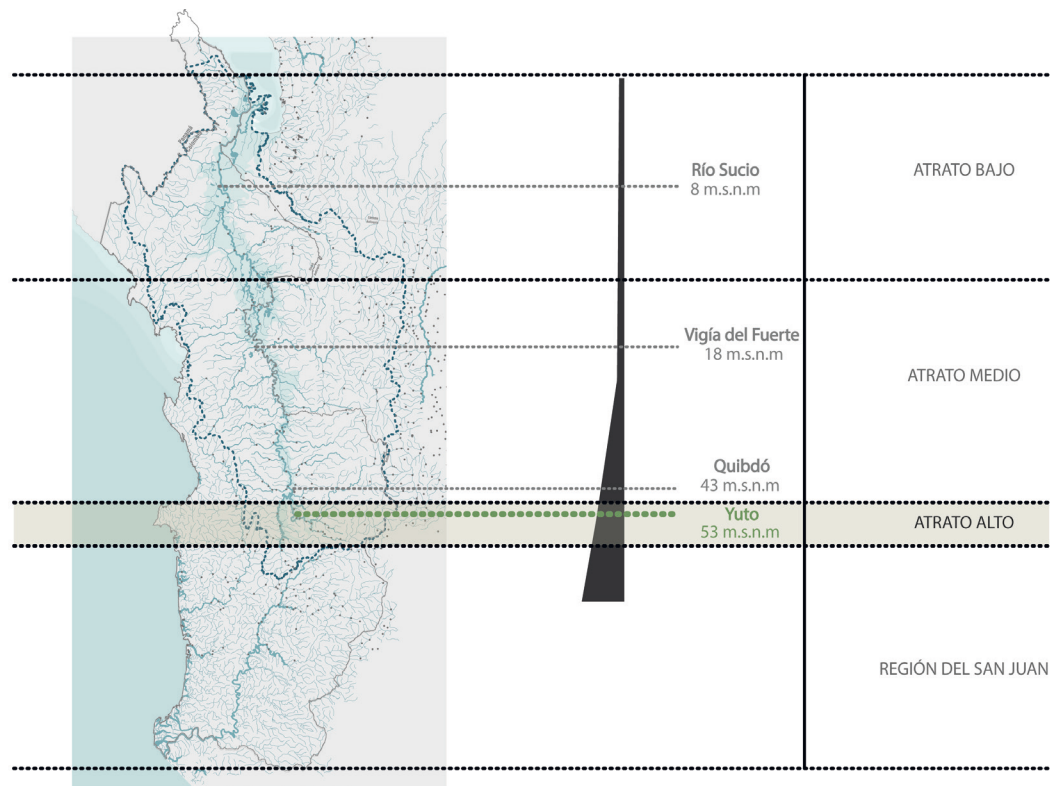
Sin embargo, el río Atrato adquiere su vasta magnitud gracias a la cantidad de afluentes, quebradas y ríos de diversas dimensiones, que hacen del Chocó

un territorio complejo cuando se habla de hidrología, y a su vez encausa a la cultura a una relación innegable con el elemento agua, expresada en numerosas representaciones culturales y productivas.

Las expresiones culturales y artísticas de las comunidades indígenas y afrocolombianas, sus prácticas productivas y gran parte de las problemáticas y oportunidades de estos pueblos están estrechamente asociadas a la riqueza de la selva húmeda tropical y la abundancia hídrica. (Urbam, 2015, p.11)



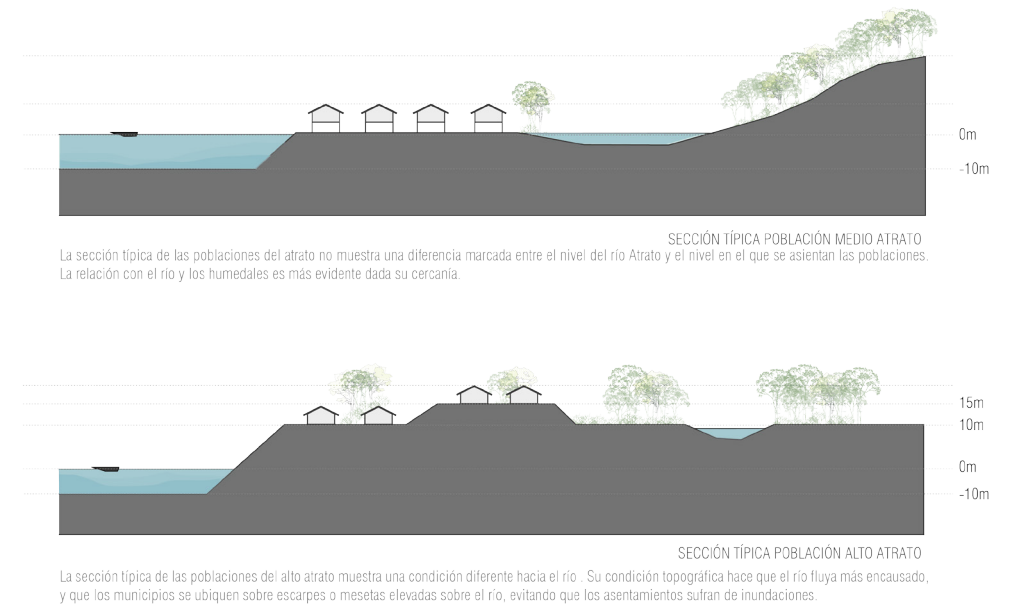
Yuto pertenece a la subregión del alto Atrato, y si se compara esta condición desde sus aspectos geográficos con el medio Atrato, se puede llegar a entender, a partir de sus condiciones particulares, cómo una región se comporta de cierta manera con el río y de otra con los diferentes componentes que hacen parte del universo acuático en cada uno de los dos casos. Según Urbam (2015) “Las pendientes a lo largo y ancho del sistema del río Atrato constituyen una de las características más influyentes en su dinámica natural” (p.130). Dicha característica se muestra muy baja en la región del medio y bajo Atrato en contraste con una ganancia en altura que se empieza a mostrar en la región del alto Atrato, dicha condición ocasiona que en la última la llanura de inundación sea estrecha, haciendo que el agua corra más rápida y encausada.



• Fig. 10. Localización de Yuto y sección de pendientes con base en las subregiones: bajo, medio y alto Atrato, y la región del San Juan. Elaboración propia con base en Urbam (2015).

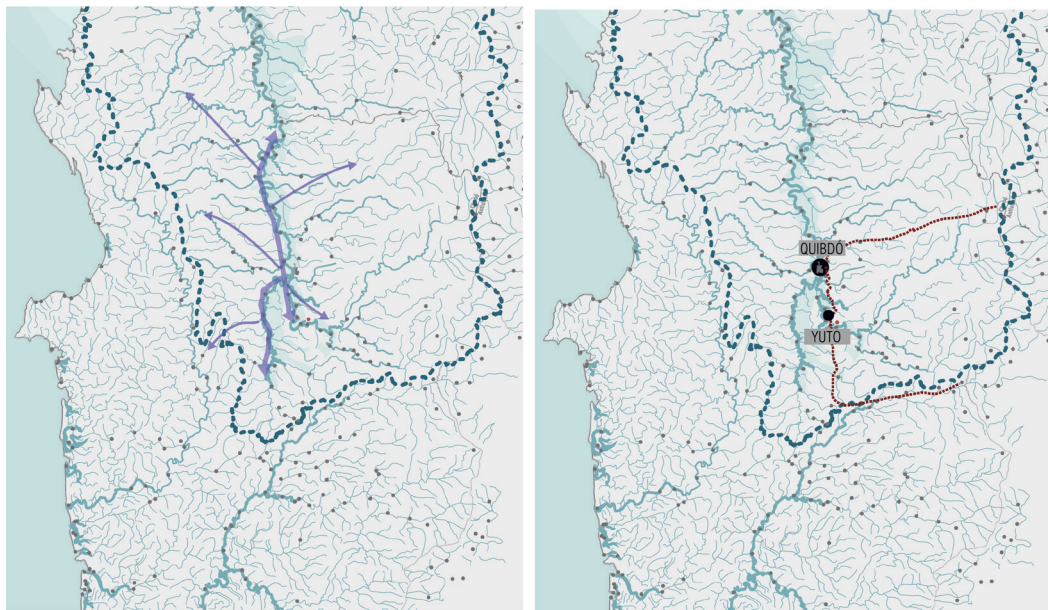
La condición de poca pendiente en la región del bajo Atrato origina una llanura de inundación amplia favoreciendo la presencia de ciénagas y humedales, estos son vistos por los habitantes de dicha zona como componentes que resumen su esencia social y ambiental, exponiendo en ellas dinámicas como la pesca, la explotación de maderas, la recreación y logrando catalogar algunas de ellas como misteriosas y

sagradas (Urbam, 2015). Por su parte, y como menciona Urbam (2015) refiriéndose al tramo del río correspondiente al alto Atrato” En este tramo se presentan las mayores pendientes del río” (p.218), ésta condición topográfica ocasiona que la llanura de inundación del río se disminuya, haciendo que la presencia de ciénagas y humedales sea poca en esta región; como consecuencia de dicha condición, los asentamientos urbanos del medio Atrato conviven en una relación directa con el río, muestra de ello son las adaptaciones que tienen sus construcciones por medio de palafitos para evitar daños en sus inmuebles tras las crecientes de las fuentes hídricas, mientras que en la región del alto Atrato, los centros poblados comúnmente se ubican sobre mesetas o escarpes aislándose así del agua y evitando las temporadas en las que esta sube de nivel. En la figura 8 se muestra la diferencia entre la llanura de inundación del río Atrato en las regiones media y alta, pudiendo dar cuenta de las diferencias físicas que se traducen en la manera en la que los chochoanos se relacionan con él.



• Fig. 11. Diferencia de pendientes entre el medio y el alto Atrato. Elaboración propia.

Otro punto a tener en cuenta para esclarecer si los habitantes de Yuto sienten más afinidad hacia el río Atrato o hacia la quebrada Doña Josefa, es el cambio en la condición de movilidad que representaba anteriormente el río y su estado actual tras la construcción de la vía que comunica con los departamentos del sur y la región del San Juan, y de otros proyectos viales que han venido, a paso lento, extendiendo la malla de rutas terrestres por todo el Chocó y que como consecuencia produjeron una pérdida de uso del río Atrato desde las dinámicas de transporte de personas y mercancías.



• Fig. 12. Movilidad en el río Atrato y trazado de la vía que comunica con los departamentos del sur. Elaboración propia

Si bien los habitantes del Chocó muestran agradecimiento hacia el río Atrato, la identidad y apropiación se conduce más a enfocarse hacia los cuerpos de agua secundarios, pues de alguna manera son vistos como suyos, y sus relaciones hacia ellos se desarrollan de una manera más compacta. En el caso del medio Atrato, dicha relación se conduce hacia las ciénagas y humedales, y teniendo en cuenta que en el alto Atrato y específicamente en Yuto, no se cuenta con la presencia de dichos elementos, la quebrada Doña Josefa se muestra como el componente que es capaz de establecer lazos importantes entre el entorno y los habitantes. Así mismo, en el trabajo de campo realizado para la elaboración de esta tesis era notable la gratitud que sentían los habitantes de Yuto hacia el río Atrato, pues de él se abastecen productivamente a la vez que les sirve como una vía de movilidad para comunicarse con los distintos centros poblados de la zona; sin embargo, era de notar cómo en ocasiones argumentaban su identificación con la quebrada Doña Josefa en lugar del río planteando que el Atrato es un río que pasa por muchos lugares, mientras que la quebrada Doña Josefa nace y muere en el municipio del Atrato. De esta manera, se expresa una gratitud hacia el río más característico del Chocó, pero a su vez se evidencia un sentimiento profundo de apropiación hacia la quebrada por ser ésta algo suyo, algo que solo está en su municipio y que se puede dimensionar más fácilmente que la inmensidad del río Atrato.



• Fig. 13. Yuto desde el río Atrato. Elaboración propia.

Características naturales

La riqueza natural que es una característica principal de la tierra chocoana, también muestra su esplendor en esta población, cuyos componentes naturales jerárquicos son la Quebrada Doña Josefa, el Bosque que circunda el perímetro del municipio y el Río Atrato que bordea el costado sur de la zona urbana y es utilizado como medio de transporte de personas y productos agrícolas. Estos tres elementos, por sus características, valor e importancia se han constituido en ordenadores y determinantes de procesos sociales, económicos y culturales en la comunidad.

Tradicionalmente la relación de los pobladores del lugar con sus fuentes hídricas ha sido muy fuerte, ya que estas han sido utilizadas como medio de transporte, esparcimiento, actividades productivas y domésticas entre otras; siendo el Río Atrato el lugar utilizado para transporte y cultivo de los productos que utilizan para su sustento diario. Urbam Eafit (2015) afirma que:

En la región del Atrato predomina la agricultura de subsistencia realizada principalmente en tres tipos de terreno: 1) diques naturales y terrazas de las partes bajas de los ríos 2) áreas inundables y pantanosas situadas detrás de los diques y 3) colinas aluviales. Los diques y terrazas son las mejores tierras para los cultivos. En las zonas pantanosas se cultivan principalmente el arroz, los plátanos, los bananos y frutales. En las colinas aluviales los cultivos presentan alta rotación y predominan el maíz y la yuca.

La actividad agrícola en la población se desarrolla en el costado occidental del río Atrato y se realiza de manera artesanal y tradicional (sembrar, desmalezar y cosechar). “los principales cultivos son: plátano, ñame, banano, cuadrado, guayaba agria, limón, lulo, caimito, Borojó, piña entre otros” (EOT, 2004-2015, p. 228). La mayoría de estos cultivos son utilizados para consumo interno y los excedentes para comercializarlos en Quibdó.

En la época en la que en el Río no se desarrollaban actividades económicas como la explotación minera intensiva, éste era utilizado como el medio de recreación y esparcimiento por toda la comunidad y además a sus orillas se generaba la actividad económicas más fuerte en su momento, que era la venta de alimentos cuando funcionaba el antiguo ferry por el cual cruzaban los vehículos que se dirigían hacia la región del San Juan y los departamentos del sur del país. Según el EOT (2004-2015):

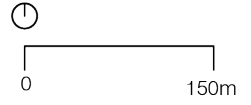
La cuenca del río Atrato se considera como una de las cuencas de mayor rendimiento del mundo, Si se compara su caudal promedio en relación con su área de captación, se obtiene 161 litros/seg./Km². Siendo este un dato muy alto comparado con el del resto del país que está en 53 litros/seg./Km². (p.68).

Otra característica natural a resaltar en la población es el tipo de vegetación, la cual presenta diferentes hábitos de crecimiento (arbóreo, arbustivo, herbáceo, enredadera entre otros). Esta vegetación es densa y muy importante para las dinámicas de sus pobladores, quienes encuentran en la riqueza florística del entorno materias primas para la construcción y extraen de ese medio, plantas medicinales para ser utilizadas en diferentes tipos de curaciones.

Por último se debe mencionar un elemento natural que es la Quebrada Doña Josefa la cual se ubica en el costado occidental de la población y es, hacia donde converge la población para realizar diferentes dinámicas como la recreación, extracción de plantas medicinales y uso doméstico.

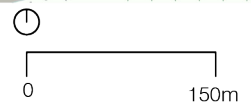
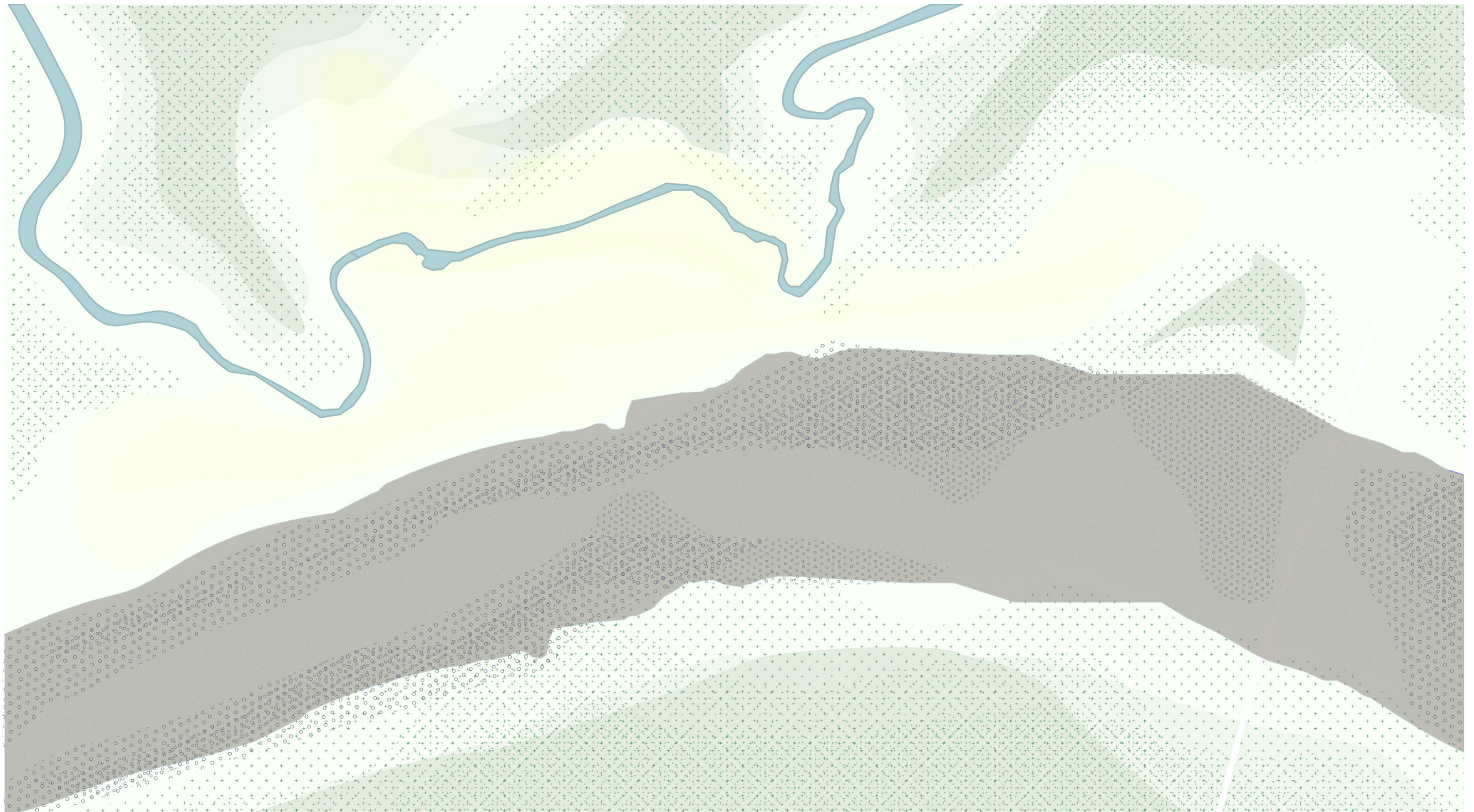
Esta quebrada, presenta cambios en su aspecto a medida que empieza a atravesar la población; en su parte alta el agua cuenta con buenas condiciones organolépticas ya que se observa un agua cristalina, y sin olor. A su alrededor la vegetación es densa y priman árboles y arbustos nativos de diferentes tamaños. A medida que se va urbanizando la fuente, es evidente cómo estas características pierden atributo, ya que debido a las construcciones que se presentan a su alrededor se observa la disminución de la cobertura vegetal y la presencia de residuos sólidos y líquidos que hacen que el agua presente turbiedad y malos olores en algunas partes. EOT (2004-2015) afirma que la quebrada Doña Josefa, posee una extensión de 652 hectáreas, Longitud Axial de 3.67Km, Longitud Perimetral de 10.78 Km, Ancho Promedio de 1.78 Km.

Esta fuente hídrica nace en el mismo municipio, en la población de arenal y desemboca en el río atrato en jurisdicción de la población que lleva su mismo nombre.



-
 Quebrada Doña Josefa
-
 Río Atrato
-
 Bosque Húmedo Tropical

• Fig. 14. Componentes del sistema natural de Yuto. Elaboración propia.



Quebrada Doña Josefa
 Cotas de nivel aproximadas
 Río Atrato

• Fig. 15. Componentes hídricos de Yuto. Elaboración propia.

Condiciones de ocupación territorial

Yuto, actualmente es la cabecera urbana del municipio del Atrato, teniendo una población de 3.606 habitantes, aproximadamente un 35% de las 10.195 personas que moran en el municipio contando a su cabecera, áreas rurales, caceríos y asentamientos urbanos de menor orden (DANE, 2015). La cabecera urbana reviste de gran importancia, dada la dependencia que genera como centro de actividades para el resto del municipio y su relación con Quibdó, producto de su cercanía. Según Mosquera (2014), Yuto clasificaría como un polo de cuenca y Comarca, explicando dicha clasificación de la siguiente manera:

Son aquellas cabeceras municipales que dominan una cuenca, una zona marítima o una franja terrestre definida por una carretera, y que fusionando elementos y funciones de tipo rural, están pasando a la categoría de ciudades pequeñas (...) pueden alcanzar un tamaño variado, 1.000 a 11.000 moradores. (p.51)

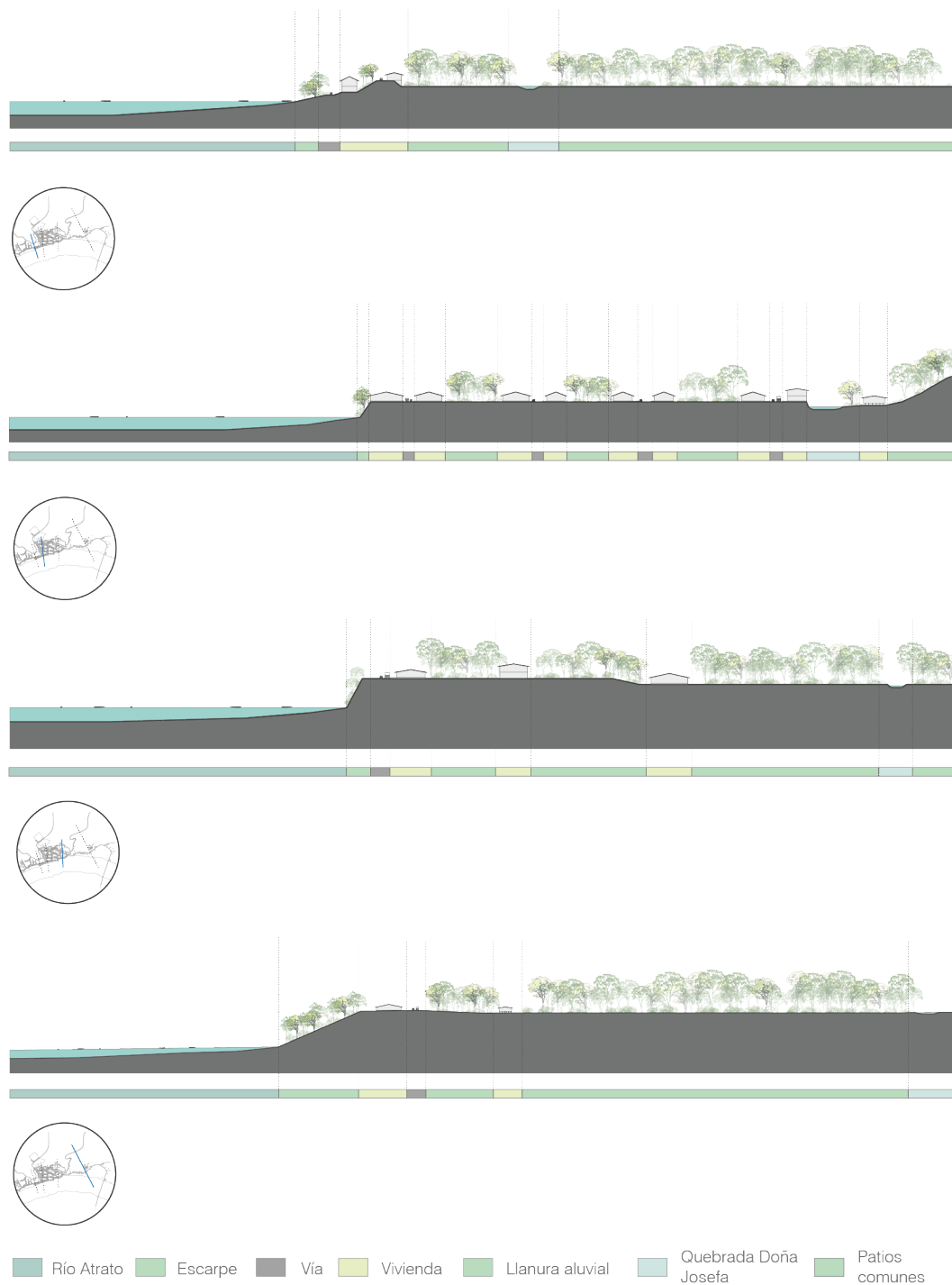
Así mismo, dentro del área urbana de Yuto se pueden encontrar algunos equipamientos como la iglesia, la alcaldía, un cementerio, dos escuelas, un colegio de bachillerato, un centro de salud y tiendas de barrio que incentivan la actividad humana, haciéndolos necesarios como complemento de la disponibilidad de servicios en el resto de asentamientos urbanos que componen su abarcadura municipal, por su parte, Mosquera (2014) lista los equipamientos y servicios con los que cuentan asentamientos como Yuto, catalogándolos como polos de nivel terciario y relacionándolos a su vez con la dependencia que generan hacia otros centros poblados:

Estos polos de nivel terciario desde el punto de vista de su influencia territorial (una comarca o una cuenca) están dotados de un equipamiento social, comercial, y administrativo sencillo, pero acorde con sus funciones de: alcaldía, iglesia, oficina de Telecom, tiendas diversas y almacenes con cierta especialización; un hospital, varias escuelas y un colegio de bachillerato, inspección de Policía; distintas dependencias de nivel regional y municipal; la sucursal de un banco, una cooperativa; uno o dos parques, canchas de deportes y cementerio. A ellos acuden para abastecerse, vender productos agrícolas, hacer trámites administrativos y acceder a los servicios diversificados de salud y educación, los habitantes de los poblados y zonas productivas localizados en un radio de acción cuya amplitud depende de los medios de comunicación y transporte disponibles: canoas, lanchas con motor fuera de borda, transporte terrestre y acuático. (p.51)

Cuando se mira el estado de consolidación de las construcciones en Yuto, es posible realizar un recorrido por su historia, encontrando que inicialmente el municipio se originó hacia orillas del Atrato, dada su relación con él y en base al papel que jugaba el antiguo ferry para cruzar hacia el otro lado del río; sobre su rivera se ubicaron una serie de viviendas obedeciendo a una cercanía necesaria por la disponibilidad de servicios, transporte de personas y mercancías. Con el paso del tiempo y la pérdida del auge que representó el ferry, el municipio fue creciendo hacia su zona norte, ubicándose sobre una especie de meseta contenida entre el río Atrato y la quebrada Doña Josefa, y generando así una suerte de centro que empezó a ganar presencia en actividad comercial e institucional; las construcciones en esta parte son las más consolidadas del lugar, y al ubicarse allí, dada su topografía, lograban evitar problemas de inundación originados por las crecientes del río, de esta manera, las construcciones no presentan elementos palafíticos. Por su parte, nuevos crecimientos urbanos generados por la construcción de la vía que comunica con Quibdó y los departamentos del sur se fueron asentando en las orillas de la quebrada, las viviendas que están en su costado sur presentan un grado de consolidación similar al de la zona centro, mientras que por su parte, las que se ubican en la parte norte, bordeando el perímetro urbano de Yuto muestran el grado de consolidación más bajo del lugar, no obstante, su relación con el entorno se muestra mejor resuelta y el empleo de materiales como la madera Choibá hace reflexionar acerca de la manera correcta de habitar en este territorio. En cuanto a espacios públicos, Yuto cuenta con un parque principal que contiene la iglesia San Antonio de Padua, parques secundarios que albergan escenarios deportivos, un parque de gran tamaño en los desarrollos urbanos de las Malvinas y una cancha a orillas de la quebrada Doña Josefa que es usada para diversos propósitos por sus habitantes. En la figura 11 se muestra el mapa de Yuto con su clasificación en cuanto al nivel de consolidación que presentan sus construcciones y sus espacios públicos.



• Fig. 16. Clasificación de las construcciones en Yuto según su nivel de consolidación, la vía que comunica con los departamentos del sur y los espacios públicos. Elaboración propia.



• Fig.17. Secciones de Yuto del occidente al oriente cortando en sentido norte sur. Elaboración propia

Un elemento detonante que marcó el punto de partida tanto para la construcción de viviendas en los bordes de la quebrada Doña Josefa como para la pérdida de atracción hacia el borde del río Atrato fue la construcción de la vía que comunica con los departamentos del sur en el año 1996, desde cuyo trazado anteriormente era visible la quebrada, hoy oculta por la hilera de viviendas que serpentean entre la vía y la fuente hídrica. En épocas pasadas, la conexión de Yuto con el río Atrato era importante en términos de movilidad, pues contaba con un ferry que cruzaba el río en sentido norte – sur para comunicar los poblados del Chocó y otros municipios de Colombia, por esta razón, el embarcadero de Yuto era un punto de gran importancia, desde el cual partían y llegaban pasajeros y mercancías; Meza se refiere al ferry y de su función de cruzar el Atrato: “ A finales de los ochentas, un enorme ferry pasaba gente, mercancías y vehículos” (p.104), y por su parte, Friedemann (1989) habla del ferry en su viaje cuando seguía la ruta del oro y el platino:

En marzo de 1988, cuando (...) nos apeamos del bus en que nos habíamos metido desde la madrugada en Quibdó, no sabíamos que la espera al borde del río sería de cinco horas. Automóviles, camperos, camiones y busetas parecían anclados al piso blando, amarillento, de la calle a lo largo de al menos, cuatrocientos metros. Esperaban que los mecánicos acabaran de componer el motor del ferry para que este los transportara hasta el otro lado del Atrato. El número de ventorrillos y vendedoras de arepas, mangos, tajadas de piña, aguacates y jugos de naranja, borojó y otros era indicio de que el ferry permanecía más días dañado que en servicio. Una vez al otro lado del Atrato, empezó la nueva etapa del demoniaco viaje. Nuestro bus arrancó a correr perseguido por el diablo. (p.67)

En la actualidad y tras la construcción de la vía que comunica con los departamentos del sur, el ferry ya no se encuentra en operación, pues hacia el sur - oriente de Yuto se construyó un puente que reemplazó la función del ferry de comunicar ambos márgenes del río, y aunque todavía son visibles algunas embarcaciones de pequeño tamaño (como las champas y las pangas) es evidente la pérdida de atractivo de este lugar para sus habitantes; muestra de ello son las construcciones abandonadas que anteriormente acogían usos comerciales sobre el margen del río Atrato.



• Fig. 18. Antiguo embarcadero del ferry de Yuto. Elaboración propia

Problemas y oportunidades

Problemas

Vertimiento de desechos sólidos y líquidos a las fuentes hídricas.

La población no cuenta con un sistema correcto de manejo de residuos sólidos ni alcantarillado, lo cual unido a la falta de educación ambiental conlleva a que las personas viertan sus desechos al río o a la quebrada, trayendo consigo el deterioro de las características ambientales de las fuentes hídricas.



• Fig. 19. Fotografías que evidencian el vertimiento de desechos sólidos y líquidos a las fuentes hídricas. Elaboración propia.

Minería ilegal

La actividad minera que se lleva a cabo en Yuto fue observada sobre el Río Atrato y en la parte alta de la quebrada Doña Josefa. Esta actividad, en el Río se hace a través de dragas por parte de personas foráneas del lugar; este fenómeno está generando procesos de sedimentación en algunos tramos del río, e incluso está disminuyendo la movilidad en esos tramos.

La extracción minera llevada a cabo en la parte alta de la quebrada, se desarrolla de manera esporádica por mujeres de la población quienes lo hacen de manera artesanal (barequeo).



• Fig. 20. Draga en operación en el río Atrato al oriente de Yuto. Elaboración propia.

Falta de educación ambiental

La falta de sensibilización de las personas sobre temas de contaminación ambiental genera preocupación entre la misma comunidad ya que expresaron ser conscientes del cambio generado por ejemplo en la quebrada Doña Josefa en los últimos años, lo cual es producto de los vertimientos generados sobre la fuente que provienen de las diferentes actividades que sobre ésta quebrada se realizan (vivienda, esparcimiento, actividad económica). Esta situación se agrava toda vez que en la población no se cuenta con una institucionalidad ambiental fortalecida que capacite a las personas y regule el manejo de los recursos naturales del lugar.



• Fig. 21. Fotografías que evidencian la falta de educación ambiental en Yuto. Elaboración propia.

Desvinculación del sistema natural al desarrollo urbano de la población.

Una de las características más representativas de la selva húmeda tropical que rodea la población es la variedad y densidad de la vegetación; pero sorprende que en las calles y algunos espacios públicos no se tengan individuos arbóreos que puedan generar confort climático en la población.



• Fig. 22. Fotografías que evidencian la falta de infraestructura de apoyo al espacio público y la desvinculación del sistema natural con el sistema antrópico. Elaboración propia.

Tala indiscriminada de árboles.

Al igual que la minería, esta actividad ha sido parte de las principales dinámicas económicas de la región del chocó; lo que preocupa cada vez más es que se talen árboles que están en vía de extinción o en etapa de crecimiento, y que de esa manera se rompan procesos ecológicos que terminan afectando incluso a otros elementos naturales.

Esta actividad se desarrolla en el costado oriental del Río Atrato frente a la población de Yuto y en la parte alta de la Quebrada Doña Josefa.



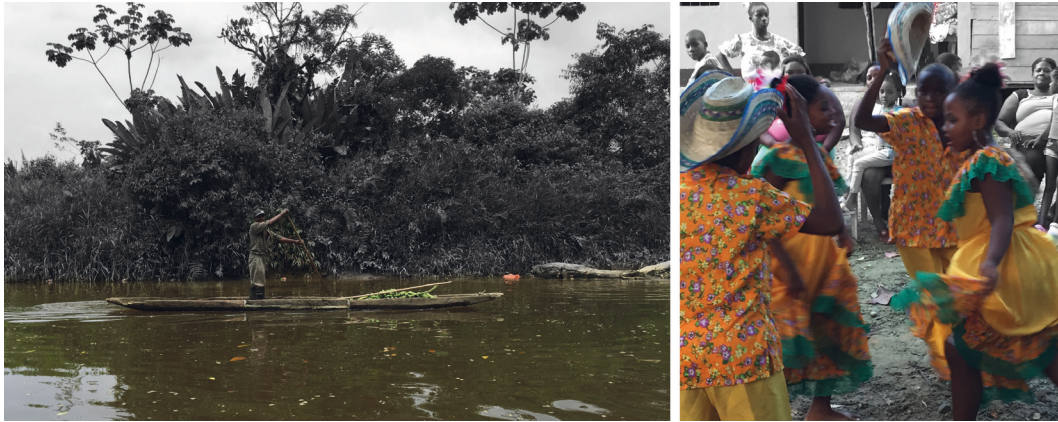
• Fig. 23. Fotografía de un aserrío en Yuto. Elaboración propia.

Oportunidades

Riqueza étnica y cultural

La fascinante cultura del departamento del Chocó es una caja de sorpresas que invita a que se le conozca y reconozca su importancia. Durante el trabajo de campo se observó que sus expresiones artísticas dan cuenta de una cultura que aunque ha sido permeada aún tiene aquel sabor característico de una tierra donde cada vivencia tiene un ritmo y cada expresión es heredada de los ancestros.

En Yuto se manifiesta la cultura a través de rituales y celebraciones de las cuales se profundizará más adelante, y lo más importante es que se sienten muy orgullosos de sus tradiciones y expresan el deseo de que todas las generaciones puedan seguir aprendiendo y fortaleciendo dichas tradiciones. Cuando se habla de la riqueza en materia de cultura, la oralidad juega un papel muy importante ya que es la forma como todo se enseña y la manera más efectiva de comunicación.



• Fig. 24. Fotografía de un campesino transportando productos agrícolas sobre la desembocadura de la Quebrada Doña Josefa en el río Atrato y de la comparsa de niños de Yuto bailando la Jota careada. Elaboración propia.

Saberes tradicionales para el manejo de dificultades del entorno.

Para muchos las condiciones ambientales del departamento del Chocó hablan de un territorio que ha sido duro con sus moradores teniendo en cuenta algunos factores como por ejemplo el fuerte régimen de lluvias que hacen que los ríos se inundan rápidamente y que deterioran más fácil sus construcciones de madera entre otras cosas más; sin embargo cuando se llega al lugar se puede evidenciar la manera como sus habitantes hacen una lectura de las dinámicas de su entorno físico y sacan provecho de cada elemento que tienen a la mano para solucionar problemáticas de su cotidianidad; esto habla de la capacidad de adaptación de sus moradores quienes nunca han visto su lugar como un entorno difícil. Estos saberes tradicionales se han ido aprendiendo por años, han pasado de generación en generación y se ven reflejadas en su manera de construir, pescar, de cultivar e incluso en su forma de organización.



• Fig. 25. Fotografía de un puente provisional sobre la quebrada Doña Josefa utilizado por los residentes de la margen norte de la misma para transportar materiales de construcción y para el tránsito provisional de personas, y de una trampa para capturar peces en el río Atrato en las épocas en las crecientes. Elaboración propia.

Disposición de la comunidad para participar en proyectos que benefician a la población.

Además de la hospitalidad encontrada en cada habitante con quien se tuvo contacto, también sorprendió la disponibilidad de la comunidad para escuchar y expresar su opinión acerca de lo que ha ido aconteciendo con la quebrada y el empoderamiento en temas comunitarios que los benefician a todos; también se destaca que la disponibilidad para trabajar en equipo ha sido una características que identifica a cada poblador, pues desde la construcción de las calles de la población, pasando por la intervención en distintos espacios de uso común que han contribuido al mejor estar de los habitantes, son ellos mismos quienes los han construido.



• Fig. 26. Fotografías de talleres realizados con la comunidad. Elaboración propia.

Riqueza ambiental

Como se mencionó en el primer capítulo, la riqueza del departamento del chocó es inmensa y lo convierte en un punto importante para la biodiversidad a nivel nacional e internacional.

La población de Yuto posee una vegetación densa alrededor de su perímetro urbano, donde se pueden observar especies vegetales nativas y bosque primario; además por esta población pasa el Río Atrato que es considerado para muchos la columna vertebral del departamento del Chocó. Así mismo cuentan con la Quebrada Doña Josefa la cual en algunos de sus tramos, presenta buenas condiciones organolépticas (cristalina y sin olor).



• Fig. 27. Fotografía de la vista hacia el patio de una vivienda en Yuto y del agua cristalina de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

Conocimientos ancestrales acerca de la botánica

Durante las entrevistas y los recorridos realizados en la población se pudo corroborar que la relación entre los habitantes del lugar y el medio natural es muy íntima, y que es éste medio, el que les proporciona insumos. Ésta relación con el entorno se hace a través de un conocimiento tradicional que es sustentado en sus creencias y sus prácticas ambientales que son amigables con el entorno.

La botánica y la agricultura fueron los saberes en los que demostraron tener un amplio conocimiento y han sido transmitidos de generación en generación.



• Fig. 28. Fotografías de practicantes de la botánica en Yuto. Elaboración propia

Necesidades

Vertimiento de desechos sólidos y líquidos a las fuentes hídricas.

Después de analizar los problemas y oportunidades que se visualizan en Yuto tanto desde su estructura natural, social y urbanística, se encapsularon las premisas resultantes del análisis obedeciendo a tres dimensiones: ambiental, socio-cultural y estructura urbana, de ahí se derivan las principales necesidades de la población de Yuto en relación a los componentes mencionados anteriormente. Es de anotar, que si bien el Chocó presenta en sí mismo una estructura ambiental de gran peso, ocupando los primeros lugares en materia de biodiversidad no sólo a nivel nacional sino mundial, la tendencia de sus asentamientos humanos y en este caso de Yuto, es a mostrar una desconexión entre el sistema natural y el antrópico, en donde los elementos bióticos no se integran en lo absoluto con los componentes urbanos. Así mismo, a pesar de contar con numerosos recursos que los pobladores pueden aprovechar para fines agrícolas y productivos, la falta de mercados para comercializar los productos y la ausencia de una capacitación a los agricultores hace que ésta tarea no se desenvuelva de la mejor manera, causando en algunos casos un manejo insostenible de los recursos naturales de uso común. Uno de los puntos que más merece ser tenido en cuenta es el de la educación en temas ambientales. La pedagogía debe ser uno de los temas a profundizar cuando se piensa en mejorar a Yuto como espacio de convivencia entre los componentes humanos y los naturales.

AMBIENTAL

- Aprovechamiento de residuos sólidos
- Manejo de aguas residuales
- Rearborización para disminuir el efecto de isla de calor
- Educación ambiental
- Manejo sostenible de recursos de uso común

SOCIO CULTURALES

- Valoración y reconocimiento de los saberes tradicionales
- Empoderamiento de la comunidad para el manejo de problemas cotidianos
- Pedagogía comunitaria

ESTRUCTURA URBANA

- Dotación de equipamientos
- Aumento de espacios público
- Reactivación de zonas en desuso
- Mejoramiento de espacio público existente

•Fig. 29. Principales necesidades de Yuto con base en las dimensiones ambiental, socio-cultural y urbana. Elaboración propia

Quebrada Doña Josefa

Esta quebrada constituye un sistema muy importante para el desarrollo de la población y más si se tiene en cuenta que como se ha mencionado anteriormente, en Yuto no se cuenta con un sistema de espacios públicos realmente consolidados sino que hay unos espacios de constitución espontánea los cuales se han formado por la costumbre de los pobladores de hacer uso de ellos, y uno de éstos espacios es la Quebrada Doña Josefa dada la fuerte relación que hay con el agua en el territorio.

Urbanización histórica de la quebrada Doña Josefa

La quebrada Doña Josefa ha venido sufriendo un proceso de urbanización que obedece a procesos de planificación que no han sido claros en cuanto al manejo de la fuente hídrica en el sentido en el que no se respetaron los retiros naturales ocupados inicialmente por bosque ripario, quitándole protagonismo a la quebrada y causando un deterioro ambiental producto de la pérdida de cobertura boscosa y la ausencia de un sistema de alcantarillado para el manejo de aguas residuales. A continuación se muestran tres mapas que relatan el crecimiento histórico de la urbanización de la quebrada en los años, 1994, 2006 y 2016; la construcción de ellos se llevó a cabo mediante las entrevistas con los líderes y los talleres de imaginarios, intentando representar las anécdotas que contaban en relación a la temporalidad de la presencia de construcciones en los bordes de la quebrada.



• Fig. 30. Mapa de la quebrada en el año 1992. Elaboración propia.

■ Construcciones nuevas

En el año 1992 la quebrada no tenía construcciones en sus bordes y la vía que comunica con los departamentos del sur no existía, de esta manera se evidencia que el bosque nativo de la misma se extendía hacia la parte céntrica del municipio.



• Fig. 31. Mapa de la quebrada en el año 2006. Elaboración propia

■ Construcciones nuevas

Para el año 1996 la carretera que comunica con los departamentos del sur ya se había terminado. Tras ésta obra se planificó una urbanización legítima hacia el costado sur occidental de la quebrada que no contaba con un adecuado servicio de alcantarillado; este proceso ocasionó que otras familias empezaran a construir por todo este borde hacia el costado oriental y la parte perimetral de la cancha de fútbol que allí se encuentra, visualizando una ocupación casi total del margen sur para el año 2006. La pérdida de bosque en los bordes de la fuente hídrica se hace notoria, y se evidencia especialmente la destrucción del bosque ripario de la margen sur oriental.



• Fig. 32. Mapa de la quebrada en el año 2016. Elaboración propia

■ Construcciones nuevas

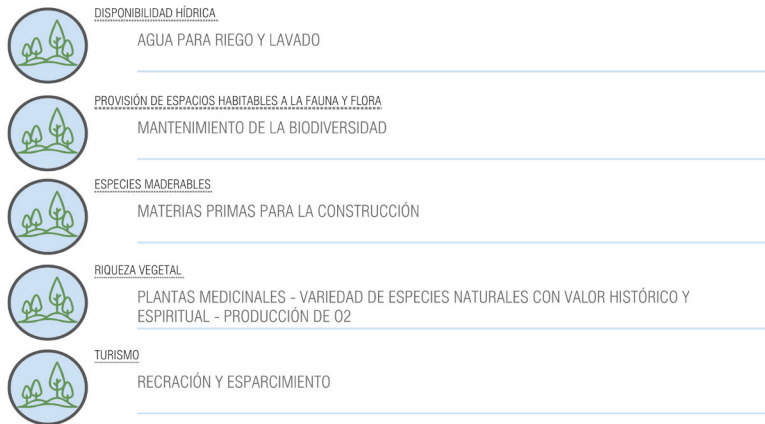
La ocupación del margen sur de la quebrada trajo consigo el comienzo de una urbanización no planificada en el borde norte. Este proceso en algunos casos tampoco respetó el retiro natural de la misma y se fue abriendo paso en el bosque húmedo tropical y ripario de la fuente hídrica, ocasionando no solo la pérdida de cobertura vegetal sino también la contaminación de la misma a razón de la ausencia de un sistema de alcantarillado.

Beneficios que brinda la quebrada Doña Josefa

La dependencia humana de los ecosistemas se aprecia de manera evidente en economías de subsistencia ligadas al medio natural, donde las comunidades humanas toman directamente de los ecosistemas todo lo que necesitan para vivir. (Gómez-Baggethun, E y Groot, R. 2007.p 5).

Los beneficios que las personas reciben de los ecosistemas son múltiples, pero la mayoría de las veces no se valoran por la gratuidad con que se toman del medio natural. La quebrada Doña Josefa pese a las afectaciones sufridas en los últimos años y que ya no provee de muchos de los servicios ambientales que en otrora ofrecía como por ejemplo la pesca, aún es un eje ambiental importante que proporciona a la población de Yuto de muchos beneficios como son:

QUEBRADA - SERVICIOS ECOSISTÉMICOS



• Fig. 33. Listado de algunos de los servicios ecosistémicos que presta la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

Actividades desarrolladas en la quebrada por parte de la comunidad

La relación de los habitantes de Yuto con la quebrada Doña Josefa varía a medida

que ella va cruzando por el área urbana, presentando varias condiciones de apropiación que ligadas a los componentes antrópicos originan una división de la misma en relación al uso que se le da por parte de los pobladores y a la manera como ellos la llaman para ubicar espacialmente los tramos de la misma. Dentro de la caracterización se tienen 3 tramos que ellos mencionan de la siguiente manera: quebrada arriba, la quebrada (parte media) y quebrada abajo.

Quebrada abajo

La parte baja de la quebrada se ubica en la parte oriental de la zona urbana de Yuto, siendo límite con su zona rural. En este tramo la vegetación de bosque húmedo tropical se vuelve a hacer más densa, recuperando su apariencia típica en zonas no urbanizadas. Sobre un meandro de la quebrada, llegando a su límite urbano rural, se represan los residuos sólidos y líquidos provenientes de la actividad urbana. Más hacia el nororiente, corriendo en un trazado casi contiguo al río Atrato, la quebrada desemboca sobre el asentamiento urbano Doña Josefa en la jurisdicción del municipio del Atrato.



• Fig. 34. Quebrada abajo. Elaboración propia.

La quebrada (parte media)

La parte media de la quebrada constituye la mayor parte de su recorrido por el área urbana, en esta parte la cantidad de vegetación se reduce, obedeciendo a la desarticulación entre los sistemas urbanos y naturales que se mencionó en secciones anteriores, sin embargo, en algunas zonas los habitantes han sabido integrar algunas de sus dinámicas con la fuente hídrica generando apropiación con base en el deporte y a la vivienda. De esta manera, en la parte occidental del tramo medio se encuentran las construcciones que bordean la quebrada, en ellas se puede encontrar que las que se ubican en su margen sur (entre la vía y la quebrada) generan muros cerrados hacia ella sin dejar ningún espacio de retiro, y no muestran ninguna relación más que la de verter residuos sólidos y líquidos al cuerpo de agua; por su parte, las viviendas en el costado norte de la quebrada se construyen empleando materiales del lugar como la madera choibá, y se ubican retrasándose de la misma, dejando un sendero transitable para comunicarlas y así mostrando una mejor relación con la fuente hídrica. Por su parte, en la zona oriental se ubica una cancha deportiva en contacto directo con la margen sur de la quebrada, que es usada con frecuencia con los habitantes del Yuto para realizar diversas actividades. Así mismo, los habitantes han construido algunos puentes (unos de ellos en madera) que cruzan la quebrada en sentido norte – sur, para comunicar ambos márgenes y para transportar materiales empleados para la construcción de viviendas. En



• Fig. 35. Parte media de la quebrada. Elaboración propia.

esta parte media, las principales actividades que desarrollan los habitantes de la población son las siguientes: lavado de ropa, actividades de liderazgo, actividades culturales y como resultado de ser la parte de la quebrada que más cercanía guarda con la población, se convierte en receptora de residuos sólidos y líquidos generados en las actividades de los habitantes del pueblo.

Quebrada Arriba

Es así como se le llama a la parte alta de la quebrada; en esta zona el bosque húmedo tropical se muestra más denso como consecuencia de ser límite entre la zona urbana y rural del municipio. A su vez, según cuentan los habitantes de Yuto, a medida que la quebrada se va acercando hacia su nacimiento (sobre el asentamiento urbano del arenal, más hacia el oriente) comienza a vislumbrarse la presencia de grupos armados al margen de la ley, haciendo que algunas zonas sean inaccesibles para la comunidad, por esta razón la quebrada en ésta parte se conserva en estado de bosque primario. Es de anotar también que en esta parte de la quebrada el uso que se le da obedece a lógicas recreativas y productivas, encontrando que esta parte de la quebrada es usada por la comunidad para nadar en las piscinas naturales (trancos), lavado de ropa, recolección de plantas medicinales, tala de árboles y algunos rastros de cultivos piscícolas y tierras sembradas con Borojó



• Fig. 36. Quebrada arriba. Elaboración propia



• Fig. 37. Actividades desarrolladas en la quebrada Doña Josefa y su calificación en bueno (verde), aceptable (amarillo) y malo (rojo) en relación al impacto ambiental que generan. Elaboración propia.

¿Qué dice la gente?

En la elaboración de este trabajo, es clave el pensamiento los habitantes de la población a cerca de la quebrada Doña Josefa; por ello se realizaron dos reuniones en diferentes momentos con vecinos del lugar; en estas reuniones se instalaron “diálogos horizontales” con la comunidad, donde se quiso dejar claro que ellos son quienes tienen un conocimiento más profundo sobre su territorio y por eso, antes de contarles sobre el proyecto los escuchamos para saber cuál era su percepción, como comunidad, en cuanto a la quebrada. Cada una de las personas pudo expresar ¿Qué ha pasado con la fuente hídrica a través del tiempo?, ¿Cuáles son los principales problemas que la afectan? y ¿Cuál es el imaginario que tienen acerca de cómo se debería mejorar la quebrada?. Igualmente se habló sobre la importancia ecológica de la fuente, la dependencia de ellos hacia la quebrada y en qué estado se encuentra actualmente.



ELPIDIO PALACIOS

“Llevo **18 años viviendo en la quebrada**, me disfruto este lugar y qué bueno que alrededor hubieran **espacios para la recreación**”



MARIA PETRONA CÓRDOBA

“Me gustaría que alrededor de la quebrada se pensara en algo que nos **incluyera a los adultos** en cuanto a la **recreación**”



RIENER PALACIOS

“Se hace **urgente urgente!** que como ciudadanía lleguemos a un **concenso** sobre el trato que deberíamos darle a **la quebrada**”



JACINTO CÓRDOBA

“Se hace **importante** que las personas **aprendamos a no tirar basuras** en la **quebrada**”

• Fig. 38. Comentarios expresados por habitantes de Yuto en relación a su percepción de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

Saberes tradicionales

La manera como a través de los años los habitantes del territorio chocoano, han comprendido los fenómenos que ocurren en su entorno, le imprime un sello característico al uso de los elementos que son propiciados por el medio y que a su vez determinan la forma en que viven su cultura y su espiritualidad.

En este lugar, el conocimiento ancestral que por años han utilizado sus habitantes, es uno de los atributos más representativos de su cultura e incluye un cúmulo de saberes y costumbres que vienen practicando durante mucho tiempo de generación en generación y que ha marcado sus formas de vida.

Directorio de saberes tradicionales

Durante el trabajo de campo realizado en la población de Yuto, se le quiso dar importancia al saber hacer de la comunidad y se reconoció que ese conocimiento tradicional que se tiene por parte de muchos de sus pobladores, ha sido un factor clave para su subsistencia, dado que ha determinado el proceso de ocupación del territorio, al tiempo que ha fortalecido los lazos de hermandad de sus habitantes, ya que entre ellos comparten sus saberes para colocarlos al beneficio de quienes lo necesitan.

Teniendo en cuenta el fortalecimiento de los saberes y las prácticas más representativas que con ellos se llevan a cabo en la comunidad, los saberes tradicionales encontrados en Yuto, se agruparon en cuatro grupos de la siguiente manera:

Botánica

A través de la botánica se realizan procesos de curación en la población con plantas medicinales para diferentes enfermedades. Según la información levantada en campo durante una entrevista a la líder del componente de botánica, en éste proceso de curación, además de la planta que tiene los poderes curativos, es muy importante la fe que le ponga la persona a quien se le va a hacer el “remedio” para que se pueda hacer una sanación completa del individuo.

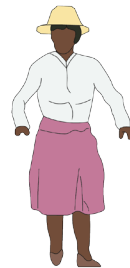
La Líder de este saber, es la señora Adelaida González de 81 años, es oriunda de la población y heredó esta tradición su madre, la señora Evangelista Palomeque. En el patio delantero de su casa (al cual denomina su “laboratorio”), tiene sembradas diferentes especies de plantas medicinales para poder tener fácil acceso a ellas y realizar sus curaciones. Adelaida es una mujer inteligente y habla con seguridad acerca de su conocimiento; según ella, éste tipo de conocimiento no debería perderse y expresa que las nuevas generaciones pueden ver en ella un apoyo y una guía, si desean saber sobre esta manera alternativa de hacer curaciones para distintas enfermedades a través de plantas medicinales.



ADELAIDA GONZALES

Experta en especies botánicas farmacéuticas

“Para mi esto es un laboratorio de donde saco todas mis plantas para curar a la gente que lo necesita”



• Fig. 39. Lideresa del saber de Botánica. Elaboración propia.

La señora Adelaida, no es la única persona de la población que desarrolla este saber; al igual que ella, otras mujeres y hombres tienen un gran conocimiento sobre cómo utilizar las plantas medicinales para colocarlas al servicio del mejoramiento de la salud de las personas. Ellos son:

BOTÁNICA ●

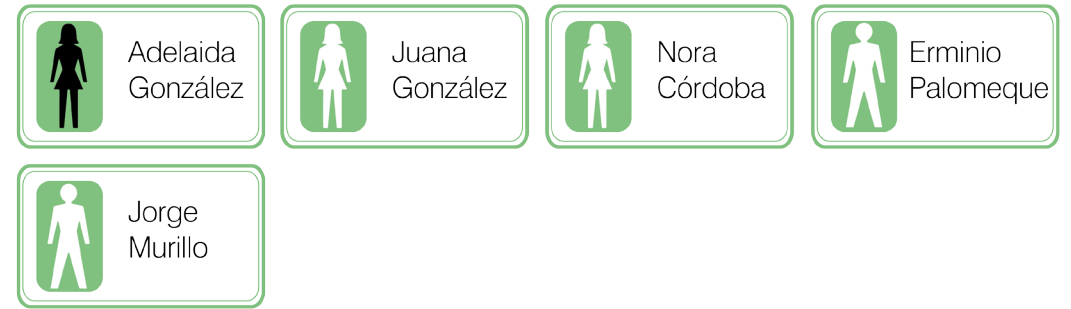


Fig. 40. Directorio de personas que practican la Botánica en Yuto. Elaboración propia.

“Cultura” - Manifestaciones artísticas

Las representaciones tradicionales como el baile, rituales y celebraciones o “cultura” como se le llaman los locales, constituyen las manifestaciones artísticas más comunes de la cultura yuteña, la cual, al igual que en el departamento del Chocó ha sido un saber dónde cada espacio de expresión empieza a fortalecer la tradición cultural y a visibilizar a la población y los aportes que ésta hace a la riqueza y diversidad del Chocó.

En Yuto el líder del saber cultural se llama Valentín Córdoba y es el instructor del grupo de danza Renacer Dancero, a través del cual se busca imprimir en los jóvenes el amor por sus tradiciones, aquellas que a veces se van perdiendo al ser permeadas por otros ritmos y otras culturas. A través de los bailes, las costumbres religiosas y celebraciones que se llevan a cabo en la población se conecta el pasado con el presente, por medio de una tradición que invita a seguir teniéndola viva y que es un rasgo de identidad muy fuerte en las poblaciones del departamento del Chocó.



VALENTÍN CÓRDOBA MOSQUERA

Instructor grupo de danza RENACER DANCERO

“Me encanta la cultura desde pequeño y estamos luchando con esto, para que la cultura no se pierda en este medio”

• Fig. 41. Líder del saber de tradicional de cultura. Elaboración propia.



Junto a Valentín se encuentran otras personas que han luchado por años por mantener viva esta tradición de fortalecimiento cultural en la población y que cada día llevan consigo el orgullo de ser chocoanos y de vivir con éste ritmo en la sangre.

"CULTURA" - MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS ●



• Fig. 42. Directorio del saber tradicional de cultura en Yuto. Elaboración propia.

Liderazgo

En poblaciones como Yuto, que ha estado marcada por una evidente debilidad institucional del estado, a sus habitantes no les ha quedado otra opción que organizarse y empezar a ser los protagonistas de su propia transformación; de esta forma han tenido que liderar procesos que les han permitido ser reconocidos dentro de la región, como un ejemplo de lucha por conseguir aquellas cosas que se han planteado y por lograr que sus productos agrícolas y sus saberes representen un sello propio dentro y fuera de la población.

Quien ha liderado muchos de los procesos dentro de la población es el docente pensionado Vitalino Palacios. Él tiene la firme convicción de que los jóvenes son una pieza clave para poder fortalecer nuevos procesos de liderazgo, y emprender nuevos retos que permitan seguir posicionando a Yuto como una tierra de gente pujante, la cual por tradición ha recurrido a la unión entre coterráneos para poder materializar muchos de sus ideales. Igualmente considera que la educación, es una potente herramienta por medio de la cual se pueden generar procesos de empoderamiento social.



VITALINO PALACIOS

Docente pensionado

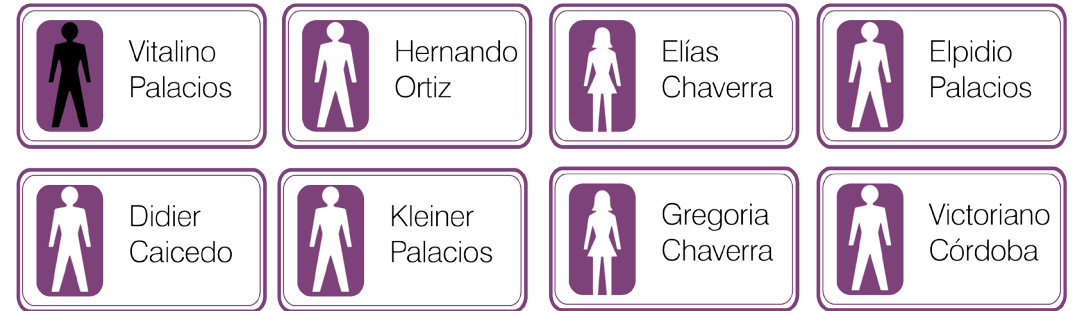
"Si se mantiene la unidad que nos ha caracterizado, lograremos los objetivos que queremos para nuestro pueblo"



• Fig. 43. Líder del saber tradicional de Liderazgo. Elaboración propia.

Al igual que el profesor Vitalino, hay otros hombres y mujeres que lo han acompañado durante años en su lucha por liderar procesos en la población. Así mismo hay otros jóvenes quienes han empezado a seguir el mismo camino y tienen la convicción de que sus nuevos aportes entrarán a fortalecer esta tradición dentro de la comunidad. A continuación se relacionan sus nombres:

LIDERAZGO ●



• Fig. 44. Directorio del saber tradicional de liderazgo en Yuto. Elaboración propia.

Construcción

Cuando se habla del departamento del Chocó y de la manera en que sus moradores han vivido en éstos ambientes con una marcada ruralidad, una práctica que llama la atención es la forma en la que se construye con madera y como éste saber se convierte en un referente para la construcción de la vivienda tradicional chocoana, de sus espacios colectivos, de algunas de sus herramientas de trabajo y de sus medios de transporte.

Los encargados de desarrollar en su vida diaria actividades que tienen que ver con la construcción a partir de la madera, tienen un amplio conocimiento sobre cómo se deben utilizar los árboles para ser más eficientes en la manera de construir. Ese conocimiento va desde el tipo de madera que se utiliza de acuerdo con el espacio físico que se va a intervenir, hasta tener en cuentas detalles cómo el momento en el que se corta la madera de acuerdo con la "luna", para garantizar la durabilidad del producto a construir.

El señor Darcio Palacios es una de las personas que tiene mayor conocimiento sobre el tipo de especies maderables que hay en la región y la manera en que se utilizan. Él considera que del "monte" se deben sacar las especies que sean necesarias para la construcción y se opone a la sobre explotación a la que constantemente es sometida la selva chocoana para satisfacer las necesidades de otras regiones del país.



DARCIO PALACIOS
Maestro constructor

"La construcción de los trancos en la quebrada ha sido de las cosas más bonitas que hay"



• Fig. 45. Líder del saber tradicional de construcción. Elaboración propia.

Además del señor Darcio hay otros hombres que tienen un conocimiento ancestral acerca de cómo se debe trabajar con la madera:

CONSTRUCCIÓN ●

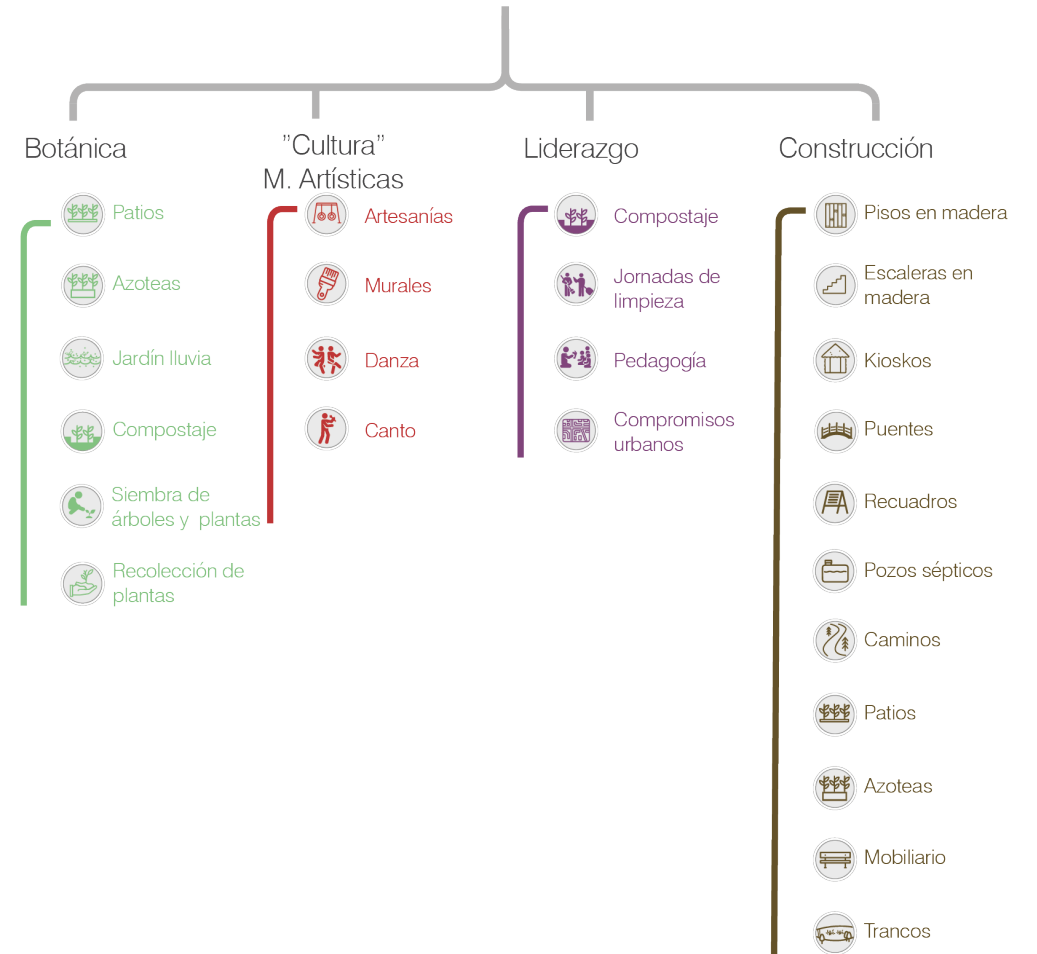


• Fig. 46. Directorio del saber tradicional de construcción en Yuto. Elaboración propia.

Prácticas de los saberes tradicionales

Al tener claras las personas de Yuto que se dedican a los saberes tradicionales, se elaboró un inventario de prácticas realizadas por ellos a través de entrevistas con los líderes de cada saber. Este inventario da cuenta de cómo al interior de cada uno de ellos se encuentran diferentes herramientas y prácticas que han sido utilizadas y aprendidas a lo largo del tiempo, que hablan de un proceso cognitivo transmitido a los practicantes de cada saber y que hacen parte de la memoria arquitectónica y social del municipio de Yuto.

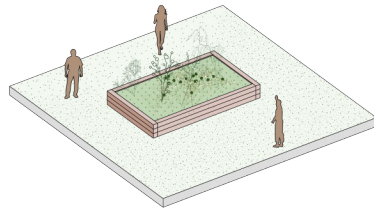
PÁCTICAS DE LOS SABERES TRADICIONALES



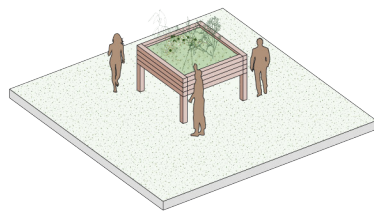
• Fig. 47. Inventario general de las prácticas de los saberes tradicionales de botánica, cultura, liderazgo y construcción. Elaboración propia.

A continuación se muestra el inventario más detallado de cada práctica por cada saber tradicional:

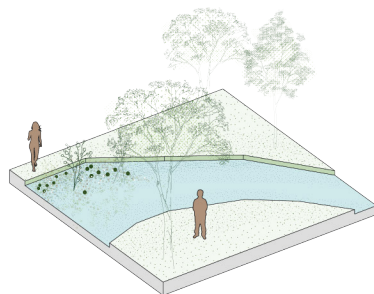
Pacios



Azoteas

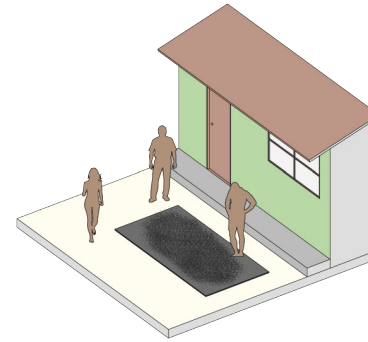


Jardín Lluvia

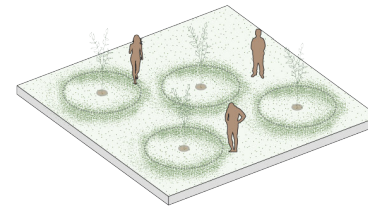


• Fig. 48. Inventario de las prácticas del saber tradicional de botánica.

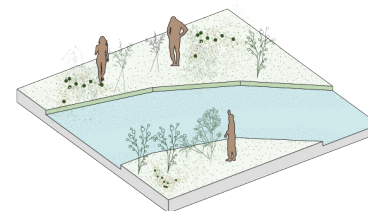
Compostaje



Siembra de árboles y plantas



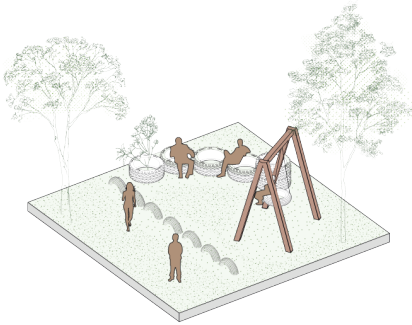
Recolección de plantas



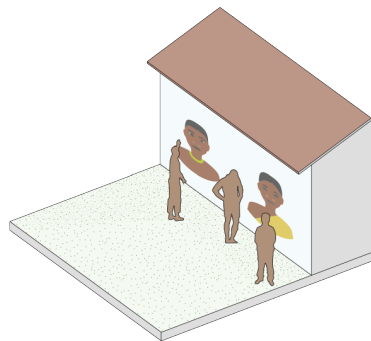
• Fig. 49. Inventario de las prácticas del saber tradicional de botánica.

"CULTURA" Manifestaciones artísticas ●

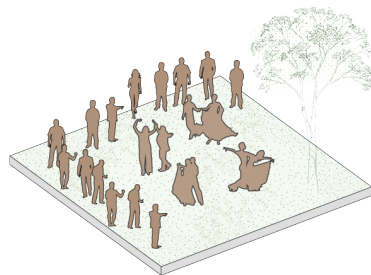
Artesanías



Murales



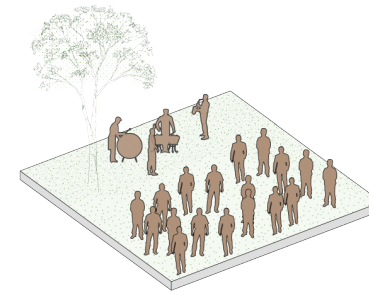
Danza



• Fig. 50. Inventario de las prácticas del saber tradicional de cultura.

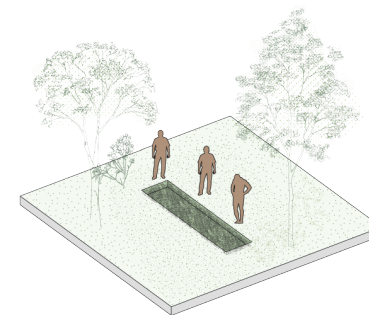
"CULTURA" Manifestaciones artísticas ●

Canto



LIDERAZGO ●

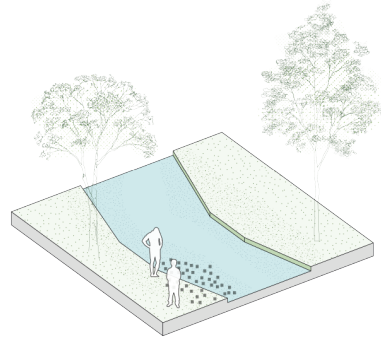
Compostaje



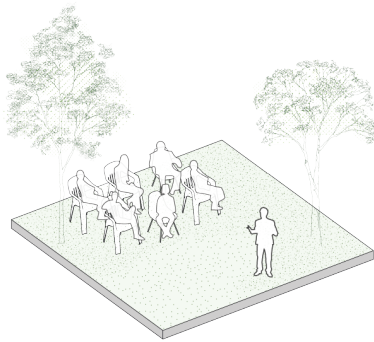
• Fig. 51. Inventario de las prácticas del saber tradicional de cultura y liderazgo.

LIDERAZGO ●

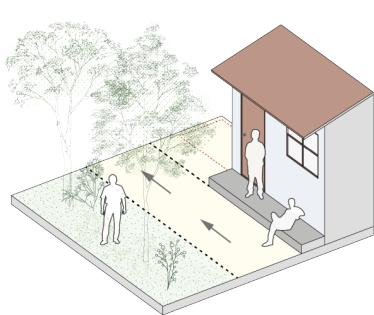
Jornadas de limpieza



Pedagogía



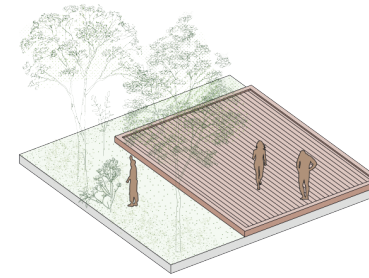
Planificación comunitaria



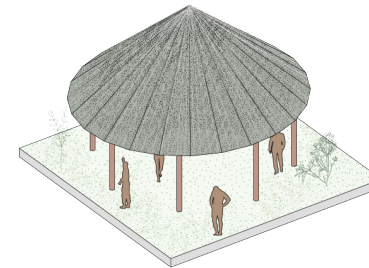
• Fig. 52. Inventario de las prácticas del saber tradicional de liderazgo.

CONSTRUCCIÓN ●

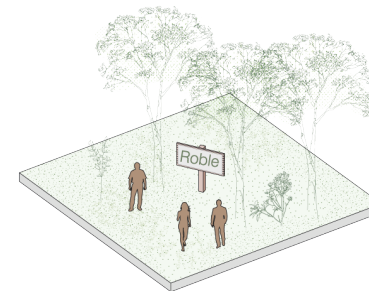
Pisos en madera



Kioskos



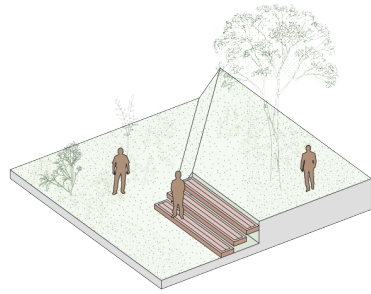
Recuadros



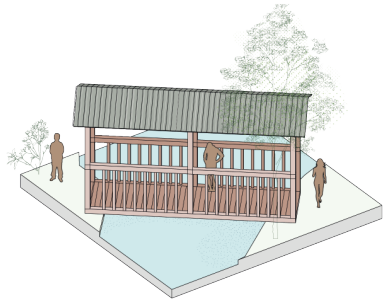
• Fig. 53. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.

CONSTRUCCIÓN ●

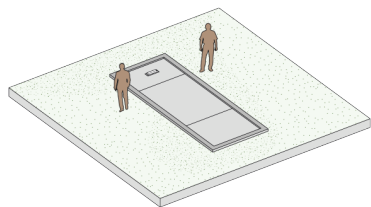
Escaleras en madera



Puentes.....

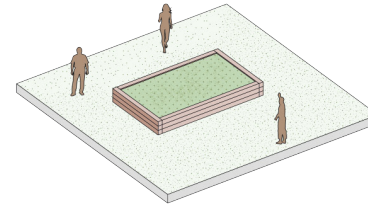


Pozos Sépticos

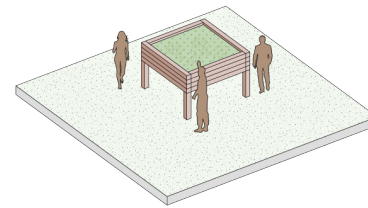


CONSTRUCCIÓN ●

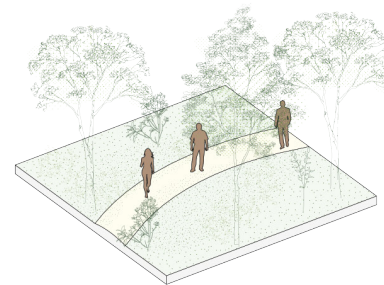
Patios



Azoteas.....



Caminos

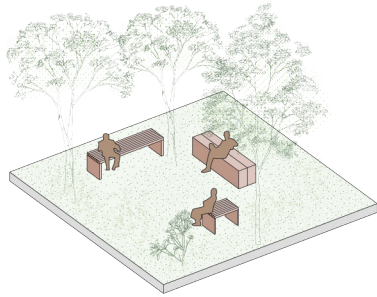


• Fig. 54. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.

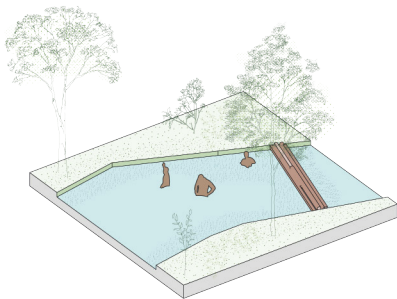
• Fig. 55. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.

CONSTRUCCIÓN ●

Mobiliario.....



Trancos



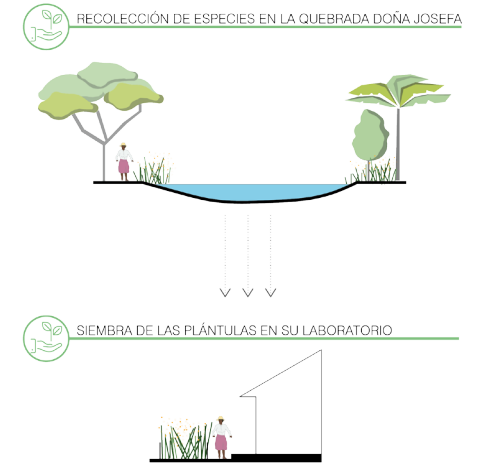
• Fig. 56. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.

Relación de los saberes tradicionales con la quebrada Doña Josefa

Botánica

La quebrada de cierto modo ha cumplido con la función de ser la despensa para quienes manejan las plantas medicinales en la población, ya que en su parte alta se encuentran muchas de las especies utilizadas en los remedios que se preparan para las curaciones de los "pacientes". A medida que la fuente va siendo urbanizada se

hacen más distantes los lugares hacia los que se deben ir a recoger las plantas, ya que cuando se construye una vivienda esto genera que se corten las plantas y se reemplace el espacio natural por una construcción. Por tal razón los patios de las casas de quienes trabajan con este saber, se han convertido en espacios en los que se trasplantan las especies con el objetivo de tenerlas a la mano y hacer uso de ellas de una manera mucho más fácil cada vez que se necesite.



• Fig. 57. Esquema de recolección de especies en la quebrada y su posterior siembra en las azoteas. Elaboración propia.



• Fig. 58. Fotografía de Adelaida González y su "laboratorio". Elaboración propia.

Durante el trabajo de campo se quiso dar importancia al que hacer de la líder de la botánica y se vio a bien dejar por escrito el tipo plantas que ella utiliza y para qué sirve cada una. De esta manera se hace un aporte interesante ya que en una cultura tan oral como la chocoana, hay muchas cosas que se transmiten de generación en generación a través de la oralidad pero que no se cuenta con registros escritos que puedan garantizar que ésta información perdure en el tiempo y que se dé a conocer en otras partes.

Las veinte plantas medicinales que se escogieron fueron las siguientes:



IMBIANA

Utilizado para aliviar el malestar general y tratar el tracto intestinal lento.



AZAFRÁN

Sirve para curar la hepatitis C y reducir los gases.



BERBENA

Utilizada para aliviar la fiebre y tratar el tracto intestinal lento.



HIERBA SANTA

Sirve para curar infecciones y aliviar dolores.



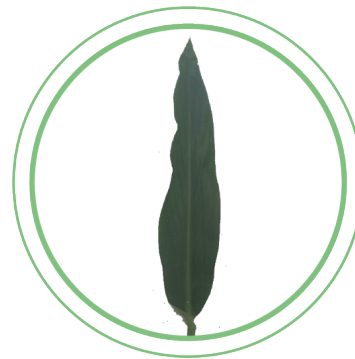
FRIEGA PLATO

Utilizada para limpiar los riñones, aliviar dolores abdominales y dolores de cabeza.



SAUCO DE CASTILLA

Sirve para tratar los problemas de asfixia y aliviar el malestar general. También es utilizada para la preparación de aguas frescas.



HILO PROPIO

Utilizada para aliviar el dolor estomacal y la fiebre tifoidea. También sirve para los derrames cerebrales.



HIERBA MORA

Utilizada para curar los sarpullidos en la piel y las infecciones vaginales.



DOÑA JUANA

Sirve para aliviar las inflamaciones y para tratar la preeclampsia..



PALMA DE CRISTO

Utilizada para los problemas de los riñones. También sirve para aliviar el estreñimiento y los dolores de espalda.



ALTAMISA

Sirve para reducir los dolores del parto y curar los sarpullidos de la piel.



DEVARATADORA

Utilizada para reducir los dolores en la espalda y curar el tifo. Ideal para la preparación de aguas frescas.



JENGIBRE

Sirve para curar la diarrea, aliviar la pesadez estomacal y para enfermedades relacionadas con el hígado. También utilizada para la impotencia sexual.



MEJORANA

Utilizada para aliviar la diarrea y dolores de estómago. También utilizada para los desmayos.



MALBA

Sirve para reducir los dolores causados por los golpes. También utilizada en la preparación de aguas frescas.



ESCANCEL

Sirve para curar el tifo y la gastritis. También utilizada en la preparación de aguas frescas.



SUELDA CON SUELDA

Utilizada para eliminar los parásitos, aliviar la diarrea y el dolor de estómago.



BOTONCILLO

Utilizada para tratar problemas del hígado, la hinchazón abdominal, mal de ojo y diarrea.



HOJA DE LIMÓN

Utilizada en la curación del mal de ojo, los vómitos y la diarrea.



BELLÍSIMA

Sirve para curar el tifo y para reducir el riesgo de abortos involuntarios.



RECOLECCIÓN DE ESPECIES EN LA PARTE ALTA DE LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA

La recolección de especies vegetales con propiedades farmacéuticas se da en la parte superior de la quebrada ya que aún se conserva como un espacio de bosque primario y es posible encontrar allí las especies que dan cura a las enfermedades más recurrentes en la población de Yuto.



• Fig. 61. Lugar de interacción entre el saber botánico y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

“Cultura” - Manifestaciones artísticas

Como se ha mencionado anteriormente, la población de Yuto cuenta con muy pocos espacios públicos pero si hay unos de constitución espontánea que generan apropiación y deleite para sus pobladores como el caso de la quebrada Doña Josefa. Muchos de los espacios físicos que se encuentran al costado de la fuente como las playas que la quebrada va formando en su paso por el territorio y la cancha de fútbol que está al lado de la quebrada se convierten en lugares donde se llevan a cabo actividades culturales y de esparcimiento en la población. Todos los “paseos” y las “boditas” que se realizan al interior de la población, se hacen en la quebrada Doña Josefa. Igualmente, cabe resaltar que en la cancha que se encuentra al lado de la quebrada en su parte media se realizan representaciones culturales y partidos de fútbol.



GÉNEROS MUSICALES

- BUNDE
- CONTRADANZA
- JOTA CHOCOANA
- GUALÍ
- ALABAO
- DANZA CHOCOANA
- PASILLO
- HIP-HOP



RITUALES Y CELEBRACIONES

- FIESTAS DE S. ANTONIO DE PADUA
- DÍA DE LA YUTEÑIDAD
- SEMANA SANTA
- VELORIOS
- GUALÍES



INSTRUMENTOS

- CLARINETE
- TAMBOR
- PLATILLO
- BAKOFODO

Fig. 62. Esquema de géneros musicales, rituales y celebraciones, e instrumentos practicados. Elaboración propia.



• Fig. 63. Fotografía de Valentín Córdoba Mosquera y su grupo realizando una demostración del baile denominado “Jota careada”. Elaboración propia.

"CULTURA" - MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS ●



CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA YUTEÑIDAD EN LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA

Varias actividades del día de la yuteñidad, fiesta conmemorativa del municipio de Yuto, se desenvuelven en la quebrada sobre la zona de la cancha de fútbol. En este día los habitantes realizan numerosas representaciones relativas a su cultura y a sus costumbres.



• Fig. 64. Lugar de interacción entre el saber cultural y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

Liderazgo

A través del liderazgo que ha estado a la cabeza de hombres y mujeres de diferentes grupos étnicos de la población, se han logrado cambios importantes que en ocasiones generan un mejoramiento en la calidad de vida de sus pobladores; por ejemplo consiguieron tener el mejor mercado de venta de productos autóctonos de la agricultura chocoana en un costado de la quebrada Doña Josefa, cuando a través de su lucha y su organización convencieron al gobierno central de lo importante que era que la vía que comunica al departamento del Chocó con los departamentos del sur del país pasara por la población. Ésta vía, actúa como un corredor económico donde se comercializan los productos agrícolas generados en la población y además se prestan otros servicios económicos en el lugar, lo que la constituye como un espacio que alberga la principal fuente de empleo de muchos de sus pobladores.

El liderazgo que a través del tiempo ha generado empoderamiento en cada uno de los pobladores también ha tenido efectos positivos sobre la fuente hídrica, ya que a través de este equipo se ha podido implementar campañas de limpieza en la quebrada y han sido constantes en su lucha en contra de la minería con maquinaria pesada en la parte alta de la fuente.



HAN LIDERADO

- PROCESOS EDUCATIVOS, SOCIALES, AMBIENTALES Y POLÍTICOS.
- LUCHARON PARA QUE LA CARRETERA QUE COMUNICA A CHOCÓ CON EL SUR DEL PAÍS PASARA POR YUTO.
- CAMBIO DE YUTO DE CORREGIMIENTO A MUNICIPIO.

• Fig. 65. Líder del saber de liderazgo y esquema de procesos que han logrado. Elaboración propia.



• Fig. 66. Fotografía del ágora en la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.



JUNTAS COMUNITARIAS EN LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA

Naturalmente, la quebrada ha dejado tras su curso, por la zona urbana, un espacio plano y semicircular que es usado por los habitantes para llevar a cabo reuniones comunitarias y debatir temas de interés del municipio.



• Fig. 67. Lugar de interacción entre el saber de liderazgo y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

Construcción

Las viviendas ubicadas en la ribera de la quebrada, inicialmente eran todas de madera. Las especies maderables con la que fueron construidas, se tomaron de la parte alta de la fuente; de esta manera, la quebrada también ha sido una despensa para quienes manejan el saber de la construcción. Igualmente en la parte urbanizada de la fuente se han construido catangas para pescar, puentes de madera que sirven como ejes de paso peatonal, cuya construcción se ha ejecutado por personas del lugar quienes han cuidado que el tipo de madera a utilizar sea propicia para estar a la intemperie, ya que es muy alto el nivel de pluviosidad en la región. Los pequeñas estructuras, mobiliarios y equipamientos encontrados alrededor de la fuente hídrica dan cuenta de un saber que se ha fortalecido con el tiempo y del nivel de resiliencia social en un lugar donde en ocasiones pueden haber dificultades, pero que sus pobladores a partir de su saber hacer reinventan y facilitan su estancia y relación con el entorno.



ESPECIES MADERABLES INTEMPERIE

- ROBLE ● HUESO ● GAMILLO
- CHOIBÁ ● BOROJOCITO ● ASERRÍN



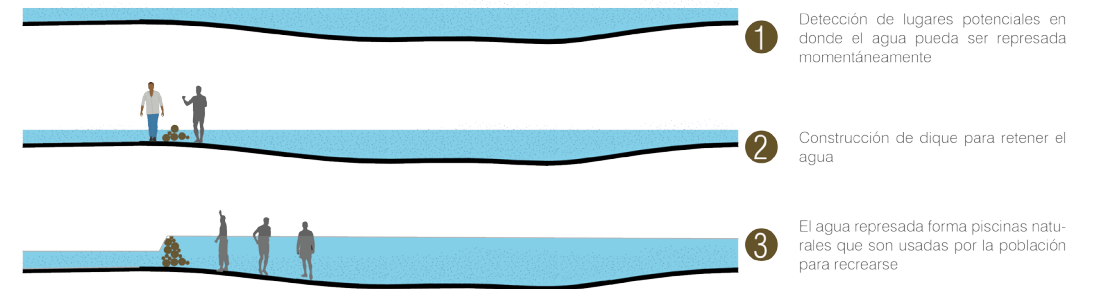
ESPECIES MADERABLES INTERIOR

- ACEITILLO
- PALO SANTO

• Fig. 68. Esquema de las principales especies usadas en su trabajo tanto para exteriores como para intemperies. Elaboración propia.

En la quebrada Doña Josefa, los integrantes del saber tradicional de la construcción (madera, construcción y ebanistería) lograron equipar algunas partes de la quebrada para convertirlas en piscinas naturales, o trancos como los llamarían los habitantes de Yuto, como una manera de intervenir el espacio y de reforzar su carácter recreativo para beneficio de la población de Yuto, y de habitantes de lugares cercanos que de igual manera visitan la quebrada y que la ven como destino turístico en especial los fines de semana. Dicha acción se llevó a cabo al reconocer, dentro del trazado de la quebrada, ciertos tramos en los que el cuerpo de agua alcanzaba una profundidad mayor a razón de su topografía natural; teniendo lo anterior como base, los integrantes del saber construyeron diques en la parte inicial del declive natural (siguiendo el sentido de la quebrada) como una manera de represar el agua y de hacer un poco más profundos dichos espacios. Los métodos constructivos constan de trabas artesanales para ensamblar los maderos entre sí y lograr que sean resistentes a la velocidad del agua en la quebrada.

CONSTRUCCIÓN DE TRANCOS EN LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA



• Fig. 69. Descripción del proceso constructivo de los "trancos". Elaboración propia.



• Fig. 70. Fotografía del tranco ubicado en la parte más alta de la quebrada. Elaboración propia

CONSTRUCCIÓN ●



CONSTRUCCIÓN DE TRANCOS EN LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA

La construcción de los trancos en la quebrada doña Josefa refuerza su caracter de principal destino recreativo del municipio de Yuto. Partió de una deseo de la población que fue escuchado por la administración y materializado por los habitantes con saberes relacionados a la construcción.



• Fig. 71. Lugar de interacción entre el saber de madera, construcción y ebanistería, y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

La quebrada Doña Josefa como integradora de saberes

Como se mencionó en el primer capítulo, el medio natural es un elemento de gran importancia para la cultura chocoana, y la manera en la que los habitantes se relacionan con él, ha originado gran cantidad de conocimiento tradicional; en el caso de la quebrada Doña Josefa, ésta condición se cumple, reforzando la idea de que esta fuente hídrica es capaz de encapsular su cultura y sus tradiciones.

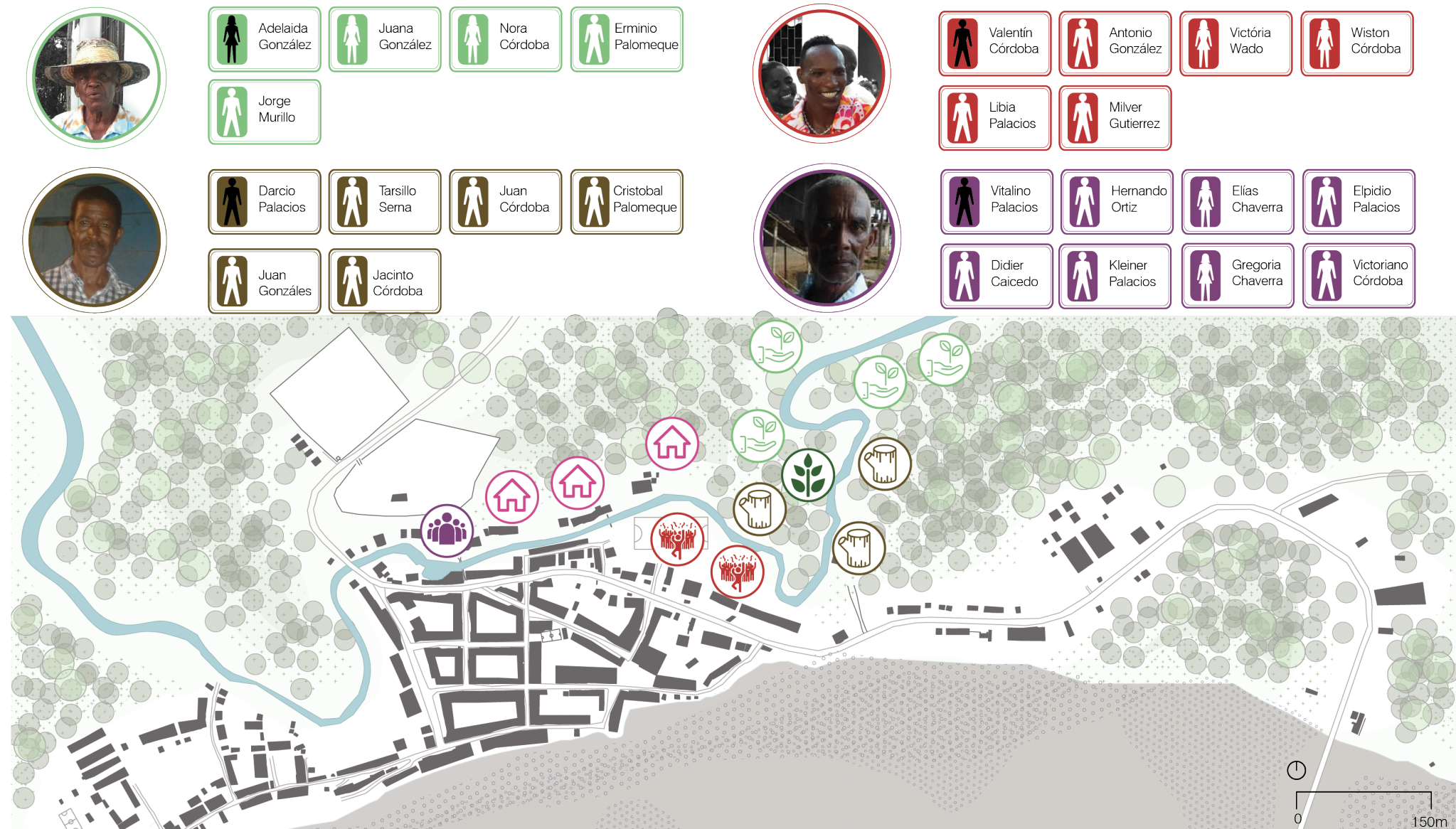


Fig. 72. Ubicación de las prácticas de los saberes tradicionales en la quebrada Doña Josefa – La quebrada como integradora de

saberes. Elaboración propia.



Fig. 73. Ilustración de un tranco en quebrada arriba. Elaboración propia

3 LA QUEBRADA DOÑA JOSEFA DESDE LOS SABERES TRADICIONALES

En este capítulo se pretende aplicar la metodología propuesta, después de haber analizado el marco conceptual del primer capítulo y de haber conocido en el segundo capítulo, el contexto en el que se enmarca el trabajo de investigación. Con esta propuesta se reúnen elementos que capturan la esencia de la cultura chocoana poniendo de manifiesto que sus territorios han sido construidos bajo una lógica de acción colectiva que ha fortalecido sus lazos fraternales a través del tiempo, y que de esta manera se deben seguir construyendo, y así poder dar reconocimientos a aquellos saberes que lejos de ser relegados se deben fortalecer y ser tenidos en cuenta a la hora de definir estrategias que a tomar en cuenta para el futuro de la quebrada Doña Josefa.

Estudios de caso

En esta sección se analizarán dos casos de estudio, el primero trata de una comunidad de irrigadores de cultivos en Filipinas, en donde se puede evidenciar de manera clara cómo las instituciones pensadas desde la acción colectiva pueden ser un mecanismo efectivo para manejar recursos naturales de uso común, y de cómo los saberes de la comunidad forman la base para elaborar propuestas en el territorio. El segundo es el caso de la quebrada la Yesca en Quibdó como muestra de un escenario no deseado en el cual la fuente hídrica como recurso de uso común no pudo ser conservado, evidenciando en la actualidad un estado muy grande de contaminación, de pérdida de fauna, flora y de desapropiación por parte de la comunidad quibdoseña.

El caso de las comunidades de irrigación (zanjeras) en Filipinas

A las organizaciones comunitarias de irrigación de tierras ubicadas en el área de Ilocos norte en Filipinas se les conoce como zanjeras, los registros más antiguos de dicha actividad, datan del año 1630, información a la que se tiene acceso por medio de documentos creados por sacerdotes españoles (Ostrom, 1990). Dicha actividad tiene mucha semejanza con la actividad colectiva de irrigación de huertas que se da en algunos lugares de España desde hace más de 500 años, cuando en el año 1435 algunos regadores en Valencia se reunieron para diseñar y aprobar normas de comportamiento para especificar el derecho al agua para el uso de riego en sus huertas (Ostrom, 1990, p.121); quizá uno de los puntos que muestra mayor similitud entre estos dos sistemas es el papel que toma la comunidad a la hora de concertar sus reglas de juego para el aprovechamiento del agua como recurso de uso común, Ostrom (1990) habla de dicha semejanza:

La semejanza más sorprendente entre el sistema de la huerta y el de la zanjera es el papel central que se le otorga a las comunidades de regadores de pequeña escala, las cuales determinan sus propias reglas, eligen a sus funcionarios, cuidan sus propios sistemas y mantienen sus canales. (p.137)

Así, la zanjera constituye una dinámica creada por los agricultores que buscaban construir obras de irrigación y por los individuos que se organizaban para adquirir tierras. Dichas necesidades conllevaron a que las partes se unieran para lograr beneficios conjuntos, por consiguiente construyeron un sistema de irrigación mediante tecnologías rudimentarias y conocimiento, que dada la cantidad de trabajo

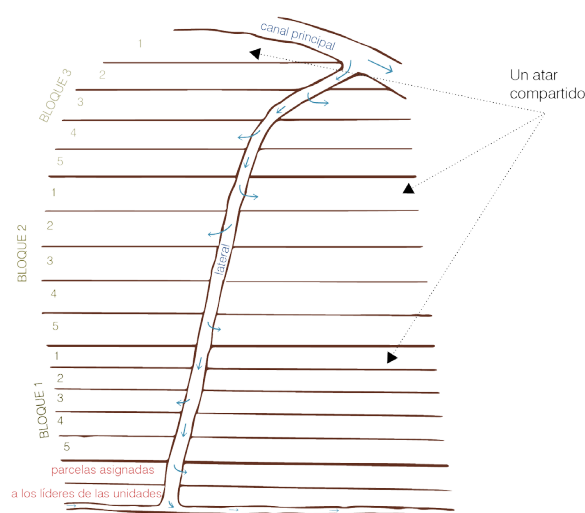
invertido y la necesaria presencia e involucración de las partes era compartido por todos los participantes. De esta manera, se buscaba que a cambio de la construcción del sistema, los agricultores arrendatarios pudieran tener derecho a un parte de la producción de una porción de las tierras irrigadas; dicha condición se llevó cabo mediante la implementación de un tipo de contrato denominado “biang ti daga” o “participación en tierra”, así al terrateniente se le permite conservar la propiedad, mientras que a la comunidad zanjera se le otorgan derechos de uso a cambio del mantenimiento del sistema de irrigación. (Ostrom, 1990).

Cuando se organizan las asociaciones, a cada participante se le otorga la calidad de miembro o como lo denominan ellos “atar”, teniendo derecho al voto y a cultivar una porción de tierra que será proporcional al total del área adquirida por la zanjera; así mismo, en ese momento se determinan la cantidad de atares que debe tener cada zanjera. Así como a cada atar se le otorgan derechos, también se pactan deberes, entre ellos está el de dedicar un día de trabajo por cada temporada para hacer labores de reparación y de mantenimiento de los canales de riego, de igual manera cada participante debe aportar una parte del material requerido para dichos trabajos. El encargado de hacer velar porque estos deberes se cumplan es llamado “maestro”, elegido por los miembros de la zanjera, quien además tiene la tarea de motivar e incentivar el trabajo físico que se requiera para que el sistema de irrigación funcione; a su vez, el “maestro” se ayuda de un mecanismo de sanciones y alicientes creadas por los mismos integrantes de la comunidad zanjera. (Ostrom, 1990). De esta manera, el sistema es visto como un instrumento que ayuda a resolver los conflictos sobre la tenencia de la tierra y su uso por parte de los agricultores, no como una manera de recibir beneficios económicos; Ostrom (1990) lo expone de la siguiente manera: “Así, el sistema de desarrolló como una manera de adquirir derechos de uso a largo plazo de una tierra y del agua para irrigarla, antes de la acumulación de bienes monetarios.” (pag.139)



• Fig. 74. Comunidad zanjera en Ilocos Norte, reparando uno de los canales de agua de los sistemas de irrigación. Isles, Carlos D., (2015), The Zanjerías of Ilocos Norte, Recuperado de: <http://www.agricultureph.com/2015/11/the-zanjerias-of-ilocos-norte.html>

Por su parte, el área de la zanjera se divide en 3 o más partes y a cada agricultor se le otorga una sección, así todos los participantes tienen posiciones relativamente iguales, no sólo desde el espacio físico para cultivar, sino también desde la calidad de los lugares que ocupan, teniendo derecho a ocupar las partes más cercanas a la cabecera del sistema. Por su parte, algunas áreas de la zanjera son reservadas para fines comunales, otras para los líderes como incentivo que ayuda a que puedan cumplir su tarea de llevar agua al sistema de la mejor manera, y por último, algunas áreas son reservadas para asegurar los ingresos mismos de la zanjera. (Ostrom, 1990).



• Fig. 75. Distribución espacial de una zanjera. Reelaborado en base a: Ostrom, Elinor, (1990), El gobierno de los bienes comunes, Instituto de investigaciones sociales, Universidad nacional autónoma de México, Fondo de cultura económica.

De esta manera, el caso de las zanjerías en Filipinas muestra un escenario colaborativo, en donde tanto los agricultores como los terratenientes se ven beneficiados por los pactos generados colectivamente. El agua, como recurso de uso común, es compartida por todos los agricultores y es vista como el principal ingrediente que hace que éste mecanismo funcione, ya sea como el elemento detonante a la hora de pactar los acuerdos de tipo “biang ti daga” para construir el sistema de irrigación, o como el componente vital para poder garantizar la cosecha. Dicho manejo del recurso por medio de la acción colectiva ha dado buenos frutos y la percepción que la comunidad tiene sobre su operación es de aceptación y conformidad, Siy (1982) habla de esto cuando menciona los resultados de una encuesta realizada a los miembros de la federación zanjera de Bacarra-Vintar, ubicada al noroeste de la isla de Luzón: “cuando se les preguntaba cuáles eran los principales problemas de irrigación con que se enfrentaban, ninguna tenía nada que decir sobre el modo o la equidad de la distribución del agua.” (p.141). Otro punto de vital importancia, que garantiza el éxito de las zanjerías, es que las fórmulas de distribución (reglas) son creadas por los mismos miembros de las comunidades de irrigación, evitando que agentes externos creen condiciones sin identidad y así garantizar que los integrantes de la comunidad no sientan sus cargas y beneficios como algo ajeno a ellos; de igual forma Ostrom (1990) sostiene:

Cuando expertos externos que trabajan sin la participación de los regadores diseñan sistemas con el objetivo primordial de lograr eficiencia técnica, con frecuencia no consiguen ni la esperada eficiencia técnica ni el nivel de acción organizada requerido para distribuir agua de manera regular o para mantener el propio sistema físico. (p.145)

El caso de la quebrada la Yesca en Quibdó

Durante muchos años, los habitantes de la ciudad de Quibdó Chocó disfrutaban de recrearse y pescar en la quebrada la Yesca, que en su recorrido atraviesa el centro del casco urbano de la ciudad. Estas actividades de otrora, hoy día no se pueden realizar debido al alto grado de contaminación al que han sido sometidas sus aguas como fruto de un proceso de urbanización que inició en la década de 1940 y que se empezó a consolidar en 1960, información tomada de la prensa, del artículo: Convenio para recuperar la quebrada que atraviesa Quibdó (20 de enero de 1996). El tiempo, p.8. Este proceso comienza cuando campesinos que llegaban a Quibdó, provenientes de otros centros poblados del Chocó comenzaron a poblar sus riberas y poco a poco se comenzó a degradar el agua de la fuente.

En los alrededores a la quebrada la Yesca se hace muy evidente la mala condición de habitabilidad que está marcada por un entorno insalubre que puede generar problemas de salud a los residentes del lugar; en ese sentido, Saldarriaga (2006) afirma que:

La creciente población continúa viviendo en condiciones de pobreza y hacinamiento en viviendas, con un gran déficit cualitativo, debido a la improvisación en sus construcciones en terrenos no permitidos o ilegales y de alto riesgo de inundación, con un evidente crecimiento informal no planificado.

Esta problemática que además tiene incidencias en lo ambiental, lo económico y lo social, aunque ha sido la promesa más reincidente de quienes planean en el territorio al mostrarse preocupados por el acelerado proceso de deterioro que ha presentado la quebrada, aún no ha podido evidenciar ningún tipo de resultados y la situación cada vez es más aguda.

Como afirma Saldarriaga (2006) “Los asentamientos humanos precarios generalmente están conformados por población en extrema vulnerabilidad social y corresponden a un conjunto de edificaciones inadecuadas que se emplean como viviendas” (p.5). Esas son las características que presentan gran parte de las viviendas ubicadas en inmediaciones de la quebrada la Yesca, donde se evidencia un alto grado de insatisfacción en cuanto a niveles de vida y necesidades básicas insatisfechas.

Durante los primeros años en los que se empezó a generar el proceso de urbanización informal en la quebrada, se generó inconformidad por muchos de sus habitantes quienes utilizaban el lugar para su deleite y esparcimiento, pero frente a las dificultades económicas que presentaban quienes iban llegando al lugar y por la facilidad que les generaba asentarse en un lugar que los proveía de agua para realizar sus actividades básicas, no se pudo llegar a un acuerdo ni conciliar para conservar las características ambientales con las que gozaba el lugar.

Generalmente en la cultura chochoana hay unos elementos tradicionales que hacen que los ríos se conviertan en principales ejes del poblamiento, de explotación de los recursos y de la ejecución de actividades colectivas; por ello, según Saldarriaga (2006) “los ríos definen la formación de sus caseríos y la distribución del territorio de manera lineal o ribereña” (p.7). Es precisamente ésta condición, sobre la que nunca se planificó un escenario donde las personas pudieran habitar el entorno de la quebrada la Yesca de manera tal que siguiera brindando el ambiente natural que ofrecía la fuente y que al mismo tiempo ofreciera opciones de habitabilidad que le ofreciera un bienestar a sus moradores.

Por lo que se ha mencionado anteriormente ha fallado la planificación tradicional como principal proceso para un adecuado ordenamiento del territorio, ya que en éstos lugares no se formulan proyectos partiendo del conocimiento y las experiencias de los habitantes a través de un diálogo o una concertación; sumado a esto se debe tener en cuenta que la debilidad institucional influyó en la planificación informal de los alrededores de la fuente hídrica, ya que no hubo nunca una regularización desde la norma para prohibir la manera en que se debían establecer los asentamientos

en el lugar y pese a que en el país se ha diseñado normas para afrontar el problema de asentamientos informales, éste tipo de instrumentos legales no han garantizado la formalización de procesos de asentamiento y con ello la protección de los recursos. Igualmente se debe recalcar que la falta de organización comunitaria que permitiera poner reglas frente al uso que se le debería dar a la fuente hídrica fue un detonante a la hora de conservar un recurso de uso común, cuyos beneficios lo recibían no sólo los vecinos de la Yesca, sino toda la población de Quibdó.



• Fig. 76. Quebrada la Yesca en Quibdó. Elaboración propia.

Escenario no deseado

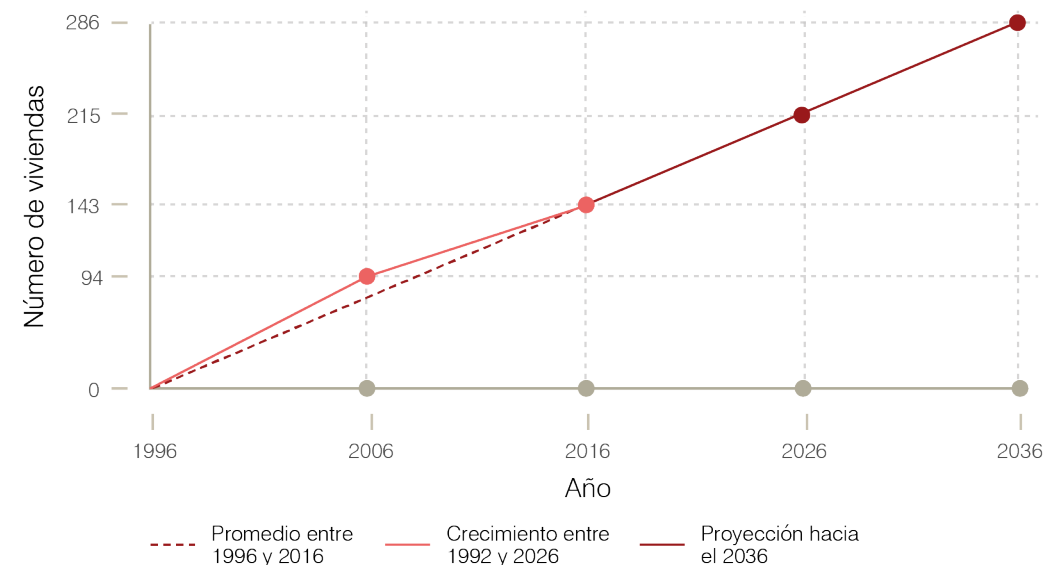
La quebrada la Yesca es un referente muy importante de lo que pasa cuando los recursos no se cuidan de manera correcta y el crecimiento de las ciudades no va de la mano con la riqueza ambiental con la que se cuenta. En poblaciones con una gran riqueza natural en ocasiones no se le da el cuidado suficiente a los elementos ambientales por considerarse inacabables, y los procesos de urbanización no reconocen éstos elementos como estructurantes que delimitan el desarrollo poblacional a la hora de ir pensando el crecimiento de los centros poblados.

Con el objetivo de poner en contexto lo que pasaría si la tendencia de urbanización sigue sobre la quebrada Doña Josefa, sin reconocer el contexto socio-ambiental en el que se encuentra enmarcada la población de Yuto, se creó un escenario con condiciones extremas en el que se quiso poner de manifiesto dos elementos importantes que van en detrimento de la quebrada Doña Josefa y que fueron evidenciados en el recorrido que se hizo en la población en la etapa de campo:

- Vertimiento de residuos a la fuente
- Viviendas alrededor de la fuente.

Como se explicó en el capítulo dos, la construcción de la vía que comunica al departamento del Chocó con la región del San Juan y los departamentos del sur del país fue la causa principal de la urbanización de la quebrada; lo que junto con la falta de educación ambiental expresada por sus propios habitantes se convierten en un peligro latente para la calidad de la fuente hídrica.

Los conversatorios con la comunidad, fueron claves para saber cómo ha venido creciendo la población que vive alrededor de la quebrada y de esta manera, hacer una proyección lineal de lo que pasaría si se mantienen éstas lógicas de crecimiento. Basado en esto, inicialmente se contabilizó la cantidad de viviendas en la quebrada entre el año 1996 (culminación de la vía) y el año 2016, obteniendo así un crecimiento de 143 viviendas en ese período de 20 años; de esta manera se proyectó para el año 2036 que la cantidad de viviendas en 20 años, sería de 286 si se sigue la lógica de crecimiento de los años anteriores.



• Fig. 77. Proyección de la urbanización en la quebrada Doña Josefa para el año 2036. Elaboración propia con base en las entrevistas a la comunidad.

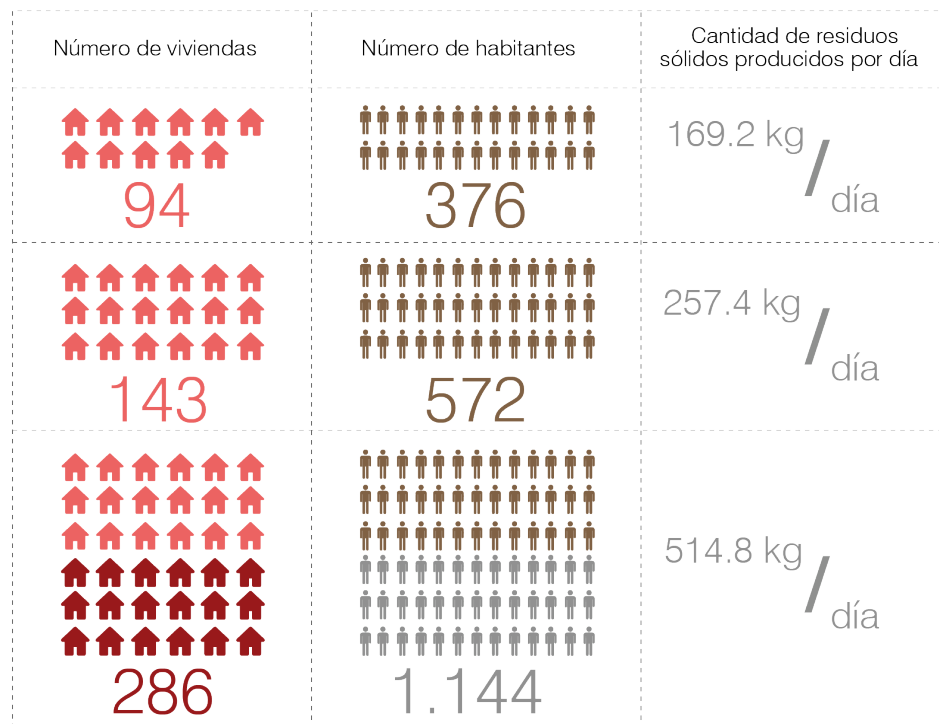
El número de viviendas que se plantea que puedan existir en los próximos 20 años, también implica un aumento en la cantidad de residuos generados, lo que se convierte en un factor de preocupación si se tiene en cuenta que gran parte de estos residuos son vertidos sobre la quebrada Doña Josefa. Por esto, y basado en lo que dice el reglamento técnico de agua potable y saneamiento básico:

Si no se ha realizado un estudio de campo para determinar la generación per cápita en el área, pueden considerarse los rangos que se muestran en la tabla F.1.1. Valores Indicativos de la producción per cápita para municipios colombianos (Kg./hab - día). (Ras, 2000, p.37)

Valores indicativos de la producción per cápita para municipios colombianos (kg / hab - día)			
Nivel de complejidad	Valor mínimo	Valor máximo	Valor promedio
Bajo	0.30	0.75	0.45
Mediano	0.30	0.95	0.45
Medio alto	0.30	1.00	0.53
Alto	0.44	1.10	0.79

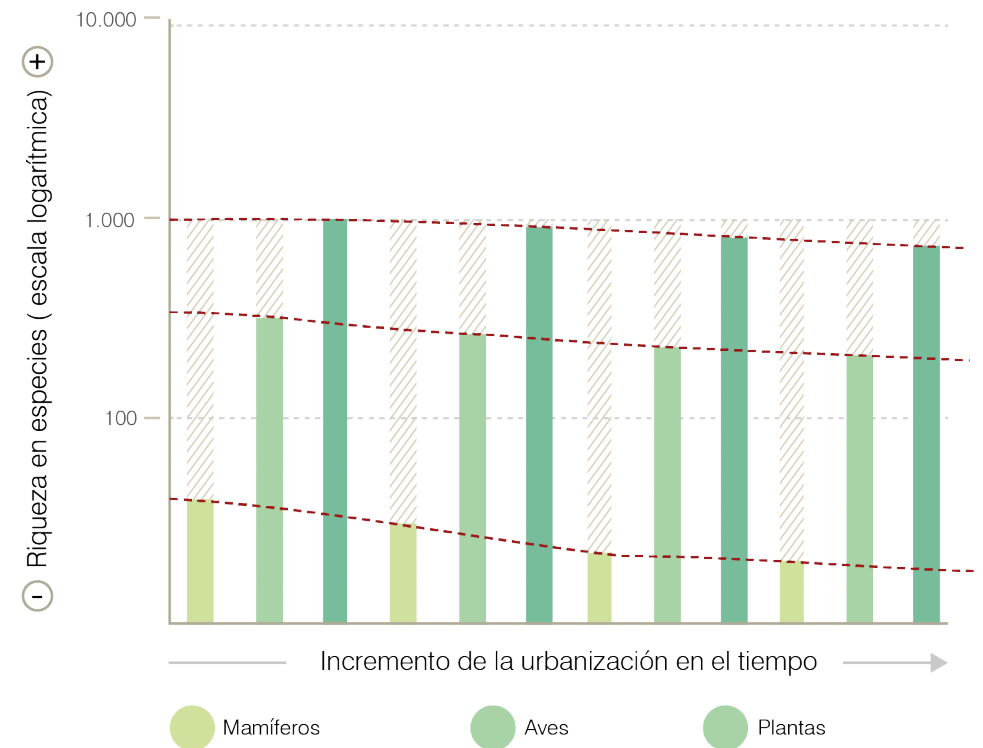
• Fig. 78. Tabla de valores indicativos de la producción per cápita para municipios colombianos. Elaboración propia con base en (Ras, 2000, p.37)

En este ejercicio se manejó un promedio de 4 habitantes por vivienda de acuerdo con la información que se pudo levantar en campo. Para determinar la producción percápita de residuos en las viviendas, teniendo en cuenta que según la información de la figura 78, la población es de un nivel de complejidad bajo, se multiplicó el valor promedio de 0.45 kg/hab-día por la cantidad de habitantes que se residían en los años 2006, 2016 y los que habitarían para el 2036, con el objetivo de evidenciar la cantidad de residuos que puede recibir la fuente una vez la población a su alrededor aumente.

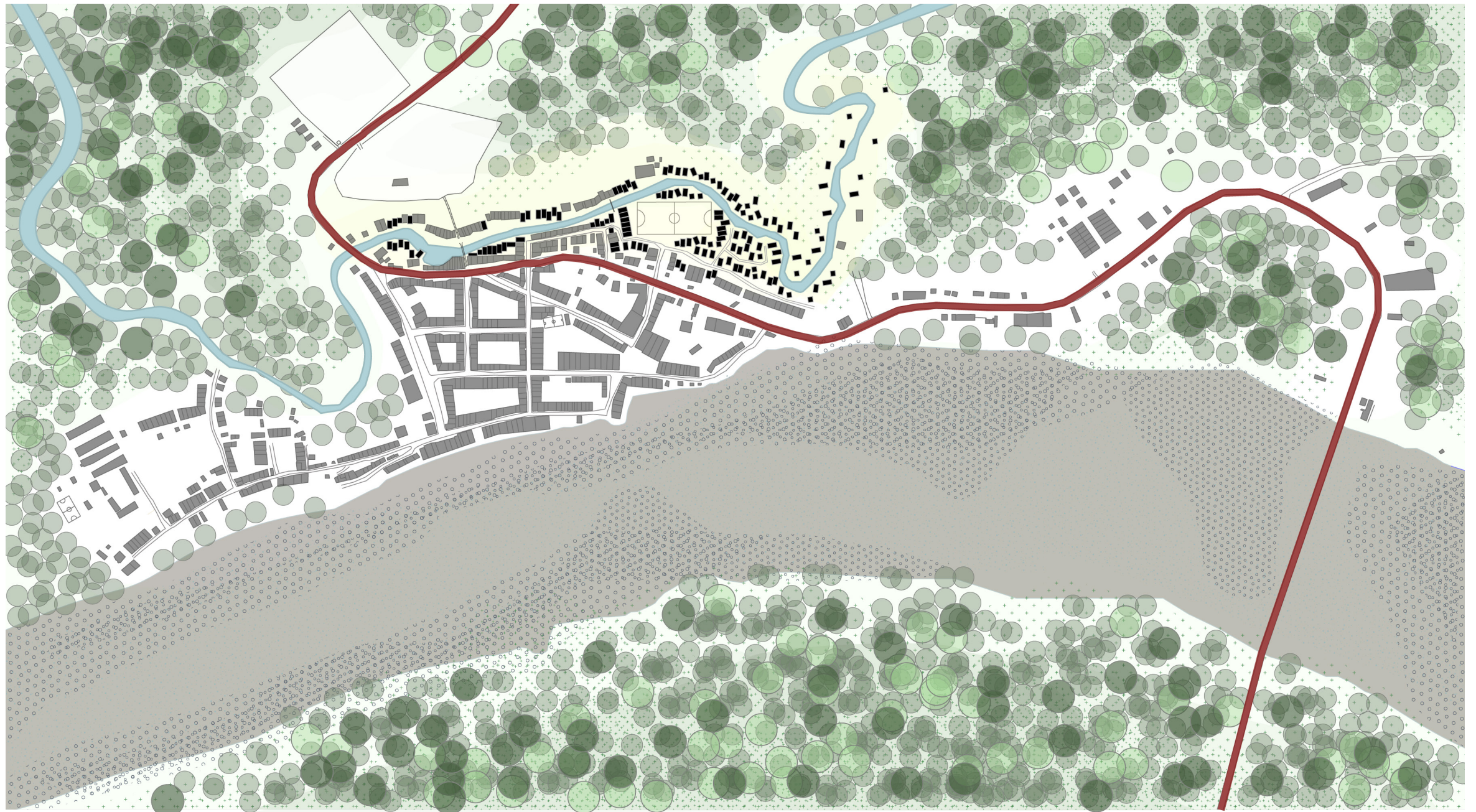


• Fig. 79. Número de habitantes y cantidad de residuos sólidos producidos por día en relación a la cantidad de viviendas en la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

Los procesos de urbanización de las poblaciones, implican la alteración de una gran cantidad de elementos ambientales, pues se sustituyen los ecosistemas naturales por asentamientos humanos, lo cual genera modificaciones en la flora y desplazamiento de la fauna existente. Además se altera el estado del suelo y la calidad de los cuerpos de agua. El crecimiento de la población en los alrededores de la quebrada Doña Josefa puede atentar contra su biodiversidad, ya que Kevin Gaston en su libro ecología urbana afirma que un incremento en la urbanización genera procesos de disminución de la biodiversidad afectando principalmente a los mamíferos, las aves y las plantas.



• Fig. 80. Pérdida de biodiversidad en relación al incremento de la urbanización en el tiempo. Elaboración propia con base en J. Gaston, Kevin, (2010), Urban ecology, Cambridge, Inglaterra, Cambridge University Press. p. 105



■ Construcciones nuevas

• Fig. 81. Proyección de viviendas nuevas (negras) en la quebrada Doña Josefa para el año 2036. Elaboración propia.

Este escenario planteado no solamente invita a pensar sobre los daños causados a la calidad del agua de la quebrada Doña Josefa, sino que también pone en evidencia el desplazamiento que se generaría a las prácticas de cada uno de los saberes, ya que como se ha mencionado anteriormente en el texto, la quebrada juega un papel

muy importante para el desarrollo de muchas de éstas prácticas, ya que actúa como despensa de los elementos que se necesitan para desarrollar éstos saberes, por ejemplo, es de donde se extraen gran parte de las plantas medicinales utilizadas en botánica y es un espacio físico de esparcimiento y de desarrollo cultural.



• Fig. 82. Mapa de usos en la quebrada tras la proyección de la urbanización hacia el año 2036. Elaboración propia.



• Fig. 83. Estado actual de la quebrada en la zona del campo de fútbol. Elaboración propia.



• Fig. 84. Imaginario del escenario no deseado para el año 2036. Elaboración propia.

Estrategias y procesos basados en saberes tradicionales

En esta sección se quiere poner de manifiesto, que cuando en este tipo de territorios, la urbanización se lleva a cabo de manera tradicional y sin participación comunitaria, los resultados conllevan a que no se aproveche de manera correcta los recursos con que se cuenta; por ello, se hace importante que al pensar lugares con éstas características socio-ambientales, se responda a las lógicas locales de organización y a la manera como tradicionalmente, las personas del lugar se relacionan con su entorno.

Principios de diseño

Para exponer los elementos con los que debe contar la planificación tradicional se ha recurrido en primera medida a lo planteado por muchos de los autores estudiados; de esta manera, Elinor Ostrom (2005) en su búsqueda sobre medios apropiados para la resolución de conflictos frente a la mejora de la sustentabilidad de los recursos de uso común, plantea seis principios de diseño, de los cuales una vez analizados, se han escogido el primero y el tercero, pues se considera que pueden ayudar a cumplir con el objetivo general de éste trabajo que es la definición de unas estrategias y procesos que incorporen los saberes tradicionales a la protección y mejoramiento de la quebrada Doña Josefa. Además, estos dos principios responden a la manera como la comunidad necesita relacionarse con el recurso y según lo expresado por los expertos durante las entrevistas, consideran que en gran parte de las poblaciones del departamento del Chocó por sus características de fragilidad ambiental y por la manera en que se vive socialmente la ruralidad, es importante que sean sus propios pobladores quienes dirijan la manera de administrar sus recursos. Los dos principios sobre los que se trabajará son los siguientes:

1. ¿Cuál es la mejor manera de definir los límites de este recurso y los de los individuos que lo usan para que esté claro quién está autorizado a explotar el recurso y donde puede hacerlo?
(...)
3. ¿Cómo podemos mejorar la participación de los actores implicados en la toma de decisiones claves sobre este sistema? (Ostrom, 2005, p.351)

Durante los conversatorios llevados a cabo con las personas que viven alrededor de la quebrada Doña Josefa, de manera reincidente expresaron su preocupación por los cambios negativos que puede llegar a tener la quebrada debido al daño que según ellos, se le genera cuando se depositan residuos al cuerpo de agua o se talan los árboles, entre otras cosas.



• Fig. 85. La comunidad expone sus ideas sobre el futuro de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

El primer principio de diseño de Elinor Ostrom se pregunta sobre ¿cuál es la mejor manera de definir los límites de este recurso y los de los individuos que lo usan para que esté claro quién está autorizado a explotar el recurso y donde puede hacerlo?; en este caso se pretende modificar un poco el escrito, para no hablar de límites sino, que sea el saber hacer de la gente lo que defina los usos a la fuente y en qué lugares se llevan a cabo estas prácticas.








• Fig. 86. La comunidad decide actuar en la quebrada mediante el conocimiento tradicional. Elaboración propia


Botánica ●

- 
 -  Patios
 -  Azoteas
-  Jardín lluvia
 -  Compostaje
-  Siembra de árboles y plantas
 -  Recolección de plantas

"Cultura" - Manifestaciones artísticas ●

- 
 -  Artesanías
 -  Murales
-  Danza
 -  Canto

Liderazgo ●

- 
 -  Compostaje
 -  Jornadas de limpieza
-  Pedagogía
 -  Compromisos urbanos

Construcción ●

- 
 -  Pisos en madera
 -  Escaleras en madera
 -  Trancos
-  Kioskos
 -  Puentes
 -  Caminos
-  Recuadros
 -  Pozos sépticos
 -  Patios

• Fig. 87. Cuadro resumen de las prácticas de los saberes tradicionales. Elaboración propia.

El tercer principio de diseño de Ostrom habla de ¿Cómo podemos mejorar la participación de los actores implicados en la toma de decisiones claves sobre este sistema?

En respuesta a ello, y como se ha descrito anteriormente, este trabajo busca construir unas estrategias y procesos que integren los saberes tradicionales de la comunidad de Yuto en la quebrada Doña Josefa, de manera que respondan a las formas de vida la población de Yuto; por eso, y teniendo en cuenta que es una población donde la lúdica marca uno de los parámetros más importantes a la hora de generar convergencia entre sus habitantes, se ha propuesto una metodología



• Fig. 88. La comunidad escoge el juego del cacao como un medio para generar participación en el proceso de planificación de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.

de planificación no convencional que tenga la capacidad de lograr la participación activa de los Yuteños. Igualmente, cabe destacar que la entrevista con el antropólogo Andrés García fue de gran importancia ya que él, por los estudios realizados en estos lugares, considera que se debe generar un ambiente de diversión en torno a cualquier actividad de la que se espere una activa participación. Teniendo en cuenta lo anterior, se ha pensado en un juego que es, según los pobladores, uno de los más populares y lo han jugado personas de todas las generaciones; es comúnmente conocido como golosa en otras partes, pero en la región se conoce con el nombre de “Cacao”.

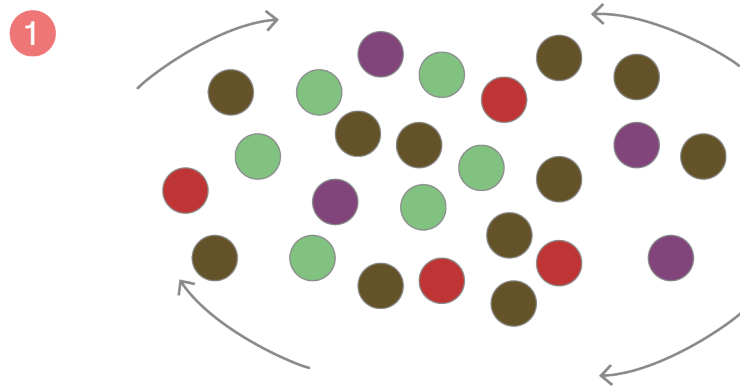


• Fig. 89. Reglas del juego tradicional del cacao. Elaboración propia.

El Cacao de la Quebrada

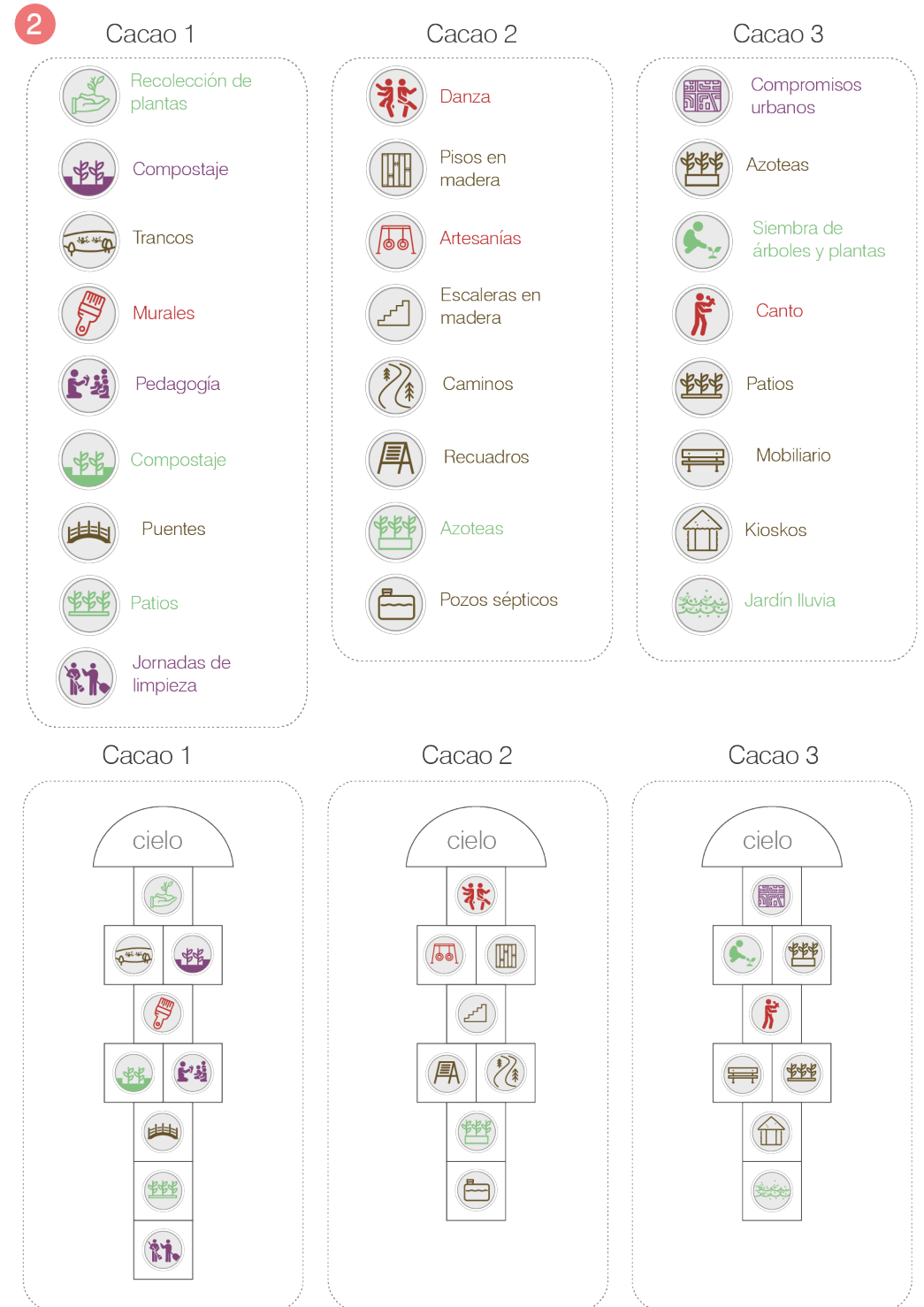
Con el objetivo de hacer el juego más dinámico, participativo y que permita utilizar las herramientas de los saberes tradicionales se han modificado y adicionado algunos componentes al tradicional cacao, cuidando que no pierda su esencia. Este juego se jugará de la siguiente manera:

1. Se tendrían 25 fichas, representando las prácticas de los saberes tradicionales que fueron inventariadas durante el desarrollo de esta investigación. Éstas se revuelven evitando que las prácticas de cada saber en específico queden juntas.



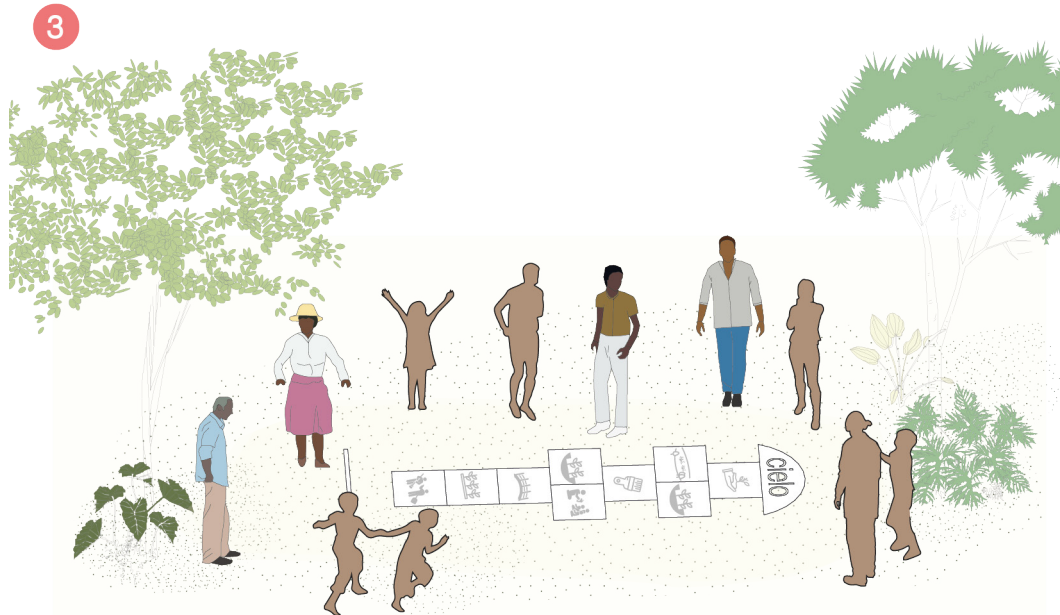
• Fig. 90. Paso 1 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

2. Los miembros de la comunidad seleccionarán las fichas al azar y estas serán distribuidas siguiendo al lógica del juego tradicional del cacao, de esta manera se tendrían tres escenarios de juego, uno de 9 fichas y dos de 8.



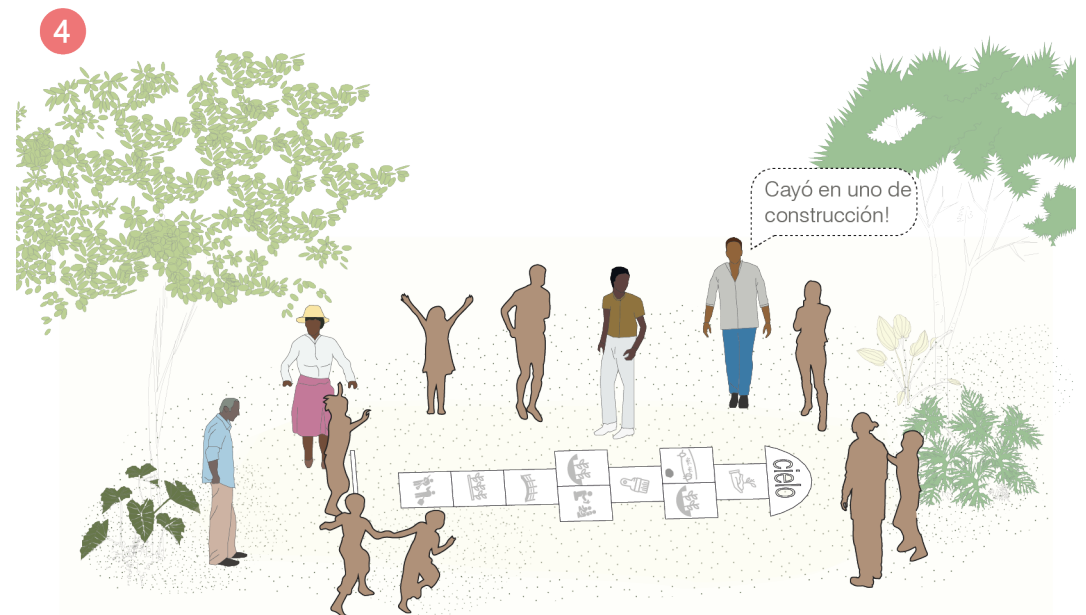
• Fig. 91. Paso 2 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

3. Se dibuja el cacao en la tierra o en una superficie apta para llevar a cabo el juego, reemplazando los números del juego original por las fichas de las prácticas de los saberes, incentivando a que la población misma sea la que ilustre las prácticas que representan las fichas y haciendo que el juego sea flexible a la hora plantearse, evitando recurrir a elementos muy elaborados que le quiten espontaneidad al ejercicio.



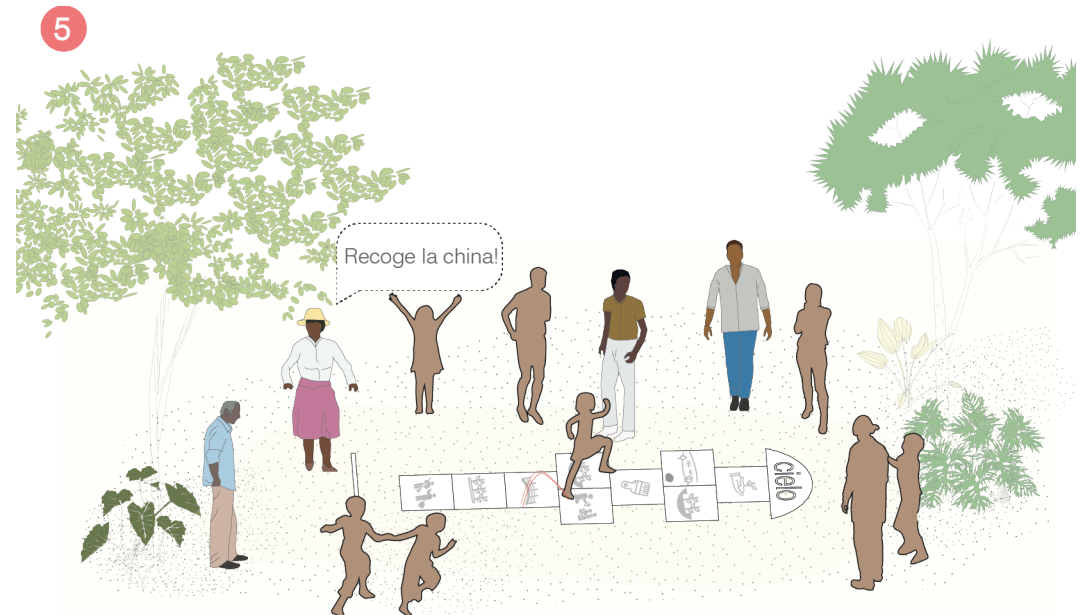
• Fig. 92. Paso 3 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

4. Se tira la china, procurando que ésta caiga en alguno de los recuadros con los dibujos de las prácticas, evitando que el proceso de selección de las fichas sea ligado a un orden en específico y atendiendo más al deseo de la comunidad por seleccionar cada una de ellas.



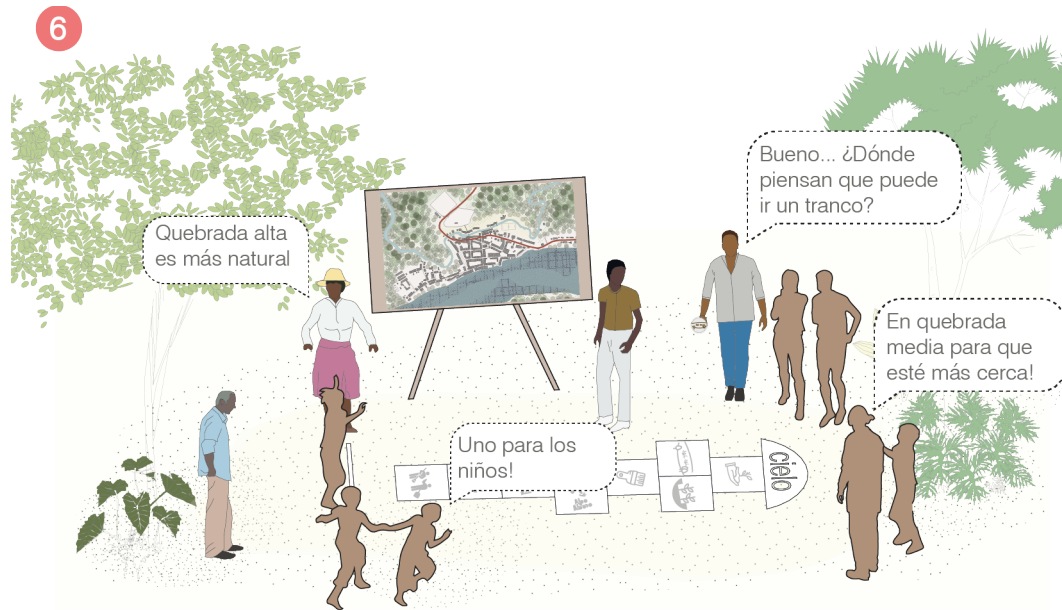
• Fig. 93. Paso 4 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

5. Se saltan los recuadros del cacao en uno y dos pies respectivamente, dependiendo de si los recuadros son individuales o dobles, se recoge la china, se llega al cielo y se devuelve hacia el punto de tiro.



• Fig. 94. Paso 5 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

6. Se concerta con el resto de asistentes al juego, el lugar de la quebrada en el que debe ir la práctica (ficha) que cayó en el juego, invitando a la comunidad a exponer sus ideas y reflexionar sobre el imaginario colectivo que representaría la materialización de cada práctica en el lugar.



•Fig. 95. Paso 6 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

7. El juego se repetiría hasta que todas las fichas de los 3 cacaos estén ubicadas sobre el mapa, habiendo concertado con la comunidad sobre el lugar adecuado para cada una de ellas y construyendo juntos una propuesta para la quebrada Doña Josefa que nace no solo desde sus mismas prácticas tradicionales, sino que también fue producto de una reflexión por parte de ellos.



• Fig. 96. Paso 7 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.

Validación legislativa de la propuesta y modelo de gestión jurídico

Luego de llevar a cabo el juego del cacao, es necesario que las propuestas elaboradas por parte de la población sean validadas dentro de los sistemas legislativos, tanto para las comunidades afro como para el sistema nacional de planificación; de esta manera se entiende que por un lado la comunidad plantea una serie de reglas y estrategias para lograr detener el deterioro ambiental de la quebrada Doña Josefa, al usar las prácticas de los saberes tradicionales como una herramienta que permite orientar su desarrollo no solo hacia el mejoramiento del sistema natural si no también hacia la valoración del saber hacer local, pero por otro también se reconocerían los instrumentos y normativas que operan en un nivel nacional, como bien dice Ostrom (2005) " Todas las reglas se anidan en otro conjunto de reglas que define cómo puede modificarse el primero". Así mismo, se pretende que la población pueda acudir a técnicos especializados en diferentes áreas como una manera de apoyar los procesos que surjan al interior de la comunidad

Así, se encuentran dos leyes que podrían facilitar la destinación de áreas en la quebrada Doña Josefa para ser protegidas de los procesos de urbanización que ha venido sufriendo, y que como se demostró en líneas anteriores cuando se hablaba del escenario no deseado, podría causar una pérdida absoluta de la fuente hídrica. Una de ellas es la ley 70, la cual da reconocimiento a las comunidades negras que habitan zonas ribereñas de los ríos de la cuenca del pacífico; ella se encuentra enmarcada dentro de cuatro principios, mencionados en el artículo 3,

que hablan acerca del reconocimiento de la diversidad étnica, la participación de las comunidades negras y la protección del medio ambiente:

1. El reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural y el derecho a la igualdad de todas las culturas que conforman la nacionalidad colombiana.
2. El respeto a la integralidad y la dignidad de la vida cultural de las comunidades negras.
3. La participación de las comunidades negras y sus organizaciones sin detrimento de su autonomía, en las decisiones que las afectan y en las de toda la Nación en pie de igualdad, de conformidad con la ley.
4. La protección del medio ambiente atendiendo a las relaciones establecidas por las comunidades negras con la naturaleza. (Ley 70, 1993)

Mediante esta ley a su vez se adjudican títulos de propiedad colectiva sobre las tierras baldías de las zonas rurales ribereñas de los ríos de la cuenca del pacífico, denominándolos “tierras de comunidades negras”. Para lograr disponer de esos territorios, la comunidad debe conformar un consejo comunitario quien deberá:

Delimitar y asignar áreas al interior de las tierras adjudicadas; velar por la conservación y protección de los derechos de la propiedad colectiva, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales; escoger al representante legal de la respectiva comunidad en cuanto persona jurídica, y hacer de amigables componedores en los conflictos internos factibles de conciliación. (Ley 70, 1993)

Así mismo, en el artículo 6 del tercer capítulo de dicha ley se exponen los casos dentro de los cuales no se podrán titular colectivamente las tierras, y uno de ellos obedece a los suelos destinados como áreas urbanas de los municipios que conforman la cuenca de los ríos del pacífico; por lo anterior, la titulación colectiva sólo aplicaría para las zonas rurales del territorio delimitado por la ley.

Situándonos en territorio yuteño, cabe resaltar que COCOMOPOCA es el consejo comunitario que tiene jurisdicción allí, y que en los conversatorios con la comunidad, dentro de los cuales fue asistente Victoriano Córdoba (actual concejal de Yuto y miembro del consejo comunitario de COCOMOPOCA), se relató que las partes rurales de la quebrada Doña Josefa, partes bajas y altas de ella, se encuentran cobijadas bajo la figura de titulación colectiva que ofrece la ley 70. De esta manera, la propuesta que elabore la comunidad para estas zonas se encontraría avalada no sólo desde la tenencia de la tierra, sino también desde el espíritu de la misma, específicamente en el desarrollo de la ley dentro de los capítulos cuatro (Uso de la tierra y protección de los recursos naturales y del ambiente), seis (Mecanismos para la protección y desarrollo de los derechos y de la identidad cultural) y siete (Planeación

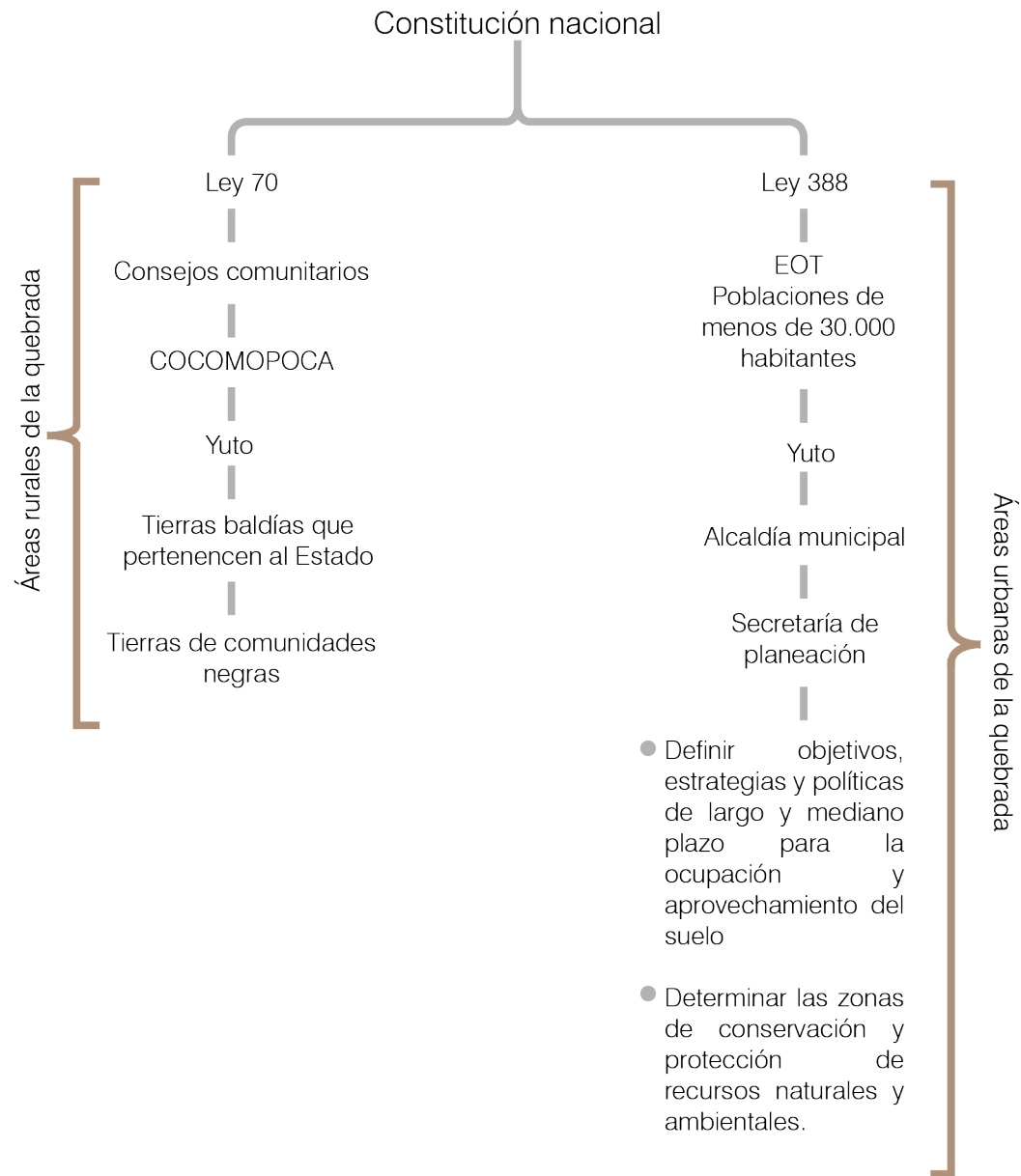
y fomento del desarrollo económico y social), en relación a que las propuestas que se realicen por parte de la comunidad estarían ligadas a la permanencia de los saberes tradicionales y a la protección de un recurso ambiental.

Entendiendo que la ley 70 solo permitiría gestionar el suelo rural de la fuente hídrica para ser protegido de los efectos negativos que trae consigo la urbanización, se encuentra en la ley 388 del 1997 un instrumento que permite orientar el desarrollo de la quebrada Doña Josefa en zonas urbanas, al adjudicar propiedades al municipio para definir el ordenamiento de su territorio. Cabe anotar que en el momento en el que se desarrolló esta investigación no se contaba con planimetría que permitiera delimitar el área urbana del municipio de manera específica, sin embargo, dadas las características que presenta el tramo medio de la quebrada y por conversaciones con el alcalde de Yuto: Crescencio Enrique Bejarano Palacios, se pudo asumir que dicha parte de la quebrada estaba incluida dentro de la zona urbana del municipio.

Por ello, y basándonos en la ley 388, las áreas de borde de la quebrada y las que actualmente se muestran como zonas con uso de espacio público, recreación y cultura podrían ser protegidas mediante el EOT (Esquema de ordenamiento territorial) del municipio, al ser catalogadas como suelos protección y de espacio público, entendiendo que según dicha ley el municipio y su secretaría de planeación se encuentran en competencia para llevar a cabo dicho proceso:

Los esquemas de ordenamiento territorial deberán contener como mínimo los objetivos, estrategias y políticas de largo y mediano plazo para la ocupación y aprovechamiento del suelo, la división del territorio en suelo urbano y rural, la estructura general del suelo urbano, en especial, el plan vial y de servicios públicos domiciliarios, la determinación de las zonas de amenazas y riesgos naturales y las medidas de protección, las zonas de conservación y protección de recursos naturales y ambientales (Ley 388, 1997)

Igualmente, se hace la aclaración de que si bien actualmente la mayoría de estas zonas no se encuentran ocupadas, dentro del EOT actual del municipio de Yuto no se define con claridad la destinación de uso de dichas áreas y que esto ha incentivado a que los suelos en los bordes de la quebrada puedan ser adquiridos como cualquier otro predio común.



• Fig. 97. Modelo de gestión jurídica para la protección de los suelos aledaños a la quebrada en áreas rurales y en áreas urbanas. Elaboración propia.

Finalmente, es necesario resaltar que además de contar con el apoyo legislativo y técnico que brindan dichas leyes, la propuesta tendría un gran incentivo para poder ser llevada a cabo, y éste es que desde la participación inicial de la comunidad en la elaboración de procesos y estrategias que permitan orientar el desarrollo de la

quebrada hacia un futuro que mejore y proteja sus condiciones ambientales, se podría generar responsabilidad ciudadana hacia la fuente hídrica, y así asegurar un hábitat propicio tanto para los habitantes de Yuto como para la biodiversidad chocoana.

Actores

Aunque la población de Yuto es muy pequeña y presenta gran debilidad institucional, como muchos de los otros centros poblados del departamento del Chocó, durante las visitas a la población se pudo observar que hay un conjunto de actores que pueden ayudar a fortalecer los procesos que se deban llevar a cabo para la materialización de la propuesta. Muchos de estos actores, según lo que se logró extraer en las conversaciones con las personas, han sido clave para la ejecución de otras actividades comunitarias que se han desarrollado en la población; y otros actores aunque no han tenido una participación fuerte en procesos anteriores tienen el potencial para convertirse en aliados importantes de los procesos que aquí se plantean y que se traducirán en beneficios para la comunidad. Con esto se busca mayor estabilidad a los procesos.

- Academia: Con el objetivo de darle solidez a las propuestas derivadas de esta investigación, se debe tener como aliadas a la academia, debido a que son validadores de diferentes procesos que se han llevado a cabo en el territorio y además tienen una buena relación con la comunidad. Este sector apoyaría con conocimiento y procesos de capacitación.

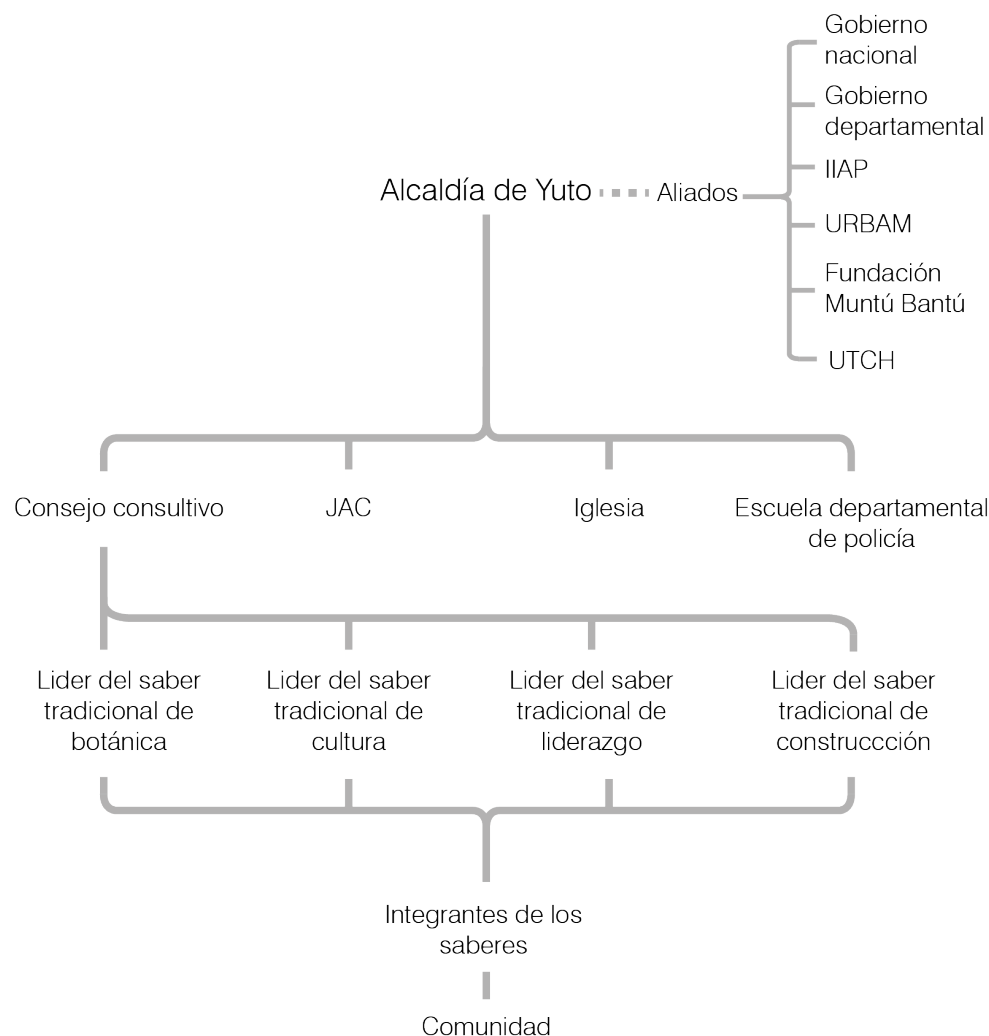
Las instituciones académicas con las que la población tiene contacto son la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza y la Universidad Tecnológica del Chocó.

- Sociedad Civil: Los grupos y organizaciones sociales, al igual que la iglesia católica, revisten de gran importancia dentro de la comunidad de Yuto, ya que según sus pobladores en la época en la que no existían las instituciones estatales con las que hoy se cuenta, era a través de ellos, que se tomaban las directrices sobre los proyectos comunitarios; incluso a la fecha siguen siendo grupos importantes a la hora de determinar el éxito de cualquier plan.

- Instituciones Estatales: Hace 18 años se fundó el municipio del Atrato, cuya cabecera municipal es Yuto, durante esta época, por los cambios de mandatos han habido muchos procesos de intervención en la quebrada que han quedado inconclusos; sin embargo es a través de la alcaldía que las personas pueden hacer un acercamiento y recibir apoyo para los proyectos. Al igual que la alcaldía dentro del municipio se encuentran otras 2 entidades que pueden ser aliados claves y a los que les puede interesar hacer parte del proceso por haber realizado trabajos sobre

la quebrada; estas instituciones son la escuela departamental de policía, quienes han realizado jornadas de limpieza a la fuente y el IIAP, quienes se encuentran desarrollando un proyecto para determinar la calidad del agua de la quebrada Doña Josefa.

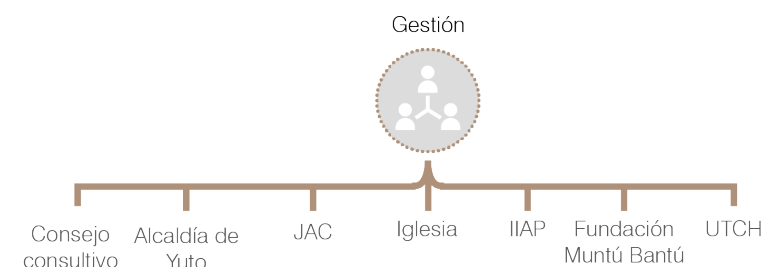
Como se mencionó anteriormente, la población no cuenta con una estructura institucional fortalecida que les ayude a la resolver problemáticas de la cotidianidad, lo que en ocasiones no permite que se avance en algunos campos desde lo social y lo ambiental, sin embargo al crear sinergia entre los actores anteriormente mencionados, se pueden realizar diferentes tipos de gestión que conduzcan al desarrollo de las estrategias planteadas en ésta tesis de investigación.



• Fig. 98. Actores claves para la realización materialización de la propuesta. Elaboración propia.

Actores para la gestión

- **Alcaldía:** Al ser el principal órgano institucional de la población, es a través de ella que se debe gestionar con el objetivo de formalizar el proceso y de esta manera permitir que otros actores con influencia en el lugar se unan, e igualmente refuercen la gestión que requiere el proyecto.
- **Actores aliados:** El papel de estas instituciones a la hora de brindar apoyo a la propuesta, es muy valioso, toda vez que refuerzan y le dan credibilidad al proceso y aportan desde sus capacidades en la implementación de nuevas ideas.
- **Consejo Consultivo y Comunidad:** La figura de consejo consultivo se propone, con el objetivo de que quienes han liderado los saberes tradicionales de la comunidad tengan una participación activa, junto con la comunidad, en la toma de decisiones en la fase de gestión del proyecto, lo cual le daría pertinencia a cada una de las intervenciones, pues serían propuestas avaladas por ellos que son un grupo de expertos en saberes tradicionales; al mismo tiempo se le está dando reconocimiento y valor a este tipo de conocimientos ancestrales del lugar.
- **Iglesia:** Este sector de la sociedad civil cobra relevancia en el proceso porque tiene la capacidad de generar convergencia ciudadana y es un garante de la participación de otros actores del lugar como por ejemplo las juntas de acción comunal y la academia, ya que a través del tiempo han sido aliados en otros procesos que se han llevado dentro de la comunidad y que han sido exitosos por contar con la participación de muchas personas.
- **Fundación Muntú Bantú:** Son indispensables en la etapa de gestión del proyecto, ya que ésta fundación cuenta con un largo recorrido en la gestión de proyectos afrocolombianos, y tiene reconocimiento a nivel nacional por ser la fundación que alberga más elementos de la herencia africana en el país. La participación de esta fundación en el proceso permite que se cumpla uno de los objetivos específicos que es dar reconocimiento y valor a las prácticas tradicionales que se llevan en el lugar. Igualmente se tiene una oportunidad extraordinaria para mostrar en otros lugares la manera en que estas prácticas le dan valor a la cultura.

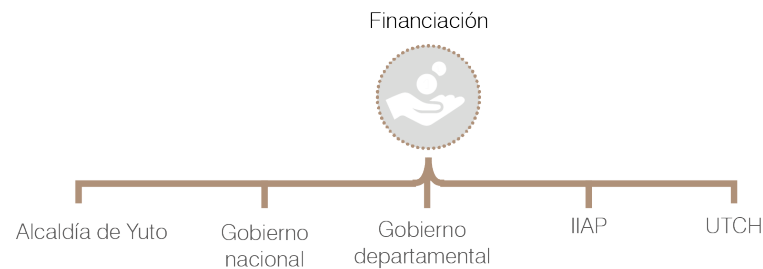


• Fig. 99. Actores para la gestión de la propuesta. Elaboración propia.

Actores para la Financiación

- **Alcaldía:** Sería clave para este proceso; aunque el alcalde expresó que la alcaldía no cuenta con un músculo financiero robusto, tienen la disponibilidad para conseguir recursos y ser utilizados en procesos y proyectos que le apunten al mejoramiento de la calidad de la quebrada Doña Josefa.
- **Gobierno Nacional:** El gobierno nacional a través de las transferencias realizadas al municipio, puede facilitar que el proyecto se lleve a cabo; igualmente, a través de la ley 70 se pueden conseguir recursos para fortalecer el propósito de que la idea se materialice en el territorio, ya que está enmarcado dentro de un territorio que pertenece al concejo comunitario de COCOMOPOCA.
- **IIAP:** El IIAP tiene alianzas con otras organizaciones que son sus aliadas para el financiamiento de proyectos que le apunten al mejoramiento de la calidad ambiental; ésto lo convierte en un aliado estratégico para la implementación del proyecto, dado las características de la fuente y la necesidad de que instituciones con una visión como ellos puedan poner sus interés en este lugar.
- **U.T.CH:** La Universidad Tecnológica del Chocó, a través de su programa de extensión a la comunidad, se convierte en un referente y aliado importante para participar en los procesos de pedagogía con los que deben contar este tipo de proyectos. Además, al momento de la implementación de las estrategias, el lugar actuaría como un laboratorio que aporta conocimientos no sólo a la comunidad sino también a los alumnos de la universidad.

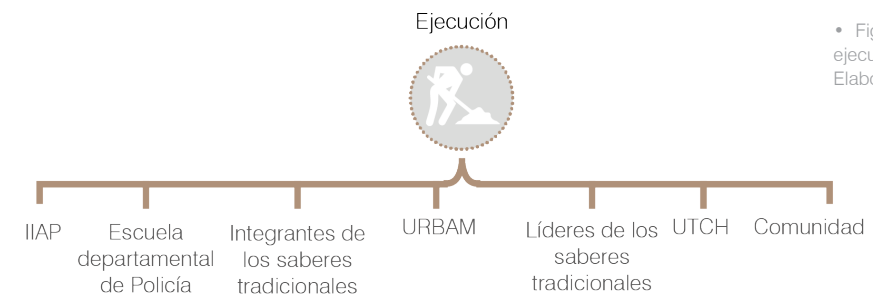
La ventaja de este proceso de financiación es que las intervenciones que se proponen son fruto del análisis que se realizó a las prácticas que se llevan a cabo a través de los saberes tradicionales. Adicionalmente son intervenciones sencillas sobre la quebrada y cuyo costo es muy bajo; por ejemplo la construcción de un tranco cuesta alrededor de 2 millones de pesos.



• Fig. 100. Actores para la financiación de la propuesta. Elaboración propia.

Actores para la Ejecución

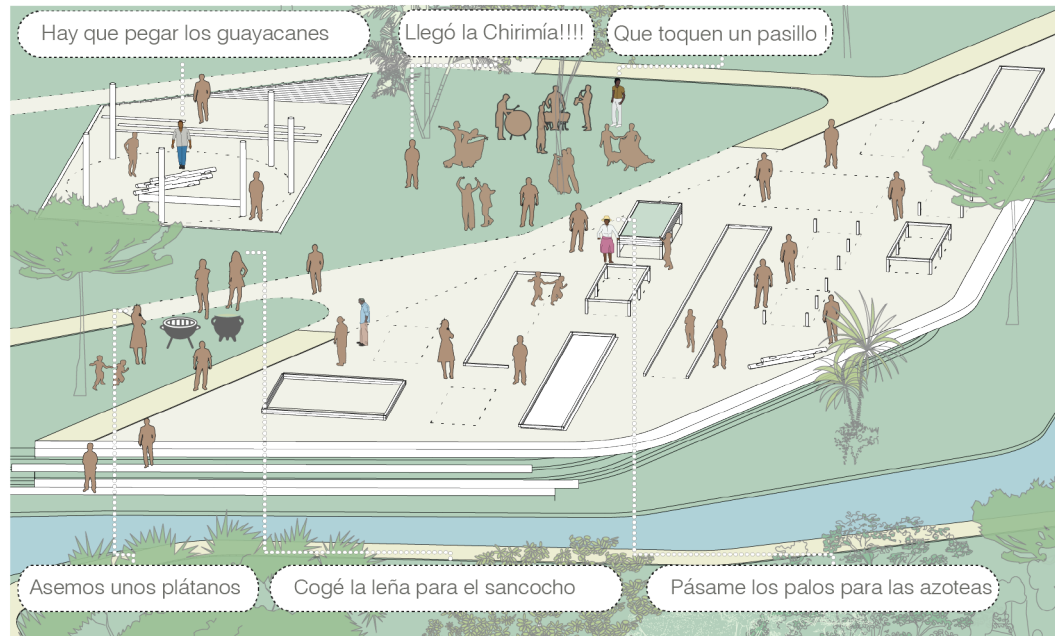
- **IIAP y U.T.CH:** La participación de estas dos instituciones es clave en el proceso de ejecución de la propuesta, dado que pueden aportar dando una mirada técnica y reforzar las ideas de los líderes de los saberes ancestrales.
- **Escuela Departamental de Policía:** Bajo su esquema de responsabilidad social, la escuela departamental de policía ha venido realizando acciones que van en beneficio de algunos procesos comunitarios que se desarrollan en la población. Su interés por participar de la mano de la comunidad en proyectos de acción colectiva se mantiene, y han manifestado su interés por seguir participando en actividades de este tipo, prueba de ello, son las jornadas de limpieza que han desarrollado en la quebrada Doña Josefa. Teniendo en cuenta el interés que han mostrado por el mejoramiento de la fuente, su participación se hace necesaria en la etapa de ejecución del proyecto.
- **Consejo Consultivo y Comunidad:** Un proyecto como éste, busca que los líderes de los saberes tradicionales puedan empoderarse de su territorio y participar de manera activa en las propuestas que den la directriz frente a la manera como se debe dar uso a la quebrada Doña Josefa. Al mismo tiempo la fase de ejecución del proyecto es la oportunidad para que el resto de la comunidad participe y sea protagonista de los cambios que la implementación de las estrategias trae para la quebrada.
- **Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de Medellín (Urbam):** Se convierten en un actor clave para la etapa de ejecución, ya que ellos han venido trabajando en territorios chocoanos con características similares a las de Yuto, tanto en lo ambiental, como en lo social. Para la materialización de las propuestas, las asesorías brindadas por ellos fortalecerán los resultados esperados sobre la quebrada Doña Josefa.



• Fig. 101. Actores para la ejecución de la propuesta. Elaboración propia.

Ejecución de la propuesta

Finalmente, luego de haber definido los mecanismos de gestión, financiación y ejecución, se invita a la comunidad a ser partícipe del proceso de la materialización de la propuesta realizada por ellos mismos, como una manera de vincular a la población a los procesos de transformación en el espacio de la quebrada Doña Josefa. La minga, como se mencionó en el capítulo 1 ha sido una forma de trabajo comunitario basado en la reciprocidad, y de esta manera la población, junto con el apoyo técnico proporcionado por instituciones como el IIAP y el UTCH, llevaría a cabo la propuesta en una celebración que invita a retomar componentes como la chirimía y la gastronomía chocoana para animar la tarea de implementación de las prácticas en el territorio.



• Fig. 102. La implementación espacial de lo que se planeó en la quebrada se lleva a cabo mediante una celebración incluyendo tradiciones gastronómicas y culturales como la chirimía. Elaboración propia.

Una vez las personas de la población ejecuten la propuesta y realicen las respectivas intervenciones en la quebrada Doña Josefa, para mejorar sus condiciones como resultado del juego propuesto, los cambios en la fuente se evidenciará no solo en el mejoramiento de la calidad del agua sino en el de la calidad paisajística del entorno, que estará marcado por la presencia de elementos que hacen parte de los saberes tradicionales de la comunidad.

Con este ejercicio, las personas no solamente están generando cambios en el

sistema de espacio público de la quebrada Doña Josefa, sino que también a través de las prácticas de sus saberes tradicionales estarían direccionando el tipo de uso que se le debe dar a la fuente, y de esta manera contribuir a tener un escenario que refleje su identidad como chocoanos y que contribuya al mejoramiento y protección de la quebrada.



• Fig. 103. Se materializa lo que se planeó sobre la quebrada mejorando físicamente los espacios aledaños y garantizando la apropiación por parte de la comunidad al haber sido un proceso de construcción y planificación realizado por ellos mismos. Elaboración propia.



Artesanías



Mobiliario



Recolección de plantas



Pisos en madera



Kioskos



Danza



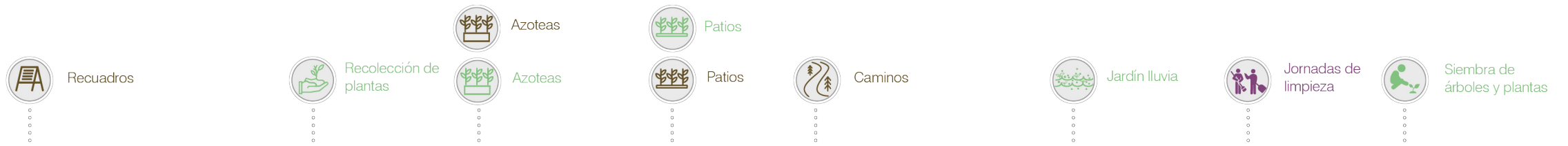
Siembra de árboles y plantas



Caminos



• Fig. 104. Imaginario de la quebrada luego de la implementación del juego del cacao y de la materialización de las prácticas respectivas. Elaboración propia.



• Fig. 105. Imaginario de la quebrada luego de la implementación del juego del cacao y de la materialización de las prácticas respectivas. Elaboración propia.

Ejecución de la propuesta

Éste proyecto en los alrededores de la quebrada Doña Josefa es de gran importancia para las personas y para la calidad ambiental del lugar, ya que brinda la posibilidad de poder aplicar las prácticas que tradicionalmente la comunidad ha utilizado y ponerlas en beneficio del entorno, convirtiéndose así en un proyecto que da reconocimiento al saber hacer de quienes habitan el lugar, y buscando que las intervenciones realizadas en el espacio físico puedan potenciar las características ambientales y sociales con las que cuenta el territorio.

Herramienta	Impacto positivo
Directorio de saberes	Reconocimiento a los líderes y a las tradiciones locales.
Educación ambiental	Generación de mayor conciencia sobre la importancia de cuidar áreas naturales.
Escenario para el baile y el canto (Kiosco)	Fortalecimiento de la cultura del lugar.
Manejo de residuos sólidos y aguas residuales	Restauración ambiental del agua y mejoramiento de la calidad paisajística del lugar.
Siembra de árboles y plantas	Mejoramiento de la calidad del suelo y generación de espacios de vida para la fauna.
Trancos y mobiliario	Mejoramiento y aumento del espacio público en el área de la quebrada.
Pedagogía	Impulso a la comunidad para fortalecer el trabajo en equipo.

• Fig. 106. Cuadro síntesis de los impactos positivos de la propuesta. Elaboración propia.



• Fig. 107. Las nuevas generaciones de Yuto tendrán un compromiso por garantizar que los saberes tradicionales puedan seguir existiendo. Elaboración propia.



CONCLUSIONES

El objetivo general de este trabajo fue generar un conjunto de estrategias y procesos que incorporen los saberes tradicionales a la protección y el mejoramiento de la quebrada Doña Josefa, y para llegar a ello se hizo un recorrido por los trabajos de distintos escritores que permitieran a los investigadores hacer un análisis del lugar de trabajo, para de esta manera entender cómo se debía abordar un territorio en cuyas entrañas se tejen unas dinámicas que corresponden a una serie de conocimientos acumulados por años, que su entorno es el de un paraíso natural, pero que enfrenta grandes dilemas a la hora de administrar sus recursos, ya que los saberes que se tienen en la comunidad, se están dejando atrás a la hora de pensar el desarrollo del lugar, situación que va en detrimento de la riqueza natural con que se cuenta.

A nivel mundial existe gran preocupación porque las tendencias de urbanización dejan en evidencia, que los centros poblados con características rurales y gran biodiversidad, son los que van a sufrir más cambios por este fenómeno, y los procesos de crecimiento exponencial que se prevé que van a tener; por ello, se hace necesario pensar éstos lugares desde una planeación que ponga a los componentes naturales, como aquellos elementos que dan la directriz sobre cómo deben crecer las poblaciones.

Con este trabajo se reconoce, que la planificación es un proceso importante para realizar un adecuado ordenamiento del territorio, pero que se debe formular teniendo como base el conocimiento local de las personas y las experiencias que han ido acumulando a través del tiempo, dándole valor a su conocimiento y estableciendo estrategias y procesos que respondan a los deseos y necesidades de quienes los habitan; igualmente se resalta que el cuidado por la naturaleza debe ser un patrón determinante de la planificación en lugares que presentan una gran fragilidad ambiental.

Fig. 103. La claridad del agua de la quebrada Doña Josefa como muestra de la riqueza natural del Chocó.

Durante el trabajo de campo se observó que en la población de Yuto, los procesos de planificación convencional no han tenido en cuenta el entorno en el que se han desarrollado los proyectos, negando de esta manera los elementos ambientales y sociales que se deben fortalecer cuando se planifica. Lo anterior constituye un error de planificación, ya que en el lugar se encontraron prácticas que realizan las personas a través de sus saberes tradicionales, las cuales se enunciaron en una figura de acuerdo con cada categoría o saber; este inventario de prácticas, fue de gran utilidad a la hora de proponer la metodología a través de la cual se busca validar lo dicho en el trabajo de investigación; esto con el objetivo de tomar elementos que sean inherentes a los procesos culturales que se llevan a cabo en la región, y no generar propuestas ajenas a la manera como los habitantes de la población se han relacionado con el entorno a través del tiempo. Así mismo se pretende dar reconocimiento y valorar aquellas tradiciones que durante siglos han venido acompañando a las personas en su relación con la naturaleza.

Uno de los valores sociales que posee la comunidad de Yuto y que puede ser un factor determinante para la materialización de la propuesta, es que en éste lugar hay una gran cantidad de personas muy unidas, que demuestran tener un interés enorme para trabajar en proyectos que los beneficien a todos, además, en los talleres de imaginarios y conversatorios se observó la fuerte relación que tiene la comunidad con la quebrada, el anhelo de ellos por fortalecer las características de la misma y seguir haciendo de ésta, un espacio que pueda albergar vivencias y emociones de sus pobladores. También reconocieron los servicios que a través del tiempo la quebrada les ha ofrecido y la necesidad de entablar compromisos comunitarios que puedan garantizar la protección de la fuente.

Después de generar las estrategias para esta investigación se concluye que:

La realización de esta investigación condujo a que se encontraran resultados secundarios, que fortalecieron la tesis, como por ejemplo el levantamiento de una cartografía con la que no contaba la población. Igualmente, se realizó un inventario de 20 plantas medicinales utilizadas por la líder de botánica, en donde se describe el nombre y para que se utilizan a la hora de curar distintas enfermedades; esta información es de gran valor debido a que ésta es una cultura en la que la oralidad ha sido tradicionalmente la manera en la que las poblaciones chocoanas han almacenado la información y que por ende gran parte de ella se pierde con los años al no tener un soporte físico.

La manera como se desarrolló la investigación y el marco físico-espacial en el que se encuentra delimitado, sumado a la flexibilidad del mismo, brindan la posibilidad para que el proyecto se pueda replicar en otros territorios con características sociales y ambientales similares.

El desarrollo de éste trabajo de investigación presenta gran importancia, pues pone de manifiesto que existe una manera particular de acercarse a comunidades como la de Yuto, y de contribuir al desarrollo sostenible de centros poblados cuya riqueza natural es abundante y donde sus pobladores desde sus saberes tradicionales, pueden contribuir a la definición de estrategias que den identidad a los procesos de planificación en su población y que contribuyan a la protección de sus recursos naturales. Al mismo tiempo, en éste trabajo se hizo un homenaje a aquellos hombres y mujeres de Yuto que han dedicado su vida a prácticas que enriquecen la cultura y que en cada cosa que hacen, evidencian la importancia de mantener viva una herencia africana que llena de orgullo a toda una población.

Recomendaciones

Se recomienda a la alcaldía municipal, generar espacios en los que los líderes de los saberes tradicionales, a través de sus conocimientos puedan ayudar a la planificación del pueblo, obteniendo de ésta manera escenarios en los que las personas se puedan seguir relacionando con el entorno como lo han hecho siempre.

En la población se hace necesario implementar estrategias para el fortalecimiento de la cultura chocoana, en coordinación con los líderes de los saberes tradicionales, mediante el intercambio de conocimiento y de experiencias, buscando retransmitir a las nuevas generaciones todos estos saberes acumulados, y de esta manera fortalecerlos y perpetuarlos en el tiempo.

Un proyecto con estas particularidades, invita a pensar en una “Red de Aldeas Ubuntu” en todo el territorio chocoano para empezar a dar valor a la tradicional forma en que esta cultura se viene relacionando con la biodiversidad desde tiempo remotos; al mismo tiempo en que se pone a sus pobladores como protagonistas de las transformaciones de sus territorios, desde lo que tradicionalmente saben hacer. Ubuntu es una palabra de la lengua africana xulu que traduce hagámoslo juntos, retomado por el activista sudafricano Nelson Mandela, que plantea que bajo dicho comportamiento el ser humano debe aprender a visualizarse como parte de un todo, dando fuerza a las ideas de comunidad y de sociedad en el sentido de alcanzar logros conjuntos que busquen no sólo el crecimiento personal sino también el comunitario, es decir, al hacerlo juntos se estaría reuniendo esfuerzos para que de esta manera cada individuo asuma su rol en comunidad y así conseguir un beneficio colectivo

BIBLIOGRAFÍA

- Berg, Joyce, John Dickhaut, Kevin McCabe, (1995), Trust, Reciprocity, and Social History, Games and Economic Behavior, 10, 122-142.
- Friedemann, Nina S., (1989), Criele criele son. Del Pacífico negro.
- DANE, (2015), Ficha Municipal DDTS – DNP
- Mantzavinos, Chrysostomos, (2001), Individuals, Institutions, and Markets, Nueva York, Estados Unidos, Cambridge university press.
- Maslow, Abraham, (1970), Motivation and Personality, New York: Harper Press
- Meza, Carlos Andrés, (2010), Tradiciones elaboradas y modernizaciones vividas por pueblos afrochocóanos en la vía al mar, Colección: Antropología en la modernidad, Bogotá, Colombia, Instituto colombiano de antropología e historia.
- Mosquera, Gilma, (2014), Vivienda y arquitectura tradicional en el Pacífico colombiano: Patrimonio cultural afrodescendiente, Cali, Colombia, Programa editorial universidad del valle.
- Ostrom, Elinor, (2005), Comprender la diversidad institucional, Nueva Jersey, Estados Unidos, Fondo de cultura económica, Universidad autónoma metropolitana.
- Ostrom, Elinor, Roy Gardner, James Walker, (1994), Rules, Games, and Common-Pool Resources, Ann Arbor, Estados Unidos, MI: University of Michigan Press.
- Ostrom, Elinor, (1990), El gobierno de los bienes comunes, Instituto de investigaciones sociales, Universidad nacional autónoma de México, Fondo de cultura económica.
- Ryle, Gilbert, (1949), The concept of mind, Londres, Reino Unido, Penguin books.
- Urbam, (2015), Cartografías socio-territoriales del medio Atrato: Elementos de comprensión inicial para un plan municipal integral, Medellín, Colombia, Universidad Eafit
- J. Gaston, Kevin, (2010), Urban ecology, Cambridge, Inglaterra, Cambridge University
- Ley 70 de 1993, Congreso de Colombia, Colombia, Agosto 27 de 1993. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7388>
- Ley 388 de 1997, Congreso de Colombia, Colombia, Julio 18 de 1997. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=339>
- Cárdenas, Juan Camilo (2010), Dilemas de lo colectivo: Instituciones, pobreza y cooperación en el manejo de los recursos de uso común, Bogotá, Colombia, ediciones Uniandes.
- Jimeno, et al., (1995), Chocó: diversidad cultural y medio ambiente, Bogotá, Colombia, Fondo FEM Colombia.

Ministerio de desarrollo económico. (2000).

Documento técnico normativa del sector de agua potable y saneamiento básico. Recuperado de http://www.cra.gov.co/apc-aa-files/37383832666265633962316339623934/3._presentaciondocumento_tecnico.pdf

Convenio para recuperar la quebrada que atraviesa Quibdó (20 de enero de 1996). El tiempo, p.8.

IIAP. (2011). Chocó biogeográfico. Tomo I. Aportes al conocimiento de los ecosistemas estratégicos y las especies de interés especial. Disponible en: http://www.iiap.org.co/revistas/publicaciones/choco_biogeografico.pdf

Restrepo, Eduardo, (2013), Etnización de la negritud: La invención de las “comunidades negras” como grupo étnico en Colombia, Popayán, Colombia, Universidad del Cauca.

LISTADO DE FIGURAS

- Fig. 1. Ilustración de la vista desde una de las ventanas de las viviendas sobre la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia. Portada
- Fig. 2. Fotografía de la parte media de la quebrada Doña Josefa vista desde la ventana de una vivienda. Elaboración propia. II
- Fig. 3. Bosque húmedo tropical de Yuto, Chocó. III
- Fig. 4. Síntesis de la metodología de investigación. Elaboración propia 9
- Fig. 5. Ilustración de un campesino chocoano navegando en el río Atrato. Elaboración propia. 10
- Fig. 6. Chocó biogeográfico en Suramérica y en Colombia. Elaboración propia. 15
- Fig. 7. Embarcación pequeña sobre el río Atrato en su paso por Yuto, Chocó. 37
- Fig. 8. Ilustración de Yuto, Municipio del Atrato, Chocó. Elaboración propia 38
- Fig. 9. Cuenca del río Atrato. Elaboración propia con base en Urbam (2015). 41
- Fig. 10. Localización de Yuto y sección de pendientes con base en las subregiones: bajo, medio y alto Atrato, y la región del San Juan. Elaboración propia con base en Urbam (2015). 42
- Fig. 11. Diferencia de pendientes entre el medio y el alto Atrato. Elaboración propia. 43
- Fig. 12. Movilidad en el río Atrato y trazado de la vía que comunica con los departamentos del sur. Elaboración propia 44
- Fig. 14. Componentes del sistema natural de Yuto. Elaboración propia. 49
- Fig. 15. Componentes hídricos de Yuto. Elaboración propia. 51
- Fig. 16. Clasificación de las construcciones en Yuto según su nivel de consolidación, la vía que comunica con los departamentos del sur y los espacios públicos. Elaboración propia. 55
- Fig. 17. Secciones de Yuto del occidente al oriente cortando en sentido norte sur. Elaboración propia 56
- Fig. 18. Antigua embarcadero del ferry de Yuto. Elaboración propia 57
- Fig. 19. Fotografías que evidencian el vertimiento de desechos sólidos y líquidos a las fuentes hídricas. Elaboración propia. 58
- Fig. 20. Dragas en operación en el río Atrato al oriente de Yuto. Elaboración propia. 59
- Fig. 21. Fotografías que evidencian la falta de educación ambiental en Yuto. Elaboración propia. 60
- Fig. 22. Fotografías que evidencian la falta de infraestructura de apoyo al espacio público y la desvinculación del sistema natural con el sistema antrópico. Elaboración propia. 60
- Fig. 23. Fotografía de un aserrío en Yuto. Elaboración propia. 61
- Fig. 24. Fotografía de un campesino transportando productos agrícolas sobre la desembocadura de la Quebrada Doña Josefa en el río Atrato y de la comparsa de niños de Yuto bailando la Jota careada. Elaboración propia. 62
- Fig. 25. Fotografía de un puente provisional sobre la quebrada Doña Josefa utilizado por los residentes de la margen norte de la misma para transportar materiales de construcción y para el tránsito provisional de personas, y de una trampa para capturar peces en el río Atrato en las épocas de las crecientes. Elaboración propia. 62
- Fig. 26. Fotografías de talleres realizados con la comunidad. Elaboración propia. 63
- Fig. 27. Fotografía de la vista hacia el patio de una vivienda en Yuto y del agua cristalina de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia. 64
- Fig. 28. Fotografías de practicantes de la botánica en Yuto. Elaboración propia 64
- Fig. 29. Principales necesidades de Yuto con base en las dimensiones ambiental, socio-cultural y urbana. Elaboración propia 65
- Fig. 30. Mapa de la quebrada en el año 1992. Elaboración propia. 66
- Fig. 31. Mapa de la quebrada en el año 2006. Elaboración propia 67
- Fig. 32. Mapa de la quebrada en el año 2016. Elaboración propia 67
- Fig. 33. Listado de algunos de los servicios ecosistémicos que presta la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia. 68
- Fig. 34. Quebrada abajo. Elaboración propia. 69
- Fig. 35. Parte media de la quebrada. Elaboración propia. 70
- Fig. 36. Quebrada arriba. Elaboración propia 71
- Fig. 37. Actividades desarrolladas en la quebrada Doña Josefa y su calificación en bueno (verde), aceptable (amarillo) y malo (rojo) en relación al impacto ambiental que generan. Elaboración propia. 73
- Fig. 38. Comentarios expresados por habitantes de Yuto en relación a su percepción de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia. 74
- Fig. 40. Directorio de personas que practican la Botánica en Yuto. Elaboración propia. 76
- Fig. 39. Lideresa del saber de Botánica. Elaboración propia. 76
- Fig. 41. Líder del saber de tradicional de cultura. Elaboración propia. 77
- Fig. 42. Directorio del saber tradicional de cultura en Yuto. Elaboración propia. 77
- Fig. 43. Líder del saber tradicional de Liderazgo. Elaboración propia. 78
- Fig. 44. Directorio del saber tradicional de liderazgo en Yuto. Elaboración propia. 79

• Fig. 46. Directorio del saber tradicional de construcción en Yuto. Elaboración propia.	80	• Fig. 94. Paso 5 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	141
• Fig. 45. Líder del saber tradicional de construcción. Elaboración propia.	80	• Fig. 95. Paso 6 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	142
• Fig. 47. Inventario general de las prácticas de los saberes tradicionales de botánica, cultura, liderazgo y construcción. Elaboración propia.	81	• Fig. 96. Paso 7 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	143
• Fig. 48. Inventario de las prácticas del saber tradicional de botánica.	82	• Fig. 97. Modelo de gestión jurídico para la protección de los suelos aledaños a la quebrada en áreas rurales y en áreas urbanas. Elaboración propia.	146
• Fig. 49. Inventario de las prácticas del saber tradicional de botánica.	83	• Fig. 98. Actores claves para la realización materialización de la propuesta. Elaboración propia.	148
• Fig. 50. Inventario de las prácticas del saber tradicional de cultura.	84	• Fig. 99. Actores para la gestión de la propuesta. Elaboración propia.	149
• Fig. 51. Inventario de las prácticas del saber tradicional de cultura y liderazgo.	85	• Fig. 100. Actores para la financiación de la propuesta. Elaboración propia.	150
• Fig. 52. Inventario de las prácticas del saber tradicional de liderazgo.	86	• Fig. 101. Actores para la ejecución de la propuesta. Elaboración propia.	151
• Fig. 53. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.	87	• Fig. 102. La implementación espacial de lo que se planeó en la quebrada se lleva a cabo mediante una celebración incluyendo tradiciones gastronómicas y culturales como la chirimía. Elaboración propia.	152
• Fig. 54. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.	88	• Fig. 103. Se materializa lo que se planeó sobre la quebrada mejorando físicamente los espacios aledaños y garantizando la apropiación por parte de la comunidad al haber sido un proceso de construcción y planificación realizado por ellos mismos. Elaboración propia.	153
• Fig. 55. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.	89	• Fig. 104. Imaginario de la quebrada luego de la implementación del juego del cacao y de la materialización de las prácticas respectivas. Elaboración propia.	155
• Fig. 56. Inventario de las prácticas del saber tradicional de construcción.	90	• Fig. 105. Imaginario de la quebrada luego de la implementación del juego del cacao y de la materialización de las prácticas respectivas. Elaboración propia.	157
• Fig. 57. Esquema de recolección de especies en la quebrada y su posterior siembra en las azoteas. Elaboración propia.	91	• Fig. 106. Cuadro síntesis de los impactos positivos de la propuesta. Elaboración propia.	158
• Fig. 58. Fotografía de Adelaida González y su "laboratorio". Elaboración propia.	91	• Fig. 107. Las nuevas generaciones de Yuto tendrán un compromiso por garantizar que los saberes tradicionales puedan seguir existiendo. Elaboración propia.	159
• Fig. 59. Cuadro 1 de especies botánicas y su uso medicinal. Elaboración propia.	93	• Fig. 108. La claridad del agua de de la quebrada Doña Josefa como muestra de la riqueza natural del Chocó.	160
• Fig. 60. Cuadro 2 de especies botánicas y su uso medicinal. Elaboración propia.	95		
• Fig. 61. Lugar de interacción entre el saber botánico y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	97		
• Fig. 62. Esquema de géneros musicales, rituales y celebraciones, e instrumentos practicados. Elaboración propia.	98		
• Fig. 63. Fotografía de Valentín Córdoba Mosquera y su grupo realizando una demostración del baile denominado "Jota careada". Elaboración propia.	99		
• Fig. 64. Lugar de interacción entre el saber cultural y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	101		
• Fig. 65. Líder del saber de liderazgo y esquema de procesos que han logrado. Elaboración propia.	102		
• Fig. 66. Fotografía del ágora en la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	103		
• Fig. 67. Lugar de interacción entre el saber de liderazgo y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	105		
• Fig. 68. Esquema de las principales especies usadas en su trabajo tanto para exteriores como para intemperies. Elaboración propia.	106		
• Fig. 69. Descripción del proceso constructivo de los "trancos". Elaboración propia.	107		
• Fig. 70. Fotografía del tranco ubicado en la parte más alta de la quebrada. Elaboración propia.	107		
• Fig. 71. Lugar de interacción entre el saber de madera, construcción y ebanistería, y la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	109		
Fig. 72. Ubicación de las prácticas de los saberes tradicionales en la quebrada Doña Josefa – La quebrada como integradora de saberes. Elaboración propia.	110		
Fig. 73. Ilustración de un tranco en quebrada arriba. Elaboración propia.	112		
• Fig. 74. Comunidad zanjera en Ilocos Norte, reparando uno de los canales de agua de los sistemas de irrigación. Isles, Carlos D., (2015), The Zanjas de Ilocos Norte, Recuperado de: http://www.agricultureph.com/2015/11/the-zanjas-of-ilocos-norte.html	116		
• Fig. 75. Distribución espacial de una zanjera. Reelaborado en base a: Ostrom, Elinor, (1990), El gobierno de los bienes comunes, Instituto de investigaciones sociales, Universidad nacional autónoma de México, Fondo de cultura económica.	116		
• Fig. 76. Quebrada la Yesca en Quibdó. Elaboración propia.	119		
• Fig. 77. Proyección de la urbanización en la quebrada Doña Josefa para el año 2036. Elaboración propia con base en las entrevistas a la comunidad.	121		
• Fig. 78. Tabla de valores indicativos de la producción per cápita para municipios colombianos. Elaboración propia con base en (Ras, 2000, p.37)	122		
• Fig. 79. Número de habitantes y cantidad de residuos sólidos producidos por día en relación a la cantidad de viviendas en la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	122		
• Fig. 80. Pérdida de biodiversidad en relación al incremento de la urbanización en el tiempo. Elaboración propia con base en J. Gaston, Kevin, (2010), Urban ecology, Cambridge, Inglaterra, Cambridge University Press. p. 105	123		
• Fig. 81. Proyección de viviendas nuevas (negras) en la quebrada Doña Josefa para el año 2036. Elaboración propia.	125		
• Fig. 82. Mapa de usos en la quebrada tras la proyección de la urbanización hacia el año 2036. Elaboración propia.	127		
• Fig. 83. Estado actual de la quebrada en la zona del campo de fútbol. Elaboración propia.	129		
• Fig. 84. Imaginario del escenario no deseado para el año 2036. Elaboración propia.	131		
• Fig. 85. La comunidad expone sus ideas sobre el futuro de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	133		
• Fig. 86. La comunidad decide actuar en la quebrada mediante el conocimiento tradicional. Elaboración propia.	134		
• Fig. 87. Cuadro resumen de las prácticas de los saberes tradicionales. Elaboración propia.	135		
• Fig. 88. La comunidad escoge el juego del cacao como un medio para generar participación en el proceso de planificación de la quebrada Doña Josefa. Elaboración propia.	136		
• Fig. 89. Reglas del juego tradicional del cacao. Elaboración propia.	137		
• Fig. 90. Paso 1 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	138		
• Fig. 91. Paso 2 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	139		
• Fig. 92. Paso 3 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	140		
• Fig. 93. Paso 4 del juego del cacao de la quebrada. Elaboración propia.	141		